

EL CULTURAL

2€

11-17 de marzo de 2022

elcultural.com



LA CONVERSACIÓN

Antonio López

“No nos podemos permitir una sociedad tan ignorante”



8 423793 000132 1068

Mary Beard
“Los buenos césares eran bromistas”

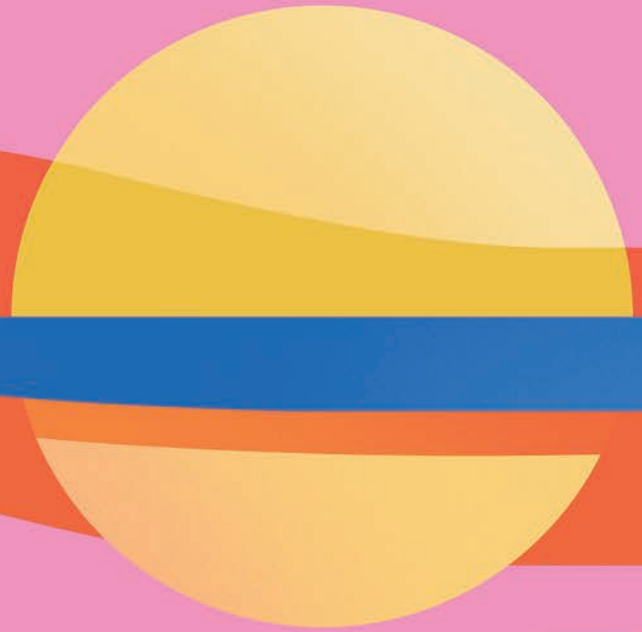
El Guggenheim
celebra a
Dubuffet

Javier Gomá
“Ser comercial me parece excitante”

López Vázquez
El cómico que siempre estuvo aquí

25 FESTIVAL DE MÁLAGA

18-27 MARZO 2022



ORGANIZAN



Ayuntamiento de Málaga

MálagaProcultura

CON EL APOYO DE



Junta de Andalucía



Diputación Provincial de Málaga

PATROCINADORES OFICIALES

ATRESMEDIA



CERVEZAS VICTORIA

MÁLAGA 1900

SUR

mue>c

www.festivaldemalaga.com

Descárgate la App



Disponible en App Store



Disponible en Google Play



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

José Luis García Delgado

El español, lengua internacional: proyección y economía

José Luis García Delgado, con la colaboración de Pascual Muñoz y el aliento del inolvidado Ángel Martín Municio, publicó un libro imprescindible, *Valor económico del español*, que desconcertó a los políticos habitualmente reacios con el idioma de Miguel de Cervantes y Jorge Luis Borges. La contribución del idioma a la economía española supera los dos dígitos del PIB.

Ahora, García Delgado ha dado a luz, en el V centenario de Nebrija, un nuevo libro, *El español, lengua internacional: proyección y economía*, en el que se arraciman dieciséis escritores de sólida formación para enfrentarse con las realidades, los problemas y las esperanzas del mayor tesoro cultural de España e Hispanoamérica. El director de la Real Academia Española ha prologado el libro, aportando datos incontestables.

Según Santiago Muñoz Machado pueden comunicarse en español más de 590 millones de personas de las que 490 son hablantes nativos, es decir gentes que lo han aprendido en el seno familiar. Ostenta además el idioma de Pablo Neruda y Federico García Lorca el segundo lugar en cuanto a la lengua más usada en internet.

El inglés, el chino mandarín, el hindi y el español son las cuatro lenguas más habladas hoy por hoy en el mundo. Pero los que apuntan esta información suelen olvidar que ni el mandarín ni el hindi son idiomas internacionales. Igual que el latín en la Edad Media, el inglés, como lengua internacional, no solo ocupa el primer puesto, sino que lo hace de forma abrumadora. Muy lejos del inglés, el español es el segundo idioma del mundo. Denuncia

la política de superprotección a las lenguas minoritarias en las naciones hispanohablantes, no solo en España sino también en varios países de América, “lo que suele dejar sin apoyos a la lengua española, que es un valor cultural e identitario de mayor envergadura, además de un pilar esencial de las naciones americanas constituidas hace doscientos años o de la española, fundida sobre los antiguos reinos, hace quinientos”.

Recuerda el director de la Real Academia Española que en el pleno de la Casa pudimos escuchar un diálogo entre él y una máquina parlante, porque la atención a la inteligencia artificial y al lenguaje de las máquinas constituye ya tarea preferente para las mujeres y los hombres que tenemos encomendada la atención al idioma y su cuidado.

García Delgado, por su parte, subraya que la minoría de habla hispana es la primera en 21 estados de los EE. UU. suponiendo casi el 50 % de los habitantes en Nuevo México, el 40 % en Texas, el 30 % en Arizona y Nevada y más del 20 % en Florida y Colorado. Emilio Lamo de Espinosa, que es uno de los intelectuales españoles de más sólido prestigio, se refiere a las 7.000 lenguas que se hablan en el mundo para destacar la significación del español, vinculado a la América hispana. “Si Latinoamérica crece –escribe– también lo hará el español”, dentro del espacio de globalización que nos concierne.

Un libro, en fin, éste que comento, de extraordinario alcance cultural gracias a la tarea de José Luis García Delgado y de los quince escritores e intelectuales que le acompañan. ●

Miet Warlop

Programa doble:
A view & Ghost writer and
the broken hand break

11 DE MARZO 19.30H
TEATRO CALDERÓN
PRECIO: 10€



Livealone

Fundación Agrupación Colectiva

12 DE MARZO 18 Y 20H
ESPACIO JOVEN NORTE
PRECIO: 10€



Billy's violence

Una tragedia en diez capítulos

Needcompany / Jan Lauwers

13 DE MARZO 19.30H
TEATRO CALDERÓN
PRECIO: 10€



ARCAS 2020

VV.AA COLECTIVO

17 DE MARZO 19.30H
TEATRO CALDERÓN
PRECIO: 10€



tcalderon.com/joven

[meetyouvl](https://www.instagram.com/meetyouvl)

[tcalderon.valladolid](https://www.instagram.com/tcalderon.valladolid)

#meetyou

VALLADOLID

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
**Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)**

Redacción
**Saioa Camarzana, Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)**

Críticos: Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Jorge Trías, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Gustavo San Miguel (tel.: 636 986 192)
gsanmiguel@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias y la actualidad cultural del día en elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

11-17 DE MARZO DE 2022

3. PRIMERA PALABRA

José Luis García Delgado. El español: proyección y economía, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Derechos animales y deberes humanos, POR IGNACIO MORGADO Y GREGORIO LURI

12. EL ESCRITORIO Y LA MALETA

La mesa de la existencia, POR RAMÓN ANDRÉS

32. MÍNIMA MOLESTIA

Lo ganado y lo perdido, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

64. JARDINES COLGANTES

El dilema de la posteridad, POR JUAN CARLOS LAVIANA



PORTADA

Antonio López en su estudio de Madrid.
Fotografía de Javier Carbajal

LA CONVERSACIÓN. 8. Antonio López: "Estoy muy conforme con mi edad, no volvería atrás", POR LUISA ESPINO



LETRAS

ENTREVISTA. 14. Mary Beard: "Ya casi me considero española honoraria", POR NURIA AZANCOT

LIBRO DE LA SEMANA. 18. Ben Wilson. *Metrópolis. Una historia de la ciudad, el mayor invento de la humanidad*, POR ROBERT SULLIVAN

NOVELA. 20. Fermín Goñi. *Un día de batalla en Ayacucho*, POR ASCENSIÓN RIVAS. 21. Olga Merino. *Cinco inviernos*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA. 22. Leila Slimani. *El perfume de las flores de noche*, POR LOURDES VENTURA

POESÍA. 23. Juan Ramón Jiménez. *Diario íntimo*, POR TUA BLESA
DICCIONARIO. 24. Pierre Lemaitre. *Diccionario apasionado de la novela negra*, POR MIGUEL ÁNGEL OESTE

ENSAYO. 25. J. W. Goethe. *El juego de las nubes*, POR MIGUEL CANO

PENSAMIENTO. 26. Luis Arenas. *Capitalismo cansado*,

POR MANUEL ARIAS MALDONADO

DIÁLOGOS. 27. Conversaciones en torno a la creación, POR JAIME CEDILLO

HISTORIA. 28. Belleza y pavor de la utopía de Mao, POR DAVID BARREIRA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 30. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros

ARTE

EXPOSICIONES. 34. Jean Dubuffet, entrar en una gran maravilla,

POR ÁNGEL CALVO ULLOA

36. El sueño lúcido de Cardiff y Miller,

POR ELENA VOZMEDIANO

38. Anni y Josef Albers, de la mano en el IVAM,

POR JOSÉ LUIS CLEMENTE

ESCENARIOS

TEATRO. 40. Javier Gomá se ríe del 'drama' de los 50 con *El peligro de las buenas compañías*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS. 44. *Ser o no ser* según Juan Echanove, POR ALBERTO OJEDA

46. *El cuidador*, de Harold Pinter, se presenta en el Teatro Bellas Artes, POR A. OJEDA

MÚSICA. 48. *La mujer tigre* llega a Sevilla, POR ARTURO REVERTER. 50. Núñez Hierro camina junto a la OCNE, POR A. REVERTER

LIBRO. 51. Tolstói y la música, POR ÁLVARO GUIBERT

GINE

ESTRENOS. 52. Hong Sang-soo, un viaje, un sueño, POR JAVIER YUSTE. 54. Trier y *La peor persona del mundo*, POR J. SARDÁ

FESTIVAL. 56. Punto de Vista documental en Pamplona,

POR J. YUSTE

ANIVERSARIO. 58. Cien años de José Luis López Vázquez,

POR FERNANDO MÉNDEZ-LEITE

CIENCIA

ENTREVISTA. 60. Juan Lerma nos habla de *El cerebro y las enfermedades del alma*, POR J. LÓPEZ REJAS

ENTRE DOS AGUAS

62. La guerra y la ciencia sin ética, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



66. ESTO ES LO ÚLTIMO
Leo Bassi

La Ley de Protección Animal nos ha devuelto el dilema sobre los presu de la civilización humana con arreglo a las características biológicas



IGNACIO MORGADO

Catedrático de Psicobiología (UAB). Autor de *Materia gris* (Ariel)

Ante nuestra propia humanidad

Los mamíferos y las aves, clases de animales filogenéticamente evolucionados y objetivos prioritarios de cualquier ley de protección animal, son seres conscientes e inteligentes, capaces muchos de ellos de comportamientos individuales y sociales sofisticados que muchas veces nos impresionan. Más allá de proteger a sus crías, los perros protegen también a sus amos, y los córvidos pueden incluso esquiar en un tejado nevado deslizándose con la tapa de un refresco que buscan reiteradamente a propósito, lo que nos indica que su comportamiento lúdico va más allá del simple instinto de supervivencia.

Uno se pregunta qué puede haber en la mente de esos animales, pero nunca lo podremos saber porque nadie puede penetrar en la mente de un animal del mismo modo que nadie puede penetrar en la mente de otra persona. Sus pensamientos los intuimos o derivamos de sus comportamientos, lo que hace que muchas veces atribuyamos a nuestras mascotas sentimientos, deseos o intenciones como los de las personas. ¿Lame mi perro mi mano porque me ama o porque le gusta el sabor salado de la piel de mi mano? Por supuesto, cualquier persona enamorada de su mascota le atribuirá siempre sentimientos como los nuestros que pueden no ser ciertos, pero eso en realidad poco importa si el amo se siente mejor con ello. “Usted no conoce a mi perro”, me han dicho algunas personas cuando expreso dudas sobre las intenciones o sentimientos que se le atribuyen.

Descartada como incuestionable su inteligencia, debemos centrarnos en si los animales sufren como nosotros. Ni que

decir tiene que su sistema nervioso les hace sentir dolor como el nuestro cuando se les infringen daños, pero, más allá de ese dolor ¿cuánto pueden sufrir al verse desamparados? Creemos que mucho, aunque nunca tanto como las personas. El sufrimiento que acompaña al dolor, es decir, el dolor emocional, tiene mucho que ver no solo con la consciencia, sino, especialmente, con la autoconsciencia, la capacidad que permite reflexionar sobre la propia situación y los propios pensamientos y que hasta el momento no ha podido demostrarse, más allá de los humanos, en ninguna otra especie animal.

Cuando padecemos algún mal, somático o mental, el sufrimiento se acrecienta al razonar sobre lo que ese mal puede acabar significando en nuestra vida y nuestro futuro, algo inconcebible incluso en la mente de un animal tan evolucionado como el chimpancé pigmeo o bonobo (*pan paniscus*), nuestro primo hermano más cercano. Aunque sus capacidades somáticas y cognitivas sean limitadas en comparación con las nuestras, si alguien cree que por ello deberíamos descuidar los derechos de los animales se equivoca, entre otras razones porque el amor a los animales es también un ingrediente básico de nuestra propia humanidad, como lo es el amor a las demás personas. El sufrimiento que puedan tener los animales nos alcanza también a nosotros los humanos y aunque solo fuera por eso, más allá de atribuirles justos derechos, debemos establecer leyes y reglas que, evitando el malestar y sufrimiento de los animales, eviten también el nuestro. ▲

**EL SISTEMA NERVIOSO DE LOS ANIMALES LES HACE SENTIR DOLOR COMO
EL NUESTRO PERO, ¿CUÁNTO PUEDEN SUFRIR AL VERSE DESAMPARADOS?
CREEMOS QUE MUCHO, AUNQUE NUNCA TANTO COMO LAS PERSONAS**

ntos derechos de los animales y los deberes y necesidades de ambos. Reflexionamos sobre una encrucijada... ¿moral?

D A R
D O S



GREGORIO LURI

Filósofo y ensayista. Autor de *Mermelada sentimental* (Encuentro)

¿Eterna Treblinka?

Si los animales pueden sentir, escribía el médico español Gómez Pereira en su *Antoniana Margarita* (1554), entonces “los humanos somos crueles con ellos”. Dos siglos después, Jeremy Bentham reactualizará esta cuestión en *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation* (1780): “El asunto no es ¿pueden razonar? Ni, tampoco, ¿pueden hablar? sino ¿pueden sufrir?”. Si con Gómez Pereira y Bentham el animal es un ser paciente, en nuestros días la capacidad de sentir dolor ha pasado a ser el fundamento de una dignidad que permite comparar al hombre con cualquier otro ser sufriente. El que padece es nuestro igual y si sufre, es que alguien le debe el cariño que le falta. Por lo tanto, el infeliz no puede ser culpable. El culpable es el que le ha negado su empatía preventiva. De ahí el patocentrismo moderno. La carne sensible a la herida y al desprecio nos iguala a todos porque es la misma en el hombre o en la vaca (pero no en el feto).

El encuentro de Gómez Pereira y Bentham con el emotivismo contemporáneo ha cambiado el clima moral de nuestra época, porque si la capacidad de sufrir es común a todos, el poder de hacer sufrir se presenta como una peculiaridad humana. Con este desequilibrio sólo el paciente potencial—el vulnerable—se convierte en políticamente respetable. Mientras que el hombre es el verdugo de la naturaleza porque tiene poder, la carne es inocente porque puede sufrir. Aquí la racionalidad es sospechosa de aliada del poder. Lo importante no es pensar, sino sentir cómo ante el dolor se desvanecen las fronteras del especismo.

La historia moral, de Gómez Pereira a nuestros días, podría verse como la metamorfosis de los movimientos de liberación. El primero habría sido el movimiento antiesclavista, seguido por los movimientos de liberación de las mujeres, de los gais y, finalmente, de los animales. Pero observemos que si, en los primeros, estaba en juego el significado de la igualdad entre los seres humanos y la dignidad intrínseca de la persona, ahora está en juego el concepto de sujeto moral y la posibilidad de disolver el nexo entre persona humana y sujeto de derechos.

Y en estas estábamos cuando se produjo la desastrosa evacuación de Afganistán. De Kabul se sacaron con toda diligencia alrededor de 200 perros y gatos de un refugio y se enviaron sanos y salvos a Inglaterra, mientras que algunas personas que habían estado colaborando con los occidentales intentaban desesperadamente huir del país porque peligraban sus vidas. Algunos se sujetaban a cualquier agarradero de los aviones que despegaban apresuradamente, cayendo al vacío poco después del despegue. En resumen: kantismo para animales y utilitarismo (es decir: moral sacrificial) para humanos. Si un día las hormigas se sublevan contra los hombres, es altamente probable que haya hombres combatiendo en sus filas por argumentos morales. El hombre es el único que puede hablar de “eterna Treblinka” para denunciar su trato a los animales (Patterson); promover el estatus de ciudadanía a los animales domésticos (Donaldson y Kymlicka) o negar que la vida de un recién nacido tenga más valor que la de un cerdo (Singer). ▲

**SI UN DÍA LAS HORMIGAS SE SUBLEVAN CONTRA LOS HOMBRES,
ES ALTAMENTE PROBABLE QUE HAYA HOMBRES COMBATIENDO
EN SUS FILAS POR ARGUMENTOS MORALES**

Antonio López

“Estoy muy conforme con mi edad, no volvería atrás”

LUISA ESPINO

La casa de Antonio López (Tomelloso, 1936), en Madrid, da a los cuatro puntos cardinales. Pintor de ventanas, amaneceres y atardeceres, sabe muy bien por dónde sale el sol y dónde se pone la luna. Señala a un lado y a otro con unas manos deformadas: “¡Mira que churro de dedo! –dice risueño–, no me molesta en absoluto”. Conserva en su jardín todo tipo de artilugios, una escultura de un desnudo destrozado, que se ha propuesto restaurar, muebles viejos y hasta unos fogones en los que sigue elaborando la cola con la que prepara él mismo sus lienzos, tal y como le enseñaron en la escuela de Bellas Artes.

Habla tranquilo, cercano, obsequiándonos con una carcajada en cada una de sus frases, mientras nos acompaña al interior de esta casa-estudio en la que el tiempo parece haberse detenido. Lo hizo el 17 de febrero de 2020, cuando fallecía su mujer y compañera, la también pintora María Moreno, “Mari”. Y esa vida compartida rezuma en cada uno de sus rincones, en las fotos que empapelan las estancias donde vemos a un jovencísimo, y atractivo, Antonio López haciendo el servicio militar; o en los recuerdos de su viaje de bodas a Guardamar “para pintar el mar”. En la cocina, más iconos: unos exuberantes membrillos, que en cualquier momento pueden sal-

Pintor de la Gran Vía y escultor de *Día y Noche*, las cabezas de Atocha, Antonio López es el último del grupo de los realistas de Madrid al que el Museo Thyssen rindió tributo en 2016. Premio Princesa de Asturias (1985) y Velázquez (2006), la galerista Juana Mordó le puso en el mapa, y en la colección del MoMA. Cumplidos ya los 86 años sigue en plena forma.

tar a sus pinturas, y una nevera de la que saca una jarra con agua de cebada, esa que, recuerda, “antes vendían en todos los chiringuitos de Madrid”. Y tras esta lección de historia castiza se sienta, casi obediente, con los brazos apoyados en una mesa camilla llena de medicinas. En uno de sus extremos conserva un ramo de rosas blancas lleno de marcas pintadas: “me lo trajo una visita y me pareció tan bonito que me puse a pintar la transformación de esas flores hacia la destrucción”. Estas mismas señales saltan también a las paredes, e incluso a la mirilla de la puerta, a la altura exacta del centro de su mirada, listas para que en cualquier momento apoye sobre ellas uno de sus lienzos. La creación no entiende de lugares, ni de tiempos.

Pregunta. Me han advertido de que a las siete en punto tengo que dejarle pintar, ¿no es un poco tarde?

Respuesta. Estoy pintando una ventana de noche, pero no me pongo todas las tardes porque a veces al abrirla siento frío. Hay cosas que no dependen de mí, los modelos, el sol, la luna... En mi mano solo está levantarme todos los días a la misma hora, entre las ocho y cuarto y las ocho y media.

P. ¿Sintió esa misma falta de control cuando pintó a la Familia Real?

R. Hice el retrato a partir de una fotografía. Con mi manera de trabajar, si hubieran tenido que posar juntos como en la época de Goya... El encargo me interesó mucho desde el principio. Había hecho matrimonios, pero nunca una familia completa: un padre, una madre y unos hijos. Y eso fue lo que me atrajo, y no de quiénes se trataba.

P. ¿Dio instrucciones al menos de cómo debía ser esa fotografía?

R. Estuve en el Palacio de la Zarzuela y fue un verdadero desastre. No encontré ningún lugar adecuado y no me atrevía a fisgar por las habitaciones, así que volví a casa con un material que no me inspiraba en absoluto y tuve que proponerles a los Reyes que vinieran a mi estudio, donde tenía muy buena luz e íbamos a estar tranquilos. Y así fue. Vinieron vestidos para el retrato, en el mes de julio, poco antes de sus vacaciones y con un calor tremendo. Yo les dejé que se colocaran como acostumbraban, ¡cómo iba a dirigir a unas personas que tienen un control tan grande sobre su espacio!

P. ¿Es usted monárquico?

R. No sé qué es ser monárquico. Si los Reyes hacen un buen trabajo, por qué no. Yo les estimo mucho, conmigo se han portado de una manera muy cariñosa, han ido a mis inauguraciones, y tengo la sensación de que también me estiman.



LA CONVERSACIÓN

P. Y después de semejante encargo, ¿le quedaba algo por hacer?

R. Me había atrevido sin temor con todo menos con el arte religioso, porque si no llegaba a través de un encargo siempre se me cruzaban otros motivos más inmediatos. Y el momento ha llegado, tengo tres proyectos en marcha, uno de ellos un Cristo crucificado para la Catedral Nueva de Vitoria. Va a estar despierto, con poco sufrimiento, para apoyar a las personas que le pidan ayuda. Me hace muchísima ilusión.

P. ¿Porque es creyente?

R. Porque me parece que es un tema hermoso si lo enfocas de una manera sincera. Me gusta sacar fuera lo que queda de todo eso dentro de mí. Y algo queda. En otras épocas el arte tenía que ver con los dioses, estaba en las iglesias, atañía a todos, a los ricos y a los pobres, y ahora ya no se habla para todos. Nunca ha habido una época con un arte tan sumamente individualizado.

P. ¿Sigue teniendo la religión mucho peso en la España actual?

R. Creo que lo ha tenido y que nos hemos ido alejando. La Iglesia se equivocó oponiéndose a las nuevas formas de conocimiento que traía la Ciencia y que entraban en contradicción con sus creencias. Nuestra religión ha sido muy castradora, sobre todo en los últimos siglos, cuando era más débil, como siempre pasa. La gente fuerte no tiene nunca tanto miedo.

P. ¿Y usted a qué le tiene miedo? ¿Le preocupa la muerte?

R. No pienso nada en ella. Pienso en el peligro de la muerte de gente que quiero, pero en la mía ni por un momento. Y no porque no haya atravesado situaciones difíciles. Me gusta la vida, me gusta la gente, hemos nacido para vivir como las moscas. Y estoy muy conforme con mi edad, no volvería atrás.

P. ¿Se ha sentido solo con el paso del tiempo?

R. Con él han llegado muchas ausencias que son insustituibles. Se han muerto mis amigos y mi mujer, pero el mundo del arte es buen compañero de viaje. A pesar de todas estas experiencias dolorosas, me siento muy anclado a él, por mi propia vida, por mis amores. La vejez, si llegas bien, te permite hablar de cuestiones que no se pueden decir de joven con tu trabajo. El mundo de los viejos ofrece opciones muy interesantes.

P. Se puede hablar sin ninguna autocensura, por ejemplo...

R. Uy, yo me censuro mucho. No me gusta herir a nadie, tengo cuidado, prudencia.

“La vejez te permite decir cosas que no se pueden decir de joven. El mundo de los viejos es muy interesante y ofrece mucho”

“Me ha preocupado siempre el dinero. La obsesión que otros tienen con la muerte, en mi caso ha sido por el dinero”

“La religión ha sido muy castradora, sobre todo en los últimos siglos, cuando era más débil, como siempre pasa”

P. Pero ya sabe que a partir de los ochenta solo se dice la verdad en las entrevistas...

R. ¿Sí? Yo creo que hay viejos muy tramposos.

P. Ha vivido mucho. Nació en 1936, un año que ha marcado nuestra historia. ¿Fue muy larga la sombra de la guerra?

R. Nací 6 meses antes de que empezara, el 6 enero de 1936. De ese momento de la guerra conservo un par de recuerdos: una visita con mi madre a ver a mi padre, que estaba en el frente en un pueblo que se llama La Roda de Albacete. Hacía muchísimo frío y patiné, me caí... También recuerdo las ausencias... Pero la posguerra en Tomelloso no se notó mucho. Si un muchacho tiene qué comer, la calle para jugar y un padre y una madre que le quieren, ¿qué más puede pedir? Mi infancia fue hermosa.

P. Ha detenido su pincel en los motivos más humildes, ¿le importan poco las cosas materiales?

R. Me ha preocupado siempre mucho el dinero. La obsesión que otros tienen con la muerte, en mi caso ha sido por el dinero. Nuestro trabajo es inestable y a veces debo tener cuidado.

P. ¿Se ha sentido en apuros alguna vez?

R. Tengo lo necesario para vivir y un poco más, pero es algo que tiene que ver con la seguridad. Veo siempre todo muy volátil y pienso en los funcionarios que tienen un sueldo, aunque sea modesto, y una jubilación, frente a los artistas que nunca sabemos qué va a pasar al año siguiente. Quizá resulte antipático decirlo, pero es algo que nos ocurre a muchos pintores. El mundo del arte tiene esa parte de amenaza, de no saber si a lo largo de tu vida se va a mantener ese apoyo que sientes cuando alguien te compra un cuadro.

P. Y fíjese que usted trabaja con una buena galería, que tiene reconocimiento...

R. Pero es que en España todo está un poco traído por los pelos. No sé cómo será en América, a lo mejor es igual. Bette Davis puso una vez un anuncio buscando trabajo, ofreciéndose, cuando ya era una mujer madura con toda su gloria. Y Greta Garbo abandonó el cine. Es un mundo en el que la parte mala es muy mala, como cuando te entregas a un amor. Hay en ti una parte frágil ante el riesgo. A pesar de todo aquí estoy pintando y haciendo planes de trabajo.

P. Siempre tan volcado en su obra, ¿le ha dado tiempo a tener otras aficiones?

R. No he viajado mucho, pero tengo la impresión de que no he necesitado otro espacio que el del arte, que es muy amplio. También soy muy aficionado al cine. La última película que he visto ha sido una de John Ford, *El hombre que mató a Liberty Valance*,

me la he visto en dos tramos. Me gustan Fassbinder, Almodóvar, Buñuel, Pasolini, a pesar de *Los 120 días de Sodoma*, con esa se equivocó, la soberbia es muy peligrosa. Mi hija me pone también música en internet, le pido a Violeta Parra, a la Mistinguett, a Raquel Meller, a Concha Piquer... El final de Violeta Parra fue una verdadera pena. No debería de ser así, pero a veces hacer las cosas bien tiene un precio muy elevado, mientras que a otros no hay quien les hinque el diente. Lo de que el tiempo pone a cada uno en su lugar no es verdad en absoluto.

P. Veo que tiene en el sofá la prensa de hoy, *El País* y el *ABC*. ¿Le llega hasta aquí el ruido político?

R. Más que el ruido político, me avasalla el ruido del mundo ante el que hay que defenderse un poco porque, si no, no se puede vivir. No quiero ver la televisión ni escuchar la radio, leo el periódico y estoy en Madrid, que significa estar donde ocurren las cosas, las que te gustan y las que no. No tengo la impresión de estar desinformado, por un lado, por lo que percibes y, por otro, por lo que presientes, y no solo de España, sino de la vida que llevamos.

P. ¿Y qué es lo que le preocupa de esta forma de vida?

R. Que es muy contaminante, algo que nos debería inquietar lo suficiente como para cambiar nuestros hábitos. Necesitamos mejores guías, escuchar más a los científicos, a los que saben. No hay más que pararse a mirar lo rápido que se ha puesto en marcha la vacuna de la Covid. Cuando el hombre se lo propone, desde la ciencia se sabe lo que hay que hacer. Solo tenemos un planeta y una vida, y muchas cosas hermosas que disfrutar. Gastar y pisotear no tienen ninguna belleza, habría que buscar otros espacios con ayuda de las personas que realmente tienen influencia en la sociedad.

P. ¿Ha notado muchos cambios en todos estos años que lleva mirando con atención la ciudad?

R. Aunque tengamos cuartos de baño y nos lavemos todos los días, las ciudades cada vez son más grandes y están más sucias. Madrid ha crecido mucho desde que empecé aquel cuadro en 1975, ¡vivía Franco todavía! Y ha empeorado. Cuanto más grandes son las ciudades, más difícil se hace habitarlas, hay que hacer más renunciadas, y eso que a mí Madrid me ofrece mucho. Me ofrece temas. Si no fuese así, seguramente me iría.

“Más que el ruido político, me avasalla el ruido del mundo ante el que hay que defenderse porque, si no, no se puede vivir”



J. G.

“No sé qué es ser monárquico, pero sí que estimo mucho a los Reyes eméritos, han sido siempre muy cariñosos conmigo”

P. ¿Se mueve mucho por ella?

R. Sí, siempre hay motivos. No conduzco, pero cojo el metro.

P. ¿Y no le han frenado ni los años ni la Covid?

R. No, nada, en el trabajo nada. Otra cosa es en la sensación que me produce ahora la vida, que se ha oscurecido. Ha sido una alarma que nos ha advertido de que hay que tener cuidado, que nuestros actos tienen consecuencias, estas y peores. No me ha afectado porque yo, antes de todo esto, ya era muy pesimista con la forma de vida que llevamos. Creo que los políticos no se lo toman en serio, se entretienen en una cantidad de asuntos increíbles en vez de reunirse todos y ver qué se puede hacer para que nuestra vida cambie. Es fundamental que el dinero no tenga la importancia que tiene, que no mande tanto lo económico, que haya otros motivos.

P. ¿Qué opina de este momento actual en el que somos tan políticamente correctos?

R. Mientras no te quemen en la calle como en *El Hereje* de Miguel Delibes... La censura ha estado siempre instalada en todas las sociedades y en realidad ahora se arriesga poco. No nos podemos permitir una sociedad tan ignorante como la nuestra en una época en la que se sabe tanto, en la que hemos llegado hasta la Luna. Es una ignorancia que no entiende de edades, son los jóvenes pero también sus abuelos. A mí me ha costado mucho ir aprendiendo.

P. ¿Tendrá esto algo que ver con el complejo de inferioridad que tenemos los españoles?

R. España tiene mucha riqueza natural, tiene un mar que la rodea, es un lugar privilegiado. Y nosotros hemos tenido la suerte de nacer aquí. Pero hace falta que apostemos por la ciencia y que no sea solo un país de servicios, como me dijo una vez la mujer de un ministro, al que vienen los extranjeros a pasárselo bien. Eso es algo que nos hiere, aunque no nos demos cuenta. España tuvo su momento de gloria en la época de Velázquez y ahora los artistas solo pensamos en salir fuera, en exponer en China, en América, en París, en vender, y no sentimos que aquí estemos suficientemente atendidos. Parece, además, que con la pandemia no hemos aprendido y que solo queremos volver a donde estábamos, sin corregir nada. ■



RAMÓN ANDRÉS

La mesa de la existencia

El lenguaje, sus expresiones desacertadas, la incorrección. No me refiero a una incorrección gramatical, sino a la tergiversación de su decir. Hablamos, escribimos arrastrados por esta corriente caudalosa que es la realidad y, en el mejor de los casos, procuramos asirnos a unas ramas para no ser engullidos hacia la desembocadura de un sinsentido. Seducidos por la acuñación de rótulos propios de la ostentación que nos rodea, no los cuestionamos. Sin embargo, habría que considerar qué aquilatamos con el uso de tan suntuosos epígrafes. Uno de ellos, desde luego contradictorio –se trata de un caso más–, es el que responde a las hoy llamadas “industrias culturales”.

La creación es un acto en extremo solitario, el hecho más antagónico a la idea de “industria”. Una hazaña –en muchos aspectos debe considerarse como tal– que a menudo comporta un sacrificio individual difícil de asumir y una capacidad de renuncia a las comodidades más elementales. Ese esforzado *Escrevo atentamente, curvado sobre o livro* de Pessoa en el *Livro do desassossego*, es literal. Bachelard llamaba a su escritorio mesa de la existencia, y Bernhard máquina de desesperación. Un cuadro del belga Borremans recrea la figura de un hombre sentado ante una mesa inabarcable. Es una metáfora certera.

La aparatosamente denominada “industria cultural” se alimenta de un vivero de gentes con trabajos temporales y mal pagados, de solitarios que resisten con ahínco, de traductores a los que se les cuenta “el número de caracteres” como si lo hicieran *El cambista y su mujer*, de Quentin Massys; de brillantes compositores que no saben si su obra será estrenada; de descollantes actrices que conviven con Medea e Irina Arkádina a la espera de una representación efímera o de una descolorida serie televisiva. Pintores magníficos, escultores a los que les cuesta pagar el alquiler del estudio, bailarinas admirables, cineastas, intérpretes musicales.

Es significativa la naturaleza de las ayudas que el admirable Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO), asociación de autores y editores, proporciona a sus afiliados, a los que facilita, con la aportación de un porcentaje, la compra de gafas, audífonos, dentaduras e implantes; el acceso a una fisioterapia de rehabilitación, y la adquisición de material adaptado; socorro en el pago del arrendamiento y en el caso de desempleo prolongado, tan común.

Que se haya fundamentado una “industria cultural” sobre un colectivo borroso a los ojos de todos los gobiernos, no importa la tendencia, pero también a los de la sociedad, significa que se desconocen el *verdadero* origen y los sótanos de esta cultura que, en general, se labra en condiciones que pocos colectivos tolerarían. Quienes han sacado partido de los que se entregan a este sordo esfuerzo, los han exprimido para obtener sorprendentes ganancias, sean empresas discográficas, editoriales, distribuidoras –según una consultoría editorial, por cada libro, supongamos de 10 € (pvp), el autor recibe 1 €; el editor 3 €; ¡y el distribuidor 6 €!– y, ahora, los ciclos de la venta en internet. Vermeer no salió de la ruina en los últimos años, como De Hocch, que murió loco; Mozart falleció con deudas; sabemos en qué situación subsistió Van Gogh y en la que fue encontrado Poe; Dostoievski vivió en aprietos, como después Satie, Roth, Tsvetáyeva, Bartók y tantos más. Los últimos años de Musil fueron penosos; María Zambrano padeció estrecheces entre 1939 y 1984. Una vida. Y sólo por mencionar unos casos conocidos, porque, por debajo de éstos, existe una arriesgada genealogía de autores menos conocidos pero necesarios para que podamos presumir de un tejido cultural. Los ejemplos actuales, abundantes, son silenciados en este artículo por decoro.

La operación ideológica que ha hecho de la cultura una aliada del ocio, y poco más, sin reparar en que ésta es compromiso y no un simple entretenimiento, favorece que se dé por buena la acotación de “industria cultural”, a menudo abastecedora de una diversión superficial y masiva, de trazo grueso, que nada tiene que ver con la reflexión, lentitud y silencio que preceden a la valiente, verdadera y solitaria creación. ●

**LA CREACIÓN ES UN ACTO
EN EXTREMO SOLITARIO, EL
HECHO MÁS ANTAGÓNICO A
LA IDEA DE “INDUSTRIA”.
UNA HAZAÑA QUE A MENUDO
COMPORTA UN SACRIFICIO**

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2022-2023

ABIERTO PLAZO DE MATRÍCULA

APRENDE
A DISEÑAR
UNA TEMPORA-
DA EDITORIAL

PROFESORES
EXPERTOS
Y 
PROFESIONALES
EN ACTIVO

**PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES**

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

**ÚLTIMAS
TENDENCIAS
EN GESTIÓN
CULTURAL**

**BECAS
DEL 30%**

EL CULTURAL



COLABORA:



Solicita tu plaza en elcultural.com/master

Más información en master@elcultural.es

Título propio de la Universidad de Alcalá



Mary Beard “Ya casi me considero española honoraria”

Tras el éxito de *Doce césares*, la historiadora británica Mary Beard recupera uno de sus grandes títulos, *La risa en la Antigua Roma* (Alianza), en el que estudia el sentido del humor de dramaturgos y emperadores, recrea numerosas anécdotas apoyada en los clásicos y reivindica la risa como antídoto frente al poder.

Muy generosa de su tiempo, amable y cordial, Mary Beard (Much Wenlock, 1955) confiesa a El Cultural que hace poco estuvo un par de días en el Museo del Prado (“¡Qué gran museo!”) y que le quedan muchísimos conjuntos arqueológicos romanos y universidades españolas que conocer, así que espera volver a nuestro país muy pronto, donde ha “vivido momentos maravillosos y he hecho muchos buenos amigos”. También, quizá, vendrá a presentar este libro o a visitar a su hijastra, casada con un es-



MARY BEARD EN LA SALA DE ESCULTURAS DEL MUSEO DEL PRADO

JAVIER CARBAJAL

pañol y que pasa largas temporadas aquí. Por todo eso, subraya, y por lo honrada que se siente por haber recibido en 2016 el premio Princesa de Asturias Ciencias Sociales (“jamás olvidaré la ceremonia, fue tan emocionante...”), confiesa que espera “poder considerarme ya casi española honoraria”.

Convertida en un fenómeno mediático mundial gracias a sus libros y series de televisión, esta profesora de Clásicas de Cambridge sigue siendo una respetada académica que no elude ninguna cuestión, quizá

porque jamás ha perdido ese sentido del humor inteligente y sabio que protagoniza *La risa en la Antigua Roma*.

Pregunta. ¿Qué hacía reír a los romanos? ¿Cómo concebían la risa?

Respuesta. Como nosotros, los romanos tienen diferentes formas de entender la risa. Se preguntan qué es lo que provoca la risa física o emocionalmente y, a veces, admiten que no le encuentran sentido. Algunas de sus respuestas nos parecen extrañas hoy en día: por ejemplo, creían que el diafrag-

ma provoca la risa, o que es el bazo. Pero, para ser honesto, ¡dudo que muchos de nosotros podamos encontrar una respuesta científica mejor! Uno de los puntos que argumenta mi libro es que, a pesar de lo que a veces se afirma, no existe una teoría clásica de la risa, sino muchas. De hecho, aunque muchos de sus argumentos son realmente extraños, algunos de los autores antiguos hacen observaciones que nos resultan muy familiares.

P. ¿Cómo cuál?

R. A principios del siglo II, por ejemplo, Plutarco escribe que aquello de lo que se ríe la gente depende de la compañía en la que se encuentra, esto es, desarrolla una teoría social de la risa. Otra teoría particular que en parte se superpone con nuestros pro-

tos sobre las cosquillas. Pero pensaban que la parte del cuerpo que más cosquillas tenía no era (como nosotros creemos) las plantas de los pies, sino los labios. (Inténtalo). Pensaban que las axilas tenían cosquillas, pero eso se debía a que la piel delgada debajo de los brazos estaba muy cerca del diafragma.

EL HUMOR IMPERIAL

P. ¿Era la Antigua Roma una sociedad donde se prodigaban las bromas y los chistes?

R. Las bromas se consideraban muy divertidas (aunque también crueles). Uno de esos grandes bromistas fue el emperador Heliogábalo, a principios del siglo III: por ejemplo, invitó a cenar a grupos de personas “divertidas”, incluidos ocho hombres muy gordos, y les hizo sentarse a todos en el mismo lugar: como no cabían porque eran muy grandes, todos se rieron. También inventó el cojín desinflable, sentó a sus invitados en estos cojines e hizo que los esclavos dejaran salir el aire durante la cena, para que terminaran en el suelo. ¡Ja, ja!

P. ¿Y tenían algún tema tabú, algo sobre lo que no pudieran bromear?

R. Había convenciones sobre lo que era aceptable y lo que no. Por ejemplo, los autores romanos escriben que estaba bien reírse de los hombres calvos o de quienes tuvieran narices de forma extraña. Pero no era aceptable reírse de los ciegos.

P. ¿Había que temer el sentido del humor de los césares?

R. Sí. Una de las definiciones de un buen emperador era

“EN LA ANTIGUA ROMA ESTABA BIEN REÍRSE DE LOS HOMBRES CALVOS O DE NARICES EXTRAÑAS, PERO NO DE LOS CIEGOS”

prios puntos de vista, pero no del todo, es que la mímica es hilarantemente divertida. Uno de mis ejemplos favoritos son las cosquillas. Los romanos hablan de alguna manera como noso-

que no sólo sabía bromear sino también ser objeto de chanza. Los malos emperadores, en cambio, utilizaban su perverso sentido del humor como instrumento de castigo y poder. Hay una historia bien conocida sobre el emperador Calígula: un día estaba reclinado en la cena y se echó a reír. Cuando le preguntaron de qué se reía, respondió: “Porque acabo de pen-

con qué frecuencia, en qué circunstancias?). A Cicerón, por ejemplo, le preocupaba que hacer reír demasiado a la gente en los tribunales de justicia pudiera convertir al abogado en un actor, o incluso en un bufón. Hay todo tipo de relaciones de poder asociadas con la risa en el Coliseo. En una ocasión el emperador Cómodo (el de la película *Gladiator*) está en la arena ju-

nal que en la traducción). Pero también la historia del mundo romano nos da una perspectiva diferente sobre nosotros mismos y nuestras propias suposiciones, nuestras certezas. Los romanos nos hacen vernos a nosotros mismos con mayor nitidez. (Imagínese que los romanos vivían en un mundo sin prisiones, no se imaginaban que la forma “obvia” de casti-

centista que no significaría nada (¡pruebe con Tiziano sin los clásicos!). ¡Y qué pensaríamos de Dante si hubiera perdido todo vínculo con Virgilio!

MEDUSA, CUESTIÓN DE GÉNERO

P. ¿De qué manera ha influido su feminismo militante en sus investigaciones?

R. Descubrí que el feminismo me ha abierto todo tipo de aspectos del mundo clásico. Las ideas de género tienen sentido en gran parte del mundo antiguo. Solo piense, por ejemplo, en el mito de la cabeza de la serpiente encerrada Medusa, la gorgona, que convertía en piedra a cualquiera que la mirara... ahora ¿entiende eso sin teorías de género?

P. ¿Queda todavía algo por descubrir de la Antigua Roma, nos esperan aún sorpresas?

R. Por supuesto, quedan pendientes grandes preguntas de todo tipo. El asunto es que las preguntas cambian tanto como lo hacemos nosotros mismo, por lo que siempre habrá nuevas cuestiones que resolver.

P. ¿Cuál es el secreto del éxito de sus libros y series de televisión?

R. La verdad es que no soy la persona más indicada para responder a algo así. Trato de escribir (y de hacer buena televisión) para una audiencia masiva, sin menospreciarla. Tal como yo la concibo, la divulgación histórica no simplifica cuestiones complicadas, sino que asume la complejidad y procura no ser demasiado técnica. Pero la complejidad permanece, eso es lo interesante. **NURIA AZANGOT**



“LOS MALOS EMPERADORES UTILIZABAN EL HUMOR PERVERSAMENTE, COMO INSTRUMENTO DE PODER Y DE TERROR”

“EL MUNDO CLÁSICO NOS DA UNA PERSPECTIVA DIFERENTE SOBRE NOSOTROS MISMOS Y NUESTRAS CERTEZAS”

J. CARBAJAL

PARA BEARD, UNA DIVULGADORA HISTÓRICA NO DEBE “SIMPLIFICAR CUESTIONES DIFÍCILES”

sar que solo tendría que chasquear mis dedos y podría ordenar que os mataran a todos”. Vuestro Séneca cuenta otra historia sobre Calígula. Hizo que mataran al hijo de un hombre por la mañana y esa misma noche le invitó a cenar e insistió en que se riera y bromeara (y bromeó, por supuesto). ¿Por qué lo hizo?, se pregunta Séneca. La respuesta es que tenía otro hijo. La regla básica es que los buenos emperadores eran magníficos bromistas mientras que los malos emperadores usaban mal el humor, de manera perversa.

P. Parafraseando la introducción del libro, ¿qué papel jugó la risa en el mundo de los tribunales de justicia, o el circo?

R. La risa atravesó y condicionó la sociedad romana y fue muy debatida (¿cuándo usarla,

gando a ser él mismo un gladiador persiguiendo fieras, y le corta la cabeza a un avestruz. Luego se acerca a los senadores sentados en la primera fila y sacude la cabeza de avestruz hacia ellos (como si dijera ... “Las próximas serán las vuestras”). La reacción de los senadores fue reírse, una forma sin duda ligera, pero sutil, de plantear resistencia al poder.

P. ¿Por qué es necesario estudiar hoy día la Antigua Roma y qué nos enseña aún en el siglo XXI?

R. ¡Existen tantas razones! Algunas de las obras literarias más significativas se han escrito en latín. Nadie había denunciado todos los imperios o imperialismos con tanta eficacia como Tácito. Vale la pena aprender latín solo por eso (y es incluso mejor en el latín origi-

gar a las personas era encerrarlas. Deberíamos pensar en eso).

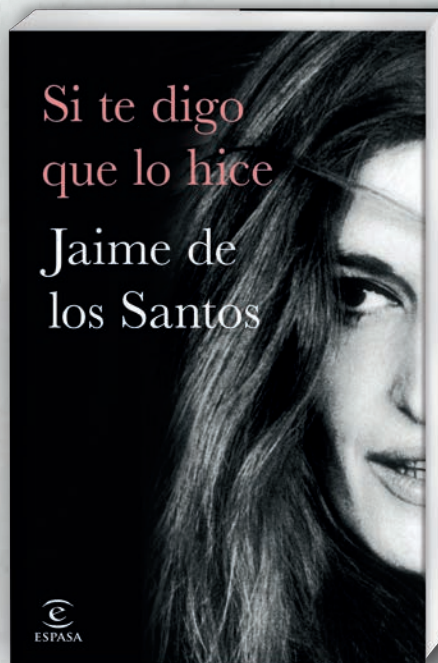
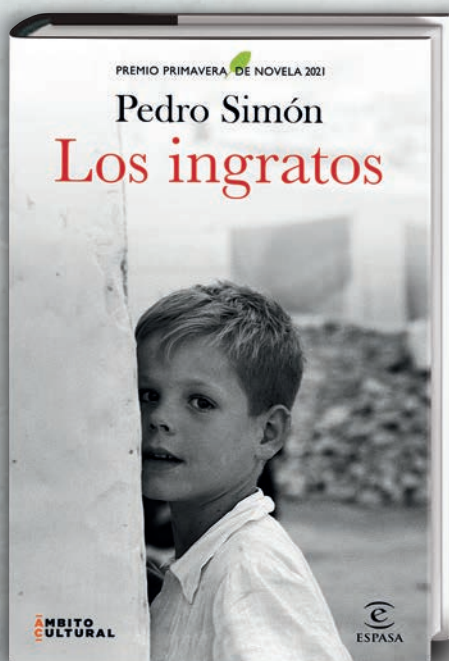
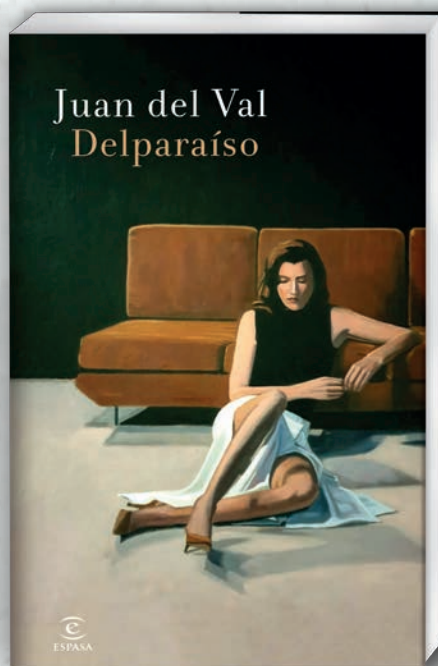
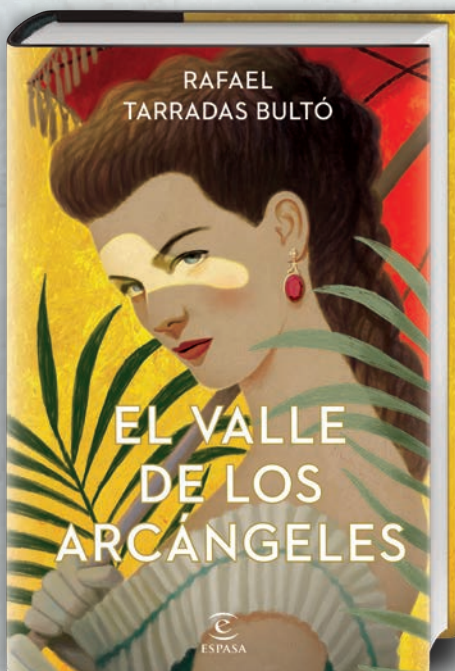
P. ¿Qué haría Mary Beard si las universidades británicas eliminaran la cultura grecolatina de sus planes de estudio?

R. ¡Lucharía por traerla de vuelta, por supuesto! Probablemente también trataría de dejar en claro que el estudio del griego y el latín no es exactamente lo que algunos creen.

P. ¿Qué perdemos como civilización si renunciamos a los clásicos?

R. Mire, la civilización no se desmoronaría, no colapsaría, porque los griegos y los romanos no son los únicos ancestros de la “cultura occidental”, me complace decirlo. Pero perderíamos mucho de la comprensión de cómo hemos llegado a estar donde estamos. Habría mucha pintura rena-

DISFRUTA DE LAS MEJORES HISTORIAS



En *Metrópolis: Una historia de la ciudad, el mayor invento de la humanidad*, el historiador Ben Wilson (Londres, 1980) nos convida a un interesante recorrido por más de una docena de ciudades y miles de años, en el que examina los efectos buenos y malos de ese invento. Los efectos malos (“entornos duros y despiadados”) son consecuencia no tanto de las calles y los edificios como de lo que no es visible. La ciudad, desde el punto de vista del autor, es menos un almacén de arquitectura que un organismo que da forma a las criaturas que viven en ella. “Me interesa más el tejido conector que une al organismo, y no tanto su aspecto exterior o sus órganos vitales”, declara.

En los últimos tiempos, el cambio climático nos ha ayudado a repensar las ruinas de Uruk, la legendaria ciudad sumeria de 7.000 años de antigüedad, y la planificación de otros antiguos centros urbanos “como una manera de alinear las actividades humanas con el orden subyacente y las energías del universo”, escribe Wilson. En este sentido, las ciudades dispersas por el valle del Indo, en el actual Pakistán, eran paraísos de agua: no tenían templos ni palacios, pero sí gra-

Metrópolis: Una historia de la ciudad, el mayor invento de la humanidad

De Babilonia a la urbe del siglo XXI

neros, salas de reunión y sistemas de alcantarillado que podrían haber sido los centros sagrados de la vida de las comunidades.

El infierno era Babilonia, o lo que ella representaba; la “Ciudad del Pecado Original”, plagada de los aspectos indeseables de la vida urbana denunciados al menos desde 2000 a.C. Un versículo de la Biblia hebrea podría figurar tranquilamente en un cartel reciente de propaganda política: “¡Ay de la ciudad de la sangre, llena de mentiras, llena de saqueos, nunca sin víctimas!”. Lo mismo puede decirse de la descripción de la ciudad que hizo Rousseau en el

siglo XVIII calificándola de “depravada por la pereza, la inactividad y el amor al placer”.

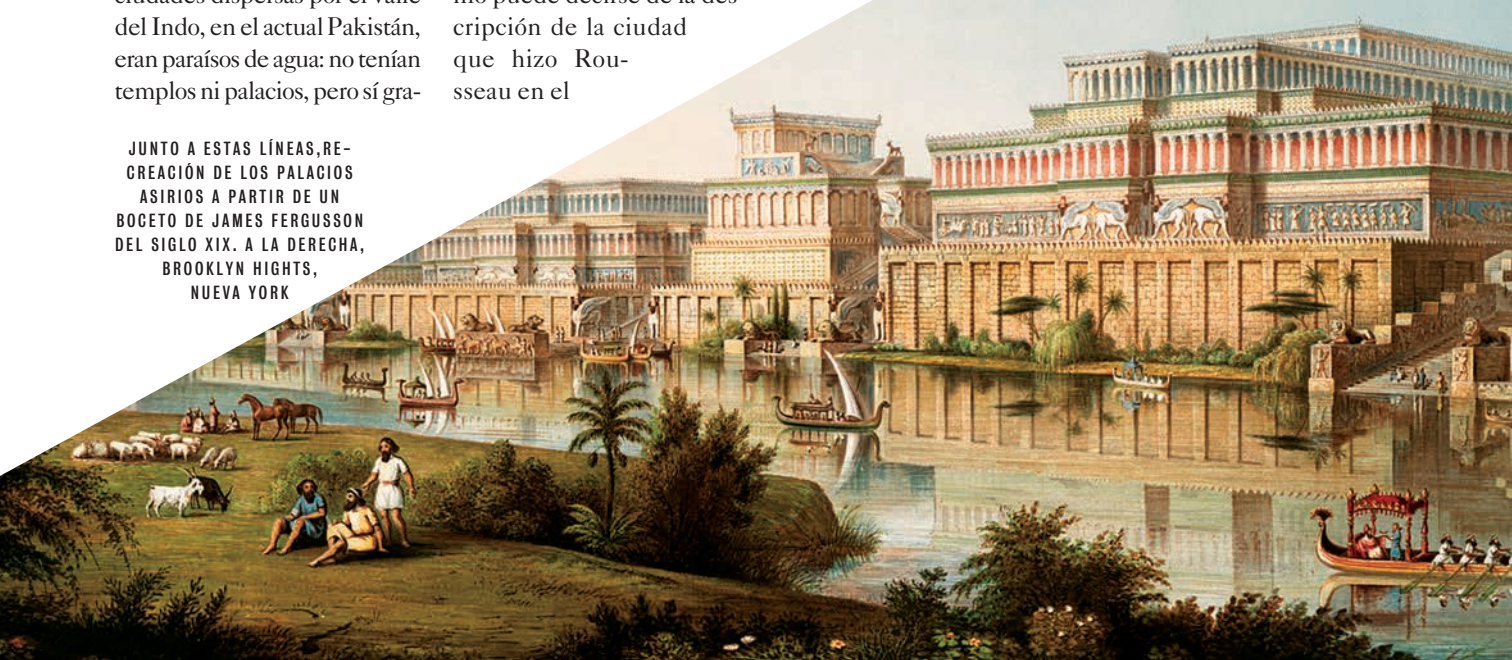
El placer o, más exactamente el sexo, ha sido siempre un elemento complicado de las relaciones públicas de cualquier ciudad que repele (ver la serie pictórica *Carrera de una prostituta* (1731), obra de Hogarth) o atrae (la fascinación sensual de Uruk en la *Epopéya de Gilgamesh*).

Los capítulos de Wilson sobre las llamadas civiliza-

ciones clásicas –Atenas, Alejandría y Roma– teorizan sobre la producción creativa de cada polis. Dinócrates de Rodas impuso una retícula de calles a la anarquía del espacio público griego e hizo de Alejandría una ciudad enciclopédica. La irregular Atenas, por el contrario, era “espontánea y experimental”. Cuando los romanos conquistaron el mundo, llevaron con ellos su entorno construido, como una subdivisión, a tierra salvaje. El baño, sostiene el autor, convirtió a los bárbaros en limpios, romanos y urbanos.

Wilson vincula el desarrollo más caótico y orgánico de Bagdad con el dinamismo que generó algunas de las ideas que Europa tardó siglos en comprender. Con su síntesis del saber griego, babilonio, persa, indio y chino contenido en las colecciones de Bagdad, Al

JUNTO A ESTAS LÍNEAS, RECREACIÓN DE LOS PALACIOS ASIRIOS A PARTIR DE UN BOGETO DE JAMES FERGUSSON DEL SIGLO XIX. A LA DERECHA, BROOKLYN HIGHTS, NUEVA YORK



Juarismi puso los fundamentos de las ecuaciones matemáticas que acabarían llevando a los humanos a la luna y los paquetes de Bezos a nuestra puerta.

En los albores del siglo XII, con las tribus cristianas y paganas luchando en las ruinas del Imperio romano, la frontera de Europa oriental era como un barrio desinvertido del siglo XXI cuando las cadenas comerciales acaban yéndose. De este sombrío paisaje surgió Lübeck, funda-

da por Enrique el León como la primera de lo que serían centenares de ciudades fortaleza que se beneficiaron de la guerra y se enriquecieron suministran-

do armas y provisiones durante el *Drang nach Osten*, la expansión hacia el este para purgarlo de musulmanes. Lo que llegó a convertirse en la Liga Hanseática era de hecho un cártel que utilizaba el poder económico y militar para hacer tratos que el resto de Europa no podía rechazar. Lisboa llevó el modelo de Lübeck a África y Asia, con su comercio de esclavos como combustible de alto octanaje.

Ya entrados en el siglo XVII, Ámsterdam puso en práctica una especie de metacomercio de la urbanización en el que el Gobierno conectaba a las corporaciones, los bancos y los comerciantes para crear el primer mercado de valores del mundo y los instrumentos financieros auxiliares.

Para Wilson, el arquetipo de sociabilidad es el Londres del si-

glo XVIII, aunque la sociabilidad de la capital quedó eclipsada por la exclusividad. La miseria está representada por Mánchester, en la que los trabajadores inmigrantes de una colonia británica (Irlanda) producían tejidos con el algodón cultivado y cosechado por personas esclavizadas en el sur del futuro Estados Unidos. Engels llamó al barrio pobre de Mánchester “el infierno en la tierra”. Los ideólogos conocidos más tarde como Escuela de Mánchester creían que las políticas de libre comercio conducirían a una armonía mundial que —¡cuidado!, vamos a desvelar el final— todavía no ha llegado. Wilson acaba su recorrido en Lagos. Aquí está la urbe del futuro, en el que las ciudades se han transformado de ágoras en regiones engullendo tierra y recursos a un ritmo inimaginable. Mientras tanto, la desigualdad se extiende como una gran floración de algas.

Metrópolis es una empresa audaz que brinda una lectura apasionante, aunque, como la mayoría de las historias de ciudades, deja de lado a los amerindios. Tenochtitlán, más grande que París en el siglo XVI, se suele mencionar como un lugar conquista-

do por los españoles. La geografía racial en el centro de la empresa colonial europea tampoco recibe la atención debida.

En opinión de Wilson, el futuro de las ciudades es sombrío: pantanos rellenos de rascacie-



BEN WILSON

Traducción de Abraham

Gragera

Debate, 2022

512 páginas. 23,90 €

**METRÓPOLIS ES UNA
EMPRESA AUDAZ QUE
BRINDA UNA LECTURA
APASIONANTE,
AUNQUE PLANTEE UN
FUTURO DE LAS
CIUDADES SOMBRÍO**

los para blanquear dinero; centros logísticos llenos de robots que abastecen a las ciudades de artículos producidos por procedimientos más baratos; cuidadores que tienen que hacer desplazamientos más largos y caros para ir a trabajar.

La esperanza es que empecemos a pensar en la ciudad menos como un invento técnico y más como un tejido colectivo, como ese tejido social, el entrelazamiento de vidas, experiencias y cuerpos. Ya formamos parte de él, lo sepamos o no. **ROBERT SULLIVAN**

© *The New York Times Book Review*
Traducción: News Clips



Un día de guerra en Ayacucho

La madre de todas las independencias

La de Ayacucho fue la madre de todas las batallas en la guerra por la independencia de América del Sur, una liberación que llevaba dieciséis años fraguándose. Sobre este episodio fundamental de nuestro pasado, Fermín Goñi (Pamplona, 1953), escritor, periodista, politólogo y profundo conocedor

de la historia de Hispanoamérica, acaba de publicar *Un día de guerra en Ayacucho*, la tercera novela de una trilogía sobre la emancipación que inició con *Los sueños del libertador* (2010) y continuó con *Todo llevará su nombre* (2014). La primera es una biografía del militar criollo Francisco de Miranda y la segunda cuenta los últimos días de la vida de Simón Bolívar, el “Libertador de Venezuela”.

En *Un día de guerra en Ayacucho*, Goñi recrea el combate que tuvo lugar en la Pampa de Quinua, en Ayacucho (Perú), el 9 de diciembre de 1824, después de que los bandos implicados caminaran en paralelo durante semanas “mirándose al bies”, uno capitaneado por Bolívar y su comandante en jefe, el general Antonio José de

Sucre, y otro por el virrey José de la Serna. La obra relata una batalla en la que dos ejércitos trataban de salir victoriosos, bien para mantener el poder, bien para conseguir la ansiada

por ser lo más desconocido, es el relato de la cotidianidad de los soldados y de un grupo de personas que seguían al grupo vencedor a través de un paisaje inhóspito. Las rabonas fueron una congregación de mujeres que acompañaba a sus esposos, padres y parientes en la retaguardia. Se encargaban de cocinar, curar a los enfermos y aliviar las penas de los combatientes.

Entre ellas, Goñi focaliza su narración en Flora Barros y se centra en su faceta de madre y de esposa del sargento Felipe Reyes, al mando de Sucre. Así pergeña la intrahistoria del ejército y muestra la parte más humana de la guerra, que cobra tintes especialmente afectivos cuando relata la reunión entre familiares de ambos bandos en campo neutral antes de la batalla. La exposición de los hechos, minuciosamente documentada, utiliza con frecuencia el presente histórico, de gran viveza. El texto deleitará a los incondicionales de la novela histórica. **ASCENSIÓN RIVAS**

**FERMÍN GOÑI**

FCE, 2022. 184 páginas, 9,90 €

independencia. Pero no solo eso. También detalla las jornadas previas al enfrentamiento, explica la situación política española que condujo al desastre, revela la importancia de la masonería en el conflicto, describe los acontecimientos bélicos en sí y la estrategia de cada bando, y pinta de forma muy visual tanto la geografía en la que se batieron los dos ejércitos como el día a día de la milicia.

Lo más interesante, tal vez



JOSÉ LUIS GARRION

Aunque estamos acostumbrados desde los años 60, a los juegos literarios del grupo Oulipo, gracias a los que, por ejemplo, Georges Perec publicó una novela, *La disparition*, sin utilizar la vocal e, y otra, *Les revenentes*, solo con ella, resulta asombroso que un debutante en la novela como Gonzalo Pita (Villagarciá de Arosa, 1965) encadene en su primera novela,

Por así decirlo Astracana de políticos y tesoros

ta el agua de los floreros, lo que los peces en el río; le gustaba más la noche que al camión de la basura” (pág. 20). Que el juego supere las 250 páginas dice mucho de la imaginación y el insolente

Por así decirlo, más de seis mil frases hechas: “Ezequiel no era hombre de echar canas al aire, era más de mechones, y se bebía has-

sentido del humor de su autor. Si añadimos que la trama, enloquecida, narra la historia de un político de segunda de un partido que acaba de sufrir un descalabro electoral, de un supuesto mensaje de ultratumba enviado por el difunto tío Genaro en unas cintas de vídeo porno sobre un tesoro escondido, y de mil

pendencias y aventuras, el lector encontrará más de un argumento para dejarse seducir por un autor que, *Por así decirlo*, sabe divertir(se). **ELENA COSTA**

GONZALO PITA

Kailas, 2022

256 páginas, 19,90 €

Cinco inviernos

Estampas rusas de hambre y miseria

Los *Cinco inviernos* del título del nuevo libro de Olga Merino (Barcelona, 1965) son los correspondientes a los años en que vivió en Moscú como corresponsal del barcelonés *El Periódico*. Llegó a la capital rusa en 1992, en un momento especialmente delicado del país tras el desmoronamiento de Unión Soviética. Merino fue tomando notas de su experiencia en unas libretas que ahora, más de un cuarto de siglo después, rescata con un inevitable pero sereno aroma de nostalgia. El pasado revivido y su distancia con el presente funcionan como motor de la evocación. Qué hice entonces y cómo era yo en aquellas fechas en contraste con qué he hecho después y cómo he llegado a ser más tarde constituye un hilo expositivo no del todo explícito. Este nervio confiere carácter narrativo a la recuperación de la memoria. De ahí proviene el encanto y el valor de lo que, de otra manera, habría sido simple crónica de una encomienda profesional.

Esta idea directriz de un repensar autobiográfico determina que en *Cinco inviernos* cohabiten materiales bastante diferentes. Por supuesto, el primero de ellos, aunque no lo tendría por el más relevante, es fruto de su trabajo en dos frentes distintos. Uno, la labor de corresponsalía, un destino que suele tenerse como una distinción profesional, un premio si no una sinecura. Tal creencia la



MARTA GALVO

desmiente por completo Merino. Tal vez se deba a la racanería del medio para el que trabajó, pero su ocupación le deparó gran precariedad material y estuvo sometida a una labor esforzada, en difíciles

condiciones y no gratificante, todo ello agravado por las rutinas político-burocráticas supervivientes de un régimen policíaco y dictatorial.

El otro frente del noticiario documental anotado en las libretas se refiere a la vida rusa en la primera época del fracasado paraíso comunista. No son apuntes de hechos ni sucesos. Tampoco tiene nada que ver con la intención de ofrecer curiosidades pintorescas a los “viajeros en casa” que decían los viajeros románticos. Merino detiene la mirada en las personas, pinta estampas de una vida difícilísima, en el límite de la miseria rampante, con hambre y una sanidad espantosa. Los apuntes no son inocentes. Aquí la autora desliza consideraciones políticas. Denuncia la especulación de un neocapitalismo salvaje que sucedió al socialismo y en el aire queda un gran interrogante que hoy sigue produciendo debate: si era mejor la vida con las necesidades mínimas cubiertas en un régimen de terror o la miseria que siguió a la libertad formal. Una adhesión emocional a la llamada alma rusa impregna el testimonio de cordialidad humana.

La prosa de observación gira con regularidad hacia el examen intimista. Aparecen en estos trechos las cavilaciones interiores de la autora. Se

OLGA MERINO NOS DEJA UNA ATRACTIVA HISTORIA PERSONAL DE APRENDIZAJE RECONSTRUIDA CON EXIGENCIA LITERARIA

desnuda para referir las pulsiones eróticas que no obtienen la deseada satisfacción. Detalla hallazgos de lectura, de otras letras y rusas: la biblioteca de un autor en ciernes. Y, sobre todo, refiere el punzante asentamiento de una vocación literaria y la vivencia de una impotencia creadora que presagia

**OLGA MERINO**

Alfaguara, 2022

272 páginas. 18,90 €

el fracaso. Lo será, piensa, si no vuelve a casa con una novela acabada. Frente a ello, expone la fuerza de una determinación donde percibimos, con tono sincero y sin falsas jermiadas, la autenticidad del misterioso impulso que aboca a alguien al ejercicio de la escritura.

Olga Merino lleva a cabo en *Cinco inviernos* un intenso ejercicio memorialístico, un ameno relato de maduración que incluye también un provechoso valor informativo. Y, sobre todo, nos deja una atractiva historia personal de aprendizaje reconstruida con exigencia literaria. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SOLO 25€ AL AÑO



“Señora Woolf”, le dijo el narrador George Moore a una principiante Virginia Woolf, “jamás conseguirá usted escribir una buena novela totalmente desprovista de argumento”. Moore se equivocaba. Aunque *El perfume de las flores de noche*, de Leïla Slimani (Rabat, 1981), no es una novela, ni un ensayo, ni un texto puramente biográfico, lo mejor es la inexistencia de argumento. La breve narración es un experimento. Una divagación noctámbula sin asunto y sin amarras a partir de una sola noche en un espacio cerrado. Pero qué espacio: el Museo Punta della Dogana, de Venecia. En el ángulo

entre el Gran Canal y el Canal de la Giudecca se levanta la antigua Aduana de Venecia, hoy convertido en museo, por obra y gracia de las colecciones de arte de François Pinault.

Slimani, la novelista de *Candición dulce* y *El país de los otros*, ganadora de un Goncourt y gran descubrimiento de las letras francesas, aceptó la propuesta de la editorial Stock para participar en la colección “Mi noche en el museo”. El confinamiento nocturno ocurría antes de la pandemia. Es relevante, porque la autora elogia el aislamiento y el claustro creativos, sin referirse a la condena de la reclusión obligada. A Slimani no le atrajo tanto dormir entre obras de arte



CATHERINE HÉLIE

El perfume de las flores de noche

Nostalgia y pasos perdidos en el museo

sino la idea de estar encerrada: “Que nadie llegara a mí y que el exterior me fuera inaccesible”. Y a partir de esa vaga idea de detener el tiempo unas horas y en un espacio insólito surgen una serie de vagabundeos literarios, en un relato sin orden ni trama. Los pensamientos, muchos sobre el hecho mismo de la profesión de escribir, surgen y desaparecen, o se entrecruzan y se solapan, para volver a repetirse más tar-

de. En este discurso narrativo, en breves capítulos, como en una fuga musical, se hilvanan recuerdos de la infancia en Rabat con la meditación sobre la soledad, se evoca el viejo cine americano que apasionaba a los padres, se reviven imágenes de las noches hirvientes de la adolescente, se asume la vivencia de no ser del todo francesa ni del todo marroquí.

Slimani también se detiene con sensibilidad en algunas obras de arte contemporáneo, aunque el arte no le interesa demasiado. Se esconde para fumar en los lavabos. Pero la emoción más intensa a lo largo de esos pasos perdidos por el museo es el recuerdo de la caída en desgracia de su padre. “Mi padre fue encarcelado, en 2003 durante algunos meses en la pri-

sión de Salé tras un proceso de varios años. Se vio envuelto, como expresidente de un banco, en uno de los mayores escándalos político-financieros que haya conocido Marruecos”. Aunque al final fue exculpado, murió al poco tiempo con una sensación de derrota. La confesión más profunda y sutil en la noche de Leïla Slimani es la relación entre el padre vencido y su vocación literaria: “Al morir, mi padre me obligó a vengarlo. Me prohibió cualquier pereza, tibieza. Me puso las manos en la espalda y me empujó al vacío, como esos padres temerosos de que sus hijos sean cobardes”.

No es muy común que Leïla Slimani hable de su intimidad. Lo hace con sencillez, sus reflexiones sobre la necesidad de soledad para escribir no son novedosas. Cita a Hemingway: “Los mayores enemigos de un escritor son el teléfono y las vi-



LEÏLA SLIMANI

Traducción de Malika Embarek

López. Cabaret Voltaire, 2022

160 páginas. 17,95 €

EN ESTE LIBRO INTERMITENTE, EL INTERÉS SE AMPLÍA CUANTO MÁS SE HUNDE SLIMANI EN SU PROPIA OSCURIDAD

sitas”. Sólo a medida que avanza el relato y crece la noche empezamos a comprender el lento fluir de Slimani hacia la profundidad de sí misma. Es un libro intermitente, y el interés se amplía cuanto más se hunde la autora en su propia oscuridad. Asistimos al inicio de una búsqueda más honda de la música interior de la creadora franco-marroquí. **LOURDES VENTURA**

Diario íntimo

Un mes en la vida de JRJ



“No sé por qué se me ha ocurrido hoy la idea de llevar cuenta corriente de mi cuerpo y de mi alma [...] desde ahora me propongo escribir todas las noches las emociones y los paisajes de los días de mi vida”. Eso escribió el 28 de octubre de 1903 el joven poeta Juan Ramón Jiménez (Moguer, Huelva, 1881 - Puerto Rico, 1958) como prelude de lo que iba a ser un diario, proyecto al que había dado el título de *Diario íntimo* a imitación sobre todo de *Journal intime* de Amiel, y que cerró unas semanas más tarde la última anotación el 28 de noviembre, de la que solo escribió la fecha.

JRJ, sin duda el mayor poeta contemporáneo de la lengua española, era entonces un joven que, aparte de sus dos libros iniciales, los luego repudiados *Ninfas* y *Almas de violeta*, había publicado *Rimas* (1902) y estaba preparando *Arias tristes*, libros en los que los materiales autobiográficos, recuerdos de Moguer, de su estancia en el Sanatorio del Rosario, etc., son bien notorios, lo que hace de unos y otros textos fruto de una misma escritura del yo.

La vida cotidiana de un poeta, visitas a librerías, compra de cuartillas, “en casa de Recarte –lujosas cuartillas–” o de caramelos para repartirlos entre los niños pobres, lecturas, la asistencia a las conferencias de su amigo el doctor Simarro, el piro-piro a una monja con la que se cruza por la calle, la ingesta de gotas de opio, interioridades de *Helios*, proyectos de libros, su vida social..., el poeta da cuenta en su *Diario íntimo* de cada detalle. También, de su patológica obsesión por una



JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Edición de Soledad

González Ródenas

Athenaica Ediciones,

2022. 264 páginas. 25 €

muerte repentina, “¿y si me muero?”, “me duele el corazón; tengo miedo [...] quisiera morirme” o su amor, imposible por la hermana Pilar del Sanatorio, con la que sueña.

En sus paseos o mirando por una ventana, el alma lírica que se emociona con el paisaje abre paso al ensueño. “El sol declina, soñando no sé qué nostal-

gias primaverales, sueños de bergantines hacia el poniente del mar, sueños de batallas viejas, de esquilas de rebaños. Y a mí me cuenta una elegía amarilla como una hoja seca”; “Sobre el cielo de este día azul, los verdores desteñidos, el oro de los chopos, las notas de carmín, las notas cárdenas, la bruma violeta”. Escenas, colores, sentimientos, todo se hermana con los poemas juanramonianos de la época.

¿Pensaba Jiménez publicar algún día su diario? Lo cierto es que algunos fragmentos los dio a conocer en *Helios*, la revista de la que él fue uno de sus impulsores y sabemos que pensó incluir algunos de ellos al proyectar su obra completa. Sin embargo, algunas de las cosas que se leen en los textos permiten suponer que o serían retocados o quedarían fuera de una hi-

potética publicación del diario.

Esta edición corrige las anteriores y, además de una introducción bien informada, incluye los facsímiles de los textos y se completa con una galería gráfica de personas de las que se habla y un apéndice que recoge un buen número de escritos del poeta que complementan alguna de las anotaciones. Una excelente oportunidad para adentrarse en el Juan Ramón Jiménez íntimo. **TÚA BLESÁ**

HERMANA PILAR (INÉDITO)

“Allí estarán todas las hermanas –tan amables, hasta cierto punto– con la blancura de sus carnes no vistas –hasta cierto punto también– bajo el hábito negro; esas carnes sin besos. Hermana Pilar, ¿tienes aún tan negros tus ojos? ¿Y tu boca tan fresca y tan roja? Y tus pechos... ¿cómo tienes los pechos? ¡Ay! ¿te acuerdas cuando entrabas a las altas horas en mi cuarto, cuando me llamabas como una madre, cuando me reñías como a un niño? ¿No recuerdas que yo te hablaba siempre lleno de tristeza?... [...]”

Diccionario apasionado de la novela negra

Instrucciones de uso para matar

Creador de personajes tan carismáticos como el policía Camille Verhoeven, y de otros títulos como *Vestido de novia* o *Recursos humanos*, en los que juega con los tópicos del *noir* para quebrarlos o verlos desde ópticas modernas, Pierre Lemaitre (París, 1951) elabora en su nuevo libro, *Diccionario apasionado de la novela negra*, una carta de amor a escritores, personajes de ficción, libros, películas y series de televisión que le han permitido no solo ser el escritor que es, también asociar las lecturas de género negro al entendimiento del mundo.



PIERRE LEMAITRE

Traducción José Antonio Soriano
Salamandra, 2022. 512 páginas. 22 €

Estructurado por orden alfabético, el libro se lee de varias formas, pero tiene un hilo fino, irónico, invisible, cargado de impresiones personales y anécdotas que van de la gravedad al humor, y que le hace ganar si se lee de continuo. Porque las entradas de este diccionario se asocian y completan unas a otras. Y es que cada entrada de este inspirado (e inspirador) libro supone un descubrimiento y un viaje por la vida, la lectura y la creación literaria de Lemaitre.

El autor arroja luz sobre mu-

chas cuestiones que ponen su foco en el estilo o en las emociones, para colocar el género negro fuera de fronteras y clichés, ya que el acercamiento que hace lo desmonta, pese a que, como advierte, se “acusa a la novela negra de abusar de estereotipos”. Sin embargo, Lemaitre se pregunta sagazmente si no se puede afirmar que cualquier género presenta sus códigos y que de modo invariable terminan por repetirse.

El acercamiento que Lemaitre propone está cargado de fascinación. Es como un hechizo que consigue trasladar a nuestra lectura desde la primera entrada que corresponde a *A sangre fría* de Truman Capote, sobre la que dice: “Mi pasmo tenía que ver con el hecho de que, por primera vez en mi vida de lector, veía cómo se aliaban, se replicaban y se oponían las dos hermanas enemigas de la literatura: realidad y ficción”.

Más adelante, citando a Mark Twain, escribe: “La única diferencia entre realidad y ficción es que la ficción tiene que ser creíble”. O cuando comenta: “Para Louis Aragon, la literatura es una máquina de descryptar la realidad”, lo que hace partícipe al lector de los pensamientos y conexiones que realiza el Lemaitre lector/escritor a lo largo de su juventud y madurez. Este diálogo interno del autor da cuerpo a la obra y la



SAMUEL KRZYZEBAUM

EL DICCIONARIO SE LEE DE VARIAS FORMAS, PERO TIENE UN HILO FINO, IRÓNICO, INVISIBLE, CARGADO DE IMPRESIONES Y ANÉCDOTAS

dimensiona. En este recorrido va del análisis de novelas y autores en los que Lemaitre absorbe influencias que luego desarrollará en su literatura, al compendio a la hora de configurar el propio gusto lector y también el impacto que tienen en la interpretación de la naturaleza de la condición humana.

Diccionario apasionado... es un paseo cómplice por la mente de Lemaitre, en el que cuestiona desde que *Los crímenes de la calle Morgue* de Poe sea la primera novela policiaca, en favor de *Maese Cornelius* y *Un asunto tenebroso* de Balzac, a que si la norma no escrita es que en el *noir* la trama suele ser más relevante. En este sentido, y como los grandes del género, afirma que “la principal herramienta de la literatura son las emociones del lector”, por eso

siempre los personajes son más importantes que cualquier trama. Un libro inagotable en el que queda clara la querencia del autor de *Nos vemos ahí arriba* por escritores norteamericanos como Dennis Lehane, Larry Brown... clásicos como Hammett, Chandler o Thompson, sin olvidar las influencias de Simenon; descubrimos que su novela favorita de Vázquez Montalbán es *Asesinato en el Comité Central*, o sus reflexiones sobre series como *The Wire* o *Breaking Bad*.

Tal vez, más que ningún otro género, el *noir* ilustra los deseos, frustraciones y esperanzas de nuestra sociedad; o dicho de otro modo, las novelas negras actuales son imprescindibles para entender el mundo de hoy. Y este libro es otra muestra de ello. **MIGUEL ÁNGEL OESTE**

El juego de las nubes

Goethe, mirando al cielo

Para que Wolfgang von Goethe (1749-1832) se detuviera a contemplar las nubes, habrían de suceder importantes transformaciones en su vida. El poeta alcanzó pronto la fama con una novela que inspiró numerosos suicidios, *Las desventuras del joven Werther*, pero el entusiasmo prerromántico de sus inicios se desvanece pronto. Un viaje a Italia, cuya experiencia se revelaría en una publicación posterior, lo conduce a unos intereses artísticos radicalmente distintos, hasta convertirse en la figura más influyente del clasicismo alemán. Es la primera vez que “se interesa por la morfología de las

nubes”, según apunta Isabel Hernández en el epílogo de *El juego de las nubes* (Nórdica), un volumen que recopila las anotaciones donde Goethe establece, a modo de diario, una cronología del comportamiento del cielo. Los apuntes narrativos, más cercanos a la descripción que al análisis, son de alta intensidad literaria y se agrupan en cuatro partes —Estrato, Cúmulo, Cirro y Nimbo— que van precedidas de un poema.

A su regreso de Italia, el poeta se asegura una vida plácida en la corte de Weimar. Asume la tradición de la filosofía helenística, con arreglo a los valores de equilibrio y armonía, y cultiva multitud de disciplinas. La poesía y el teatro son las que lo encumbraron, pero su naturaleza renacentista desembocó en la ciencia. Goethe estudió el fenómeno cromático



J. W. VON GOETHE
Ilustraciones de
Fernando Vicente
Nórdica. 2022
128 páginas. 19,50 €

en la *Teoría de los colores* a partir de unas hipótesis sobre la óptica que discutían con las de Isaac Newton.

Además de las de Fernando Vicente, *El juego de las nubes* contiene algunas ilustraciones de los más de 3.000 dibujos que se conservan del ecléctico creador. Algunos de ellos quieren mostrar las formas que toma el cielo “a tenor de las

mediciones llevadas a cabo en mis primeros apuntes”, según señala en una de las notas. No es hasta la segunda parte cuando vemos al poeta en todo su esplendor. “Ensayo sobre meteorología” convoca, a partir de sus estudios sobre la temperatura, los dos planos que hacen de Goethe una figura total: la ciencia y la literatura. Este libro reúne todas sus preocupaciones artísticas. **MIGUEL CANO**

El primer título de la serie
creada por **Susanna Isern**

MALVARINA



¿Conseguirá
Malvarina convertirse
en bruja a su manera?



Flamboyant

Capitalismo cansado. Tensiones (eco)políticas del desorden global

Fatigas civilizatorias



LUIS ARENAS
Trotta, 2021
202 páginas. 21 €

Uno de los principales debates de la modernidad es el debate *sobre* la modernidad: las clases pensantes de las democracias occidentales no han dejado de reflexionar sobre el destino de un proyecto ilustrado que hoy, fatigados por el peso de unas expectativas desmesuradas, percibimos como necesitado de un nuevo impulso.

El filósofo Luis Arenas (1969) presenta en este volumen un conjunto de ensayos, escritos bajo el estímulo intelectual de la crisis económica de la pasada década, cuya vocación es tomar parte en esa conversación. Su premisa es concluyente: nuestra civilización está condenada. Y si bien podríamos pensar que solo queda entonces abandonarse al derrotismo, Arenas cree que hay margen para la esperanza: lo que toca es situar el desafío ecológico en el centro de nuestro tiempo y esforzarnos por superar el capitalismo para tener quizá un futuro como especie.

Reaccionando a lo que la historia le pone por delante, el autor presenta la pandemia como una oportunidad indeseada para sacudir el orden establecido. Es en el prólogo donde

desarrolla esta idea. Y acierta cuando describe la pandemia como “universal concreto”, fenómeno mundial que de paso supone una victoria del materialismo filosófico tras décadas de construccionismo social y énfasis en la diferencia. Arenas se pregunta si la toma de conciencia que ha acompañado el

zable y quién sabe si eficaz llegado el caso.

Sea como fuere, el autor asume muchos riesgos en esas páginas iniciales: como si el estado de ánimo generado durante los meses en que el mundo se detuvo para hacer frente a la pandemia hubiera de permanecer con nosotros para siem-



TROTTA

ESTE LIBRO FUNCIONA COMO UN CATÁLOGO DE PERPLEJIDADES, A VECES INDIGNADO, QUE INTERPELA A LOS DEFENSORES DE LA MODERNIDAD LIBERAL

amenazador progreso del virus dará una oportunidad a la constitución de un sujeto político global, sembrando la semilla de un *demos* cosmopolita. Pero lo cierto es que ese *demos* está haciéndose esperar y quizá no llegue nunca; seguramente hayamos de conformarnos con una cooperación internacional más intensa: la democracia global se antoja un objetivo poco reali-

pre. Arenas habla con desenvoltura fatalista de “la hecatombe económica a la que nos enfrentará el coronavirus” y da por segura “la catástrofe social que acompañará a la catástrofe sanitaria”, anticipando el tiro de gracia a un sistema económico enfermo desde los 70. Nos habríamos situado ante el umbral de un “sistema completamente distinto”, sin que por

ello seamos capaces de vislumbrar lo que vendrá en su lugar.

Pero el coronavirus no ha producido las catástrofes que se anunciaron en su momento; es legítimo preguntarse si el autor tiene razón cuando se instala en el tremendismo. Es lo que hace cuando describe una crisis ecológica inevitable —la misma que lleva siendo profetizada desde los años 60— para la que no existiría otra vacuna que “transformar radicalmente” nuestra forma de vida. Por deseable que pudiera ser ese objetivo, hay diagnósticos más optimistas y soluciones menos exigentes: cambiarlo todo, incluido al ser humano, no parece una carta ganadora.

Nada de lo anterior resta interés a los ensayos que siguen, empeñados en dibujar con excelente prosa el retrato de un capitalismo desorientado y privado de la legitimidad de antaño. Otra cosa es que la caracterización del sistema liberal-capitalista como “irracional” resulte siempre convincente. El autor recurre a Marx pero también a Keynes o Veblen, resaltando todo aquello que nuestras sociedades tienen de superfluo, injusto o estúpido, que es bastante. Y emplea con provecho a Heidegger para reivindicar una forma menos agresiva de habitación humana del planeta, lamentando el obstáculo que supone una subjetividad individual erosionada por las nuevas tecnologías de la comunicación.

En última instancia, el libro funciona como un catálogo de perplejidades que a ratos se tiñe de indignación y, sin dejar de interesar a los neófitos, interpela de manera sofisticada a los defensores de la modernidad liberal. **MANUEL ARIAS MALDONADO**

Conversaciones en torno a la creación

“No tenía ninguna necesidad de conocer a Manuel Vázquez Montalbán”, bromeó Andrea Camilleri en 2000, durante un ciclo de encuentros celebrado en Brescia, delante del escritor y periodista español. Pero sus caminos estaban destinados a cruzarse. *Conversaciones sobre la escritura* (Altamarea) recoge cuatro diálogos entre dos de los novelistas europeos de trama policiaca más exitosos del siglo XX. De Sicilia a Barcelo-



**CONVERSACIONES
SOBRE LA ESCRITURA**

**ANDREA CAMILLERI Y MANUEL
VÁZQUEZ MONTALBÁN**

Altamarea. 88 páginas. 10,90 €



**JULIO ROMERO DE TORRES:
ENTREVISTAS Y CONFESIONES
(1899-1930)**

RAFAEL INGLADA

Cántico. 234 páginas. 14 €



**QUÉ HAY DE NUEVO,
CHESTERTON**

RICARDO MORENO

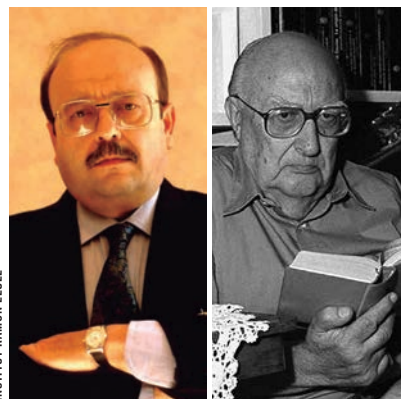
Fórcola. 192 páginas. 16,50 €

reno en *Qué hay de nuevo, Chesterton* (Fórcola). De sus afirmaciones, veraces, se vierten aforismos como este: “La felicidad es un misterio, igual que la religión, y jamás debe ser racionalizada”. Lo más interesante no es cómo logra condensar Moreno una obra complejísima y llena de aristas, sino que además destila una rabiosa actualidad. Aunque tal vez ese mérito corresponde al propio Chesterton. **JAIME GEDILLO**

na, elaboraron extraordinarios retratos de sus ciudades a partir del suspense. Además de la militancia en los partidos comunistas de sus respectivos países, Montalbano es el nombre que une a los dos escritores. El comisario del italiano, aparecido en 1994, es un homenaje a Vázquez Montalbán, creador del detective Carvalho dos décadas antes. Este libro desvela, de sus propias declaraciones, cómo se forjó “una amistad verdadera, condicionada por las lecturas”, según reconoce el español.

La intensa relación con su ciudad de origen marcó también la vida de otro singularísimo artista. *Julio Romero de Torres: Entrevistas y confesiones* (1899-1930), de Rafael Inglada, es una interesante recopilación de textos que nos acerca al pintor cordobés y ofrece una idea muy aproximada de su pensamiento. “Ocho años en el extranjero me sirvieron para curarme del extranjerismo que a tantos ataca en España”, dice en una entrevista. Enamorado de la cultura popular andaluza, que materializó en un reconocible simbolismo, aseguraba que “no hay elegancia más verdadera que la gitana”. Las treinta y una cartas que completan el volumen revelan su lado más personal. Gracias a este libro que publica Cántico, descubrimos los sinsabores por la incomprensión de su pintura en Madrid y “un periodo de desaliento artístico” que le apartó de los lienzos durante una década. “Yo nací en el arte y para el arte” pudo ser su epitafio.

El año más trascendente en la carrera de Romero de Torres, triunfador en Buenos Aires con una exposición, coincide con el momento en que G. K. Chesterton abraza definitivamente el catolicismo. En 1922, una ceremonia oficiada por el sacerdote John O'Connor, que inspiró el eterno personaje del Padre Brown, sellaría para siempre la personalidad del escritor británico. Sus famosos y polémicos dilemas morales están presentes en esta conversación imaginada que propone Ricardo Mo-



INSTITUT RAMON LLULL

MARIO DE RENZIS



AUTORRETRATO DEL ARTISTA



FÓRCOLA

DE ARRIBA ABAJO, MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN Y ANDREA CAMILLERI, AUTORRETRATO DE JULIO ROMERO DE TORRES Y G. K. CHESTERTON

Belleza y pavor de la utopía de Mao

La escritora china Anchee Min, emigrada a Estados Unidos, recuerda que durante su infancia, cuando estalló la Revolución Cultural (1966-1976), empapeló las paredes de su cuarto con pósteres adulatorios de Mao Zedong. El rostro iluminado y cálido, de trazos mesiánicos, del líder comunista y fundador de la República Popular China era lo último que veía cada noche antes de acostarse. Incluso si había logrado ahorrar unas monedas, se acercaba hasta la librería cercana para comprar más imágenes del “Gran Maestro”.

“Los carteles tuvieron un gran impacto en mi vida. Me enseñaron a ser desinteresada y leal a Mao y al comunismo”, asegura la también artista. Ella soñaba con ser una de las niñas protagonistas de las coloridas escenas que poblaban todo el país: aparecer con camisa blanca, pañuelo rojo, trenzas y rodeada por los mártires de la revolución, como Liu Hulan, una adolescente que prefirió ser decapitada por los nacionalistas a renegar de la fe comunista; o Huang Jiguang, el soldado que sacrificó su vida en la Guerra de Corea, lanzándose sin munición contra un nido de ametralladora estadounidense.

Los sueños de Anchee Min –pesadillas para millones de

Los carteles propagandísticos, hermosos y siniestros a la vez, fueron una herramienta fundamental para asentar la ideología y la disciplina comunistas de la República Popular China. Una obra de la editorial Taschen reúne varios centenares de estos pósteres, en los que abundan campesinos, soldados, niños y una sumisión total al “Gran Líder”.

compatriotas purgados y muertos de hambre—acabarían adoptando un realismo inimaginable: no solo fue reclutada por Jiang Qing, la esposa de Mao, para convertirse en el “rostro proletario” de una película propagandística que nunca llegó a estrenarse por la muerte del dictador, sino que el famoso pintor de carteles Ha Qiongwen la usó como modelo para



CHINESE PROPAGANDA POSTERS
VARIOS AUTORES
 Taschen, 2022
 320 páginas. 50 €

sus composiciones. Caminando un día del Año Nuevo chino por una de las céntricas calles de Shanghái, se chocó con su figura heroizada en una lámina gubernamental, como la niña que encarnaba las virtudes de la nación.

Desde que se estableció la República Popular en 1949, la propaganda artística se reveló en una herramienta clave para asentar la idiosincrasia de la China de Mao. Fue un mecanismo educativo barato y

tremendamente eficaz debido al alto grado de analfabetismo de la población china, sobre todo en los primeros compases del régimen. Los mensajes, que llegaban a todos los rincones y capas sociales, mostraban lo que era adecuado y lo que no. Un escalofriante Gran Hermano camuflado por pinceladas de tonos vivos y escenas alegres, incluso folclóricas.

Estos pósteres, de clara inspiración soviética y plagados de soldados, campesinos y jóvenes retratados de forma hiperrealista, definen un periodo crucial de la historia de China. También representan las fantasías de la generación de Anchee Min. Sus vidas estuvieron cegadas por los eslóganes a favor de la causa comunista y la obediencia ciega al “Gran Líder”.

Una hermosa y siniestra





obra de la editorial Taschen reúne ahora varios centenares de los pósteres que describen la cultura política que imperó sobre todo durante el llamado Gran Salto Adelante (1958-1960) y la Revolución Cultural y que funcionaron como metáfora de la fuerte y saludable clase productiva ansiada por el Estado. Fue un arte virtuoso aunque de fines espurios que empezó a declinar a partir de la década de 1980.

El libro es una miscelánea de temáticas que encadena carteles educativos aparentemente insulsos, como los que conminan a los jóvenes a ceder el asiento a los ancianos en los autobuses, con otros explícitamente combativos que empujan a los niños a estudiar para convertirse en “trabajadores con conciencia y cultura socialistas” y que remarcan que el único régimen posible es la dictadura del proletariado.

De las láminas se puede destacar una que resume la doctrina maoísta. El protagonismo recae en un soldado del Ejército Rojo que sostiene una hoja con las Ocho Advertencias del manifiesto del “Comandante Supremo” –hablar con cortesía, pagar con honradez lo que se compra, devolver lo prestado, indemnizar por todo objeto dañado, no pegar ni injuriar a la gente, no estropear los cultivos, no tomarse libertades con las mujeres y no maltratar a los prisioneros–, mientras que en una gran bandera roja, en caracteres amarillos, aparecen impresas las Tres Reglas Cardinales de Disciplina: obedecer las órdenes, no tomar de las masas ni una aguja y entregar todo lo obtenido como trofeo. Las instrucciones de la gran utopía china. **DAVID BARREIRA**

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL LIBRO NEGRO DE LAS HORAS Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	1/6
2	VIOLETA Isabel Allende (Plaza & Janés)	2/7
3	UNA HISTORIA RIDÍCULA Luis Landero (Tusquets)	3/4
4	ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN Paloma Sánchez-Garnica (Planeta)	4/17
5	LA BESTIA Carmen Mola (Planeta)	5/17
6	ATRÉVETE A RETARME Megan Maxwell (Esencia)	-/1
7	LA CUENTA ATRÁS PARA EL VERANO La Vecina Rubia (Cúpula)	7/22
8	LAS FORMAS DEL QUERER Inés Martín Rodrigo (Destino)	8/4
9	LA SEÑORA MARCH Virginia Feito (Lumen)	10/6
10	EL DÍA QUE DEJÓ DE NEVAR EN ALASKA Alice Kellen (Titania)	-/1
11	DIEZ NEGRITOS Agatha Christie (Espasa)	-/1
12	EL ITALIANO Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	9/24
13	EL VALLE DE LOS ARCÁNGELES Rafael Tarradas Bultó (Espasa)	13/6
14	NUNCA Ken Follett (Plaza & Janés)	6/16
15	HAMNET Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	11/19
16	PROYECTO SILVERVIEW John Le Carré (Planeta)	14/7
17	OBRA MAESTRA Juan Tallón (Anagrama)	15/4
18	LAS HEREDERAS DE LA SINGER Ana Lena Rivera (Grijalbo)	-/1
19	LA FORJA DE UNA REBELDE Lorenzo Silva/Noemí Trujillo (Destino)	18/6
20	EL LIBRO DE TODOS LOS AMORES Agustín Fernández Mallo (Seix Barral)	19/2

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	POR SI LAS VOGES VUELVEN Ángel Martín (Planeta)	1/15
2	HASTA QUE SE ME ACABEN LAS PALABRAS Pepe Domingo Castaño (Aguilar)	2/7
3	LA MUERTE CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	-/1
4	EL INFINITO EN UN JUNCO Irene Vallejo (Siruela)	3/112
5	EL PODER. UN ESTRATEGA LEE A MAQUIAVELO Pedro Baños (Rosamerón)	4/2
6	POLÍTICAMENTE INDESEABLE Cayetana Álvarez de Toledo (Ediciones B)	6/12
7	MALAS MUJERES María Hesse (Lumen)	7/4
8	NADIE NACE EN UN CUERPO EQUIVOCADO José Errasti/Marino Pérez Álvarez (Deusto)	10/4
9	LA PATRIA EN LA CARTERA Joaquim Bosch (Ariel)	5/5
10	LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	-/45
11	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	8/18
12	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	-/2
13	WILL Will Smith (Planeta)	15/6
14	EL REBAÑO Jano García (La Esfera de los Libros)	9/16
15	NO-COSAS Byung-Chul Han (Taurus)	11/19
16	SAPIENS. DE ANIMALES A DIOS Yuval Noah Harari (Debate)	12/202
17	DICCIONARIO APASIONADO DE LA NOVELA NEGRA Pierre Lemaitre (Salamandra)	14/3
18	MAUS. EDICIÓN 40º ANIVERSARIO Art Spiegelman (Reservoir Books)	16/4
19	EL JEFE DE LOS ESPÍAS Juan Fernández-Miranda/Javier Chicote (Roca)	18/15
20	CUALQUIER TIEMPO PASADO FUE ANTERIOR Nieves Concostrina (La Esfera de los Libros)	19/14

Compra Venta

**COMPRAMOS LIBROS
Y BIBLIOTECAS A DOMICILIO**

Hacemos envíos a todo el mundo

C/ Marqués de Viana, 52 - 28039 Madrid Tetuán

Con su pedido
obtendrá un
10% de descuento
con el código
ALCANAEM

Librería Alcaná
2002 - 2022

Encuadernado de libros

☎ 912 204 263 - 📠 629 240 523
📞 617 335 988

www.librosalcaná.com

info@libros-antiguos-alcaná.com

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	NOS QUEDARÁN MÁS ATARDECERES	1/7
	Manu Erena (Plan B)	
2	AMORATADO	-/1
	Rayden (Crossbooks)	
3	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO	3/47
	Manu Erena (Plan B)	
4	EIGHTEEN	2/20
	Alberto Ramos (Espasa)	
5	COMPLETAMENTE VIERNES	5/13
	Luis García Montero (Tusquets)	
6	PERRAS DE CAZA	10/4
	Irene X (Espasa)	
7	DE TRIZAS, CORAZÓN	-/1
	Albanta San Román (Zenith)	
8	SALITRE	-/1
	María Salgado (La Uña Rota)	
9	TERMINAMOS Y OTROS POEMAS SIN TERMINAR	-/1
	Rayden (Espasa)	
10	FRAGILIDADES	18/26
	Sara Búho (Lunwerg)	
11	POESÍA SELECTA	7/2
	Lope de Vega (Cátedra)	
12	POESÍA	-/1
	Alfonsina Storni (Valparaíso)	
13	ALMUDENA	4/7
	Luis García Montero (Valparaíso)	
14	CON UN TRAJE DE LUNA. DIÁLOGO DE VOCES...	12/2
	Pepa Merlo, ed. (Fundación José Manuel Lara)	
15	LAS MANOS EN LA SANGRE	-/3
	Irene X (Espasa)	
16	POESÍA COMPLETA	6/11
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
17	POESÍA MASCULINA	15/7
	Luna Miguel (La Bella Varsovia)	
18	TIEMPO SIN CLAVES	16/7
	Ida Vitale (Tusquets)	
19	TRANSFORMACIONES	8/10
	Anne Sexton (Nórdica)	
20	POESÍA ESENCIAL	13/14
	Mircea Cartarescu (Impedimenta)	

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	TOKYO REVENGERS 4	-/1
	Ken Wakui (Norma)	
2	TRILOGÍA FUEGO 1. CIUDADES DE HUMO	1/2
	Joana Marcús (Crossbooks)	
3	JUJUTSU KAISEN 14	-/1
	Gege Akutami (Norma)	
4	EL PRINCIPITO	3/272
	Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	
5	ANTES DE DICIEMBRE	5/17
	Joana Marcús (Montena)	
6	BOULEVARD	-/1
	Flor M. Salvador (Montena)	
7	A TRAVÉS DE MI VENTANA	2/34
	Ariana Godoy (Alfaguara)	
8	HAIKYŪ!! N.º 5	-/1
	Haruichi Furudate (Planeta Cómic)	
9	LA ESPADA DE LA ASESINA	-/1
	Sarah J. Maas (Hydra)	
10	INVISIBLE	8/17
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
11	TOKYO REVENGERS 3	7/5
	Ken Wakui (Norma)	
12	LOS COMPAS Y LA ENTIDAD.EXE	6/16
	Varios autores (Roca)	
13	LAS AVENTURAS DE DANI Y EVAN 5. EL TESORO...	-/1
	Varios autores (Destino)	
14	GUARDIANES DE LA NOCHE 1	-/1
	Gotouge Koyoharu (Norma)	
15	A TRAVÉS DE TI	9/15
	Ariana Godoy (Alfaguara)	
16	TOKYO REVENGERS 1	19/6
	Ken Wakui (Norma)	
17	HAIKYŪ!! N.º 4	12/5
	Haruichi Furudate (Planeta Cómic)	
18	POKÉMON SÚPER EXTRA DELUXE GUÍA ESENCIAL	17/11
	Varios autores (Montena)	
19	UN REINO DE CARNE Y FUEGO	10/3
	Jennifer Armentrout (Puck)	
20	UNA HERENCIA PELIGROSA (AMANDA BLACK 1)	15/47
	Juan Gómez-Jurado/Bárbara Montes (B de Blok)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	1/10
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
2	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	2/27
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
3	DESHACER LA ANSIEDAD	8/2
	Judson Brewer (Paidós)	
4	NO TENGAS MIEDO A NADA	3/7
	Curro Cañete (Planeta)	
5	ME QUIERO, TE QUIERO. UNA GUÍA PARA...	5/5
	María Esclapez (Bruguera)	
6	¿POR QUÉ ME DUELE LA TRIPA?	4/3
	Ángela Quintas (Planeta)	
7	EL PODER DEL AHORA	10/66
	Eckhart Tolle (Gaia)	
8	SIN MIEDO	6/36
	Rafael Santandreu (Grijalbo)	
9	LA VIDA VA DE ESTO	9/2
	Lucía Galán (Planeta)	
10	HÁBITOS ATÓMICOS	-/8
	James Clear (Diana)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Lo ganado y lo perdido

Naturalmente que es un poema. Pero es también un monólogo dramático y una carta de amor. Es un homenaje a los amigos y un tributo a los maestros, a los viejos y a los nuevos. Es una asombrosa lectura —una apropiación, casi— de *Rey Lear*. Es una sesgada autobiografía intelectual, que reúne destellos de Heráclito, Parménides, Ovidio, Dante, San Juan de la Cruz, Hölderlin, Rilke, Gottfried Benn, T. S. Eliot, Marina Tsvetáieva, Jaime Gil de Biedma, Wallace Stevens, Ted Hughes, Iris Murdoch, Heidegger... y por supuesto Shakespeare, siempre Shakespeare, todo Shakespeare. Y al fondo los maestros pintores (Brueghel el Viejo, Tiziano, Velázquez, Goya), y la música de Schubert, de Beethoven, de Tristan Murail.

Es un ensayo filosófico, también, sobre el tiempo que pasa, sobre lo que hace y lo que puede el tiempo, sobre la paternidad y la herencia, sobre la transmisión, sobre la trascendencia. Es una confesión y un ajuste de cuentas, de las propias cuentas. Es un ejercicio radical, despiadado casi, de desnudamiento. Es la crónica terrible y emocionante de una crisis amorosa que, como casi todas, precipita una crisis personal (y que cada uno decida qué es lo que precipita qué). Es —ya está dicho— una carta de amor, y una apasionada declaración de amor, y una conmovedora reflexión sobre el amor y sobre esa dimensión épica del amor que constituye la vida en pareja. Pero sobre todo es una profunda y descarnada introspección sobre la pérdida de la juventud y el ingreso en la madurez, una despedida y un tránsito, una metamorfosis y un aprendizaje. A cuenta de esto último hay que poner, sin duda, el tono a menudo sapiencial que impregna el texto.

Hablo de *Tormenta todavía*, de Andreu Jaume (Sloper, 2022). La bien ganada notoriedad que Jaume ha ido adquiriendo como editor, traductor y ensayista viene eclipsando, de momento, su condición esencial de

poeta, acreditada ya en un libro anterior, *Cap de Mar* (Barral/Malpaso, 2014), como este un poema dramático y ensayístico, escrito en ritmo endecasilábico, engañosamente prosaico. Y acreditada también, cómo no, en sus impecables traducciones —y ediciones, admirablemente prologadas— de Shakespeare, de Eliot, de Auden, de Geoffrey Hill, de Anne Carson, etc.

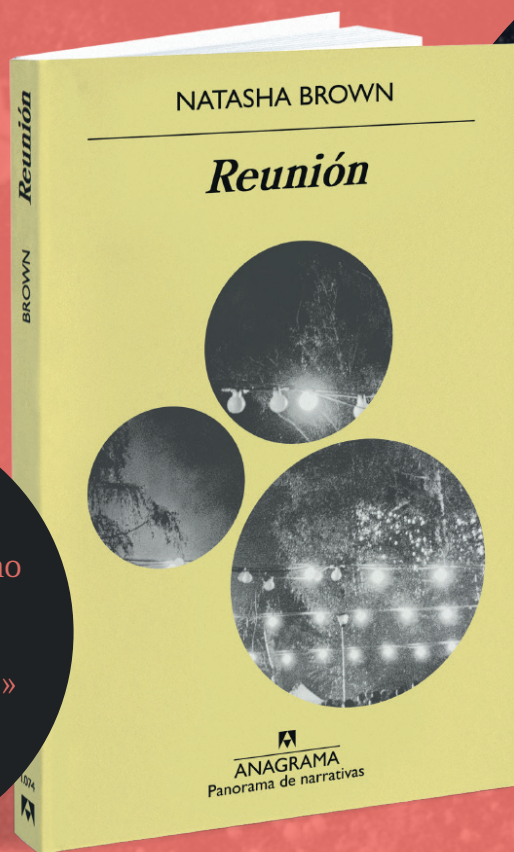
Importa subrayar esto último por cuanto *Tormenta todavía*, como ya queda sugerido, es un poema íntimamente imbricado con otros, que surge de una experiencia de vida nutrida y esclarecida por la poesía de los otros, por la literatura de los otros. Puede que este sea —por encima del que depara la escenificación de la propia intimidad, tanto más sorprendente cuanto inesperada en alguien que proyecta una imagen pública tan circunspecta y severa— el aspecto más destacable de la propuesta poética de Jaume: su desacomplejada asunción de que no existen fronteras, sino una mutua y fértil interacción, entre lo que uno “vive” y lo que uno lee, escucha, contempla, piensa.

En *Experiencia* (2000), también un libro sobre el ingreso en la madurez, se queja Martin Amis de que “la mayor deficiencia de la literatura” consiste en que “su imitación de la vida

no te prepara para los acontecimientos más importantes”. “Para estos —añade— sólo la experiencia ofrecerá respuestas.” Pero esa experiencia se construye y se ilumina también a partir de la literatura. Puede que, en efecto, esta no prepare para “los acontecimientos más importantes”, pero sin duda contribuye a asumirlos, a enfrentarlos, a comprenderlos. A responderlos, en definitiva.

Tal es la mayor lección que depara la lectura desbordante de *Tormenta todavía*, que entre los epígrafes que lo encabezan contiene este soberbio apunte de Elias Canetti: “Principio del arte: reencontrar más de lo que se ha perdido”. ●

**TORMENTA TODAVÍA,
DE ANDREU JAUME, ES
UNA CONFESIÓN Y UN
AJUSTE DE CUENTAS, DE
LAS PROPIAS CUENTAS. ES
UN EJERCICIO RADICAL,
DESPIADADO CASI, DE
DESNUDAMIENTO**



«Natasha Brown utiliza el lenguaje como arma y da en la diana una y otra vez con devastadora elegancia.»

The Times

Reunión

DE NATASHA BROWN

Una decisión trascendental
Un debut de inusitada potencia
Una voz visceral



ANAGRAMA

Jean Dubuffet, en la maraña de la pintura

FERVIENTE CELEBRACIÓN. MUSEO GUGGENHEIM. BILBAO. Comisario: David Max Horowitz
Patrocinado por BBK. Hasta el 21 de agosto

A punto de cumplirse veinte años de *Huella de una aventura*, la primera retrospectiva que el Guggenheim Bilbao dedicó a Jean Dubuffet (El Havre, 1901 - París, 1985), el museo vuelve sobre sus pasos y presenta *Ferviente celebración*, una revisión más tímida que despliega un recorrido por la carrera del francés a través de los períodos que ocuparon los 40 años de su producción artística. Una gran lona exterior la celebra y da la bienvenida mientras descendemos por esa gran escalinata ocupada ahora por los folletos que informan de

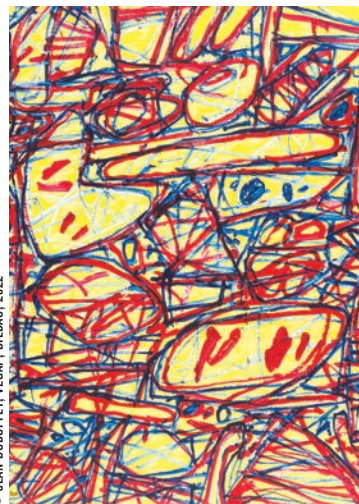
la huelga de los servicios de limpieza del museo.

No es Dubuffet un artista que haya pasado inadvertido en España. A la anterior exposición que le dedicó el Guggenheim podríamos sumar, entre otras, la que el Círculo de Bellas Artes presentó en 2008, centrada en sus primeros trabajos y en la relación con el soporte muro; así como la que en 2019 pudo verse en el IVAM, planteada desde una óptica antropológica y centrada en las relaciones que el artista estableció con las diferentes manifestaciones de lo popular.

Ferviente celebración se arma a partir de un conjunto de obras pertenecientes al Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York y la Peggy Guggenheim Collection de Venecia, y plantea un discurso cronológico que se inicia durante la Segunda Guerra Mundial, justo cuando Dubuffet decide dedicarse de pleno al arte, extendiéndose hasta el año de su muerte. Ese recorrido arranca con *Maternidad* (1944), una litografía de la serie *Materia y memoria* en la que el artista inauguraba ya un hacer técnico poco ortodoxo que será carac-



© JEAN DUBUFFET, VEGAP, BILBAO, 2022



© JEAN DUBUFFET, VEGAP, BILBAO, 2022

MIRA G 132 (KOWLOON), 1983. A
ABAJO, NUNCA





ARRIBA, EL MALENTENDIDO, 1978.
ESTANOS, 1965

terístico en la totalidad de su obra. Esos trabajos que Dubuffet realizaba en un París todavía ocupado por los nazis tendrían su foco en la figura humana y en los temas clásicos de la pintura que él filtrará por medio del cuestionamiento de la belleza, el rechazo de la destreza técnica y, por supuesto, la categorización de las obras de arte según premisas que consideraba obsoletas.

Llama la atención de manera especial la *Puerta con grama* (1957), una pintura en la que a la experimentación técnica que Dubuffet venía desarrollando comienzan a sumarse muchas de las inquietudes formales e intelectuales que lo ocuparán en los años sucesivos. Aquí, el interés por las texturas, por tensar al máximo los procesos y por exhibir una naturaleza que lejos de presentarse pintoresca quiere mostrar su permanente estado de cambios, desembocará en la serie *Phenomena* (1957-1962), compuesta

de 362 litografías clasificadas en 24 álbumes, de los cuales pueden verse 3 al completo desplegados en uno de los grandes muros de esta sala 105.

Estos trabajos se insertan en un segundo espacio que funciona como nexo entre las décadas de los 50 y 60, un período de profundos cambios que desembocará en una mayor repercusión mediática de su obra por medio del famoso ciclo *L'Hourloupe*. De este se presentan de forma aislada un par de piezas pertenecientes al montaje teatral *Cucú Bazar* que Dubuffet estrenó en 1973 en el Guggenheim de Nueva York, así como otras esculturas y pinturas que conviven ahora con algunas correspondientes a sus últimos años de vida. Estas destacan por una gestualidad inédita hasta la fecha que incorpora marañas exentas de figuras y simbología que Dubuffet describirá como prácticas de aprendizaje de una nueva forma de visión.

La muestra se va estructurando a lo largo de tres amplios espacios en los que surgen ciertas dificultades a la hora de seguir el hilo conductor pretendido por el comisario. Al texto introductorio se suman las cartelas explicativas, repartidas a casi una por obra, que depositan en cada una de las piezas la responsabilidad de ser paradigmáticas del período al que pertenecen.

Quizás la voluntad retrospectiva de la muestra, si la comparamos con la que en 2003 albergó este mismo museo, sea excesivamente ambiciosa teniendo en cuenta un número de obras que, por momentos, resulta insuficiente. No obstante, es indudable que esta exposición muestra la importancia de acompañar desde el coleccionismo las carreras artísticas, una práctica que en la actualidad raras veces se da y que alerta del riesgo de convertir las colecciones de arte en colecciones de cromos. **ÁNGEL CALVO ULLOA**



© JEAN DUBUFFET, VEGAP, BILBAO, 2022

The Murder of Crows (La bandada de cuervos, 2008) es una obra de los canadienses Janet Cardiff (Brussels, 1957) y George Bures Miller (Vegreville, 1960) perteneciente a la colección TBA21 de Francesca Thyssen, que celebra (¿por qué aquí?) su 20 aniversario. Inspi-

El sueño lúcido de Cardiff & Miller

JANET CARDIFF & GEORGE BURES MILLER. THE MURDER OF CROWS. MATADERO / TBA21. MADRID. Hasta el 24 de julio

The Murder of Crows, con instrucciones, monólogos, efectos sonoros y músicas relacionados con la narración, que solía hacer referencias a la historia de los lugares. A veces provocaban paradojas entre lo que se veía y lo que se escuchaba... Lo imaginario, en forma de “pista de sonido”, se superponía a lo real. Se inducía la sinestesia y el participante se sentía “coreografiado”. Añadieron después complejidad a la experiencia visual-auditiva al hacer que el caminante viese, a la vez que escuchaba y observaba la realidad, imágenes fotográficas o vídeos de ese mismo lugar, haciendo confluir representación y espacio real, y provocando nuevas incoherencias.

Pero también han realizado piezas de interior o más estáticas. Unas funcionan como escenarios o teatrillos –caso de la



VISTA DE LA INSTALACIÓN

ESTUDIO PERPLEJO

rada libremente en *El sueño de la razón produce monstruos*, de Goya, se adentra en el territorio siniestro de las pesadillas.

Una voz que sale de un gramófono describe sueños cruentos en los que concurren rasgos de la lógica onírica: lugares volubles, acciones turbias, traslaciones inexplicables o la angustia de no poder escapar a una situación estresante. En las pausas entre locuciones emergen paisajes sonoros a través de la interacción de 98 altavoces que nos rodean y en los que escuchamos sucesivamente música clásica, sonidos de la naturaleza, una canción

de cuna o un himno militar. Triste casualidad en el actual contexto bélico: este último es *Sevychennaya Voina* (La guerra sagrada), compuesto en 1943 por Alexander Aleksandrov para el Coro del Ejército Rojo, pero aún entonado el Día de la Victoria (contra los nazis), siempre presente en la propaganda rusa. “Las alas oscuras no osarán/volar sobre la Madre Patria”.

Cardiff y Miller son unos artistas extraordinarios. Trabajan con el sonido como materia escultórica, incluso geográfica, y emocional. Comenzaron (Cardiff en solitario, primero) con los *audio-walks* o paseos auditivos, con los que transformaban la experiencia visual –a través de palabras y sonidos transmitidos al oído. La grabación de ruidos ambientales se combinaba, como en

decepcionante *Elhacedor de marionetas*, que vimos en el Palacio de Cristal en 2014– y otras, como la célebre *The Forty Part Motet* (2001), la inolvidable *Forest (for a thousand years...)* en la Documenta de 2012 –era un espacio natural pero acotado– o esta convierten al visitante en imprescindible “cuerpo intérprete”, envuelto, aunque libre para moverse, por los efectos y los estímulos. El sonido se desplaza, engulle, roza... Los atentos escuchantes sienten una extraña conexión. Esto sí es arte inmersivo y no la bobada que nos han puesto en la nave 16 de Matadero. ELENA VOZMEDIANO

**EL SONIDO SE DESPLAZA, ENGULLE, ROZA...
LOS ATENTOS ESCUCHANTES SIENTEN UNA EXTRAÑA
CONEXIÓN. ESTO SÍ ES ARTE INMERSIVO**

museo
LÁZARO
GALDIANO

LA
U Liberis
Artium
Universitas



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y DEPORTE

PROMOCIÓN DEL ARTE

© Isidro López - Aparicio Pérez, MEG-AP, Madrid, 2022

Isidro Lopez-Aparicio

iLA

Museo Lázaro Galdiano

18 feb - 24 abr

Germinar sin fin.





JUAN GARCÍA

Anni y Josef Albers, de la mano

EL ARTE Y LA VIDA. IVAM. Valencia. Comisaria: Julia Garimorth. Hasta el 19 de junio

La exposición *Anni y Josef Albers, el arte y la vida*, tras su paso por el Musée d'Art Modern de París, se presenta ahora en el IVAM de Valencia. Ya antes, se había mostrado en España la obra de estos artistas, juntos, en el Museo Reina Sofía en *Anni*

y *Josef Albers. Viajes por Latinoamérica* (2006) y, por separado, en *Anni Albers: tocar la vista* (Museo Guggenheim Bilbao, 2018), *Josef Albers: medios mínimos, efecto máximo* (Fundación Juan March, 2014) y en el propio IVAM en *Josef Albers,*

vidrio, luz y color (1994). Frente a las anteriores exposiciones, en las que se hizo un exhaustivo análisis de la obra de los dos por separado (a excepción de la magnífica muestra del Reina Sofía), la presente exposición los muestra juntos

desde el principio, desde los inicios en la Bauhaus en los primeros años veinte y hasta el final de sus vidas en Estados Unidos. Estructurada en cuatro apartados, la propuesta hace un detenido repaso de la trayectoria artística y vital del matrimonio, que permite ver el modo en el que confluyeron los intereses y experiencias mutuas, marcados por la deriva de la abstracción entre dos continentes.

Un primer apartado ('1920-1933') reúne las obras de Anni y Josef Albers en el período de la Bauhaus en Dessau, donde fueron alumnos y luego profe-

LA EXPOSICIÓN ES UN DETENIDO REPASO DE LA TRAYECTORIA ARTÍSTICA Y VITAL DE ESTE MATRIMONIO, MARCADA POR LA DERIVA DE LA ABSTRACCIÓN ENTRE DOS CONTINENTES

sores. Allí se fundamentaron las bases de su obra y una vida en común, que luego reconocemos a lo largo de la exposición, marcados por la influencia de los profesores Vasili Kandinski y Paul Klee.

Inmersos en la renovadora experiencia pedagógica del arte de la Bauhaus, al interés por la luz y el color de Josef Albers, se sumará su aplicación en el soporte textil de Anni Albers. Mientras Josef iniciaba su trayectoria convencional como artista, Anni, pese a su inicial oposición, relegada al obligado taller textil para las alumnas, emprendería una dedicación que trascendió el fin práctico del diseño y el soporte textil. Esta dedicación tardíamente reconocida, que ya iniciaran también otras mujeres a la sombra de hombres artistas, como Sonia Delaunay o Sophie Taeuber-Arp, resulta ahora reveladora, cuando hemos sido capaces de superar aquello que en el pasado fue tachado de oficio y artesanía femenina y que, sin embargo, hicieron a la pintura abstracta tan accesible.

Así vemos obras como el *gouache* *Diseño para damasco* (1926) o los tapices realizados por Anni Albers entre 1924 y 1925 que conviven estrechamente con las experimentaciones en vidrio de Josef Albers. El color y la luz en retículas se abren camino a través de la abstracción geométrica en un espacio de amplias soluciones, aún en sus mínimos preceptos. La influencia de Mies van der Rohe y el pabellón de Barcelona, tras el paso de los Albers por España, pudo es-

trechar el cerco de los intereses de estos artistas, especialmente de Josef Albers, en obras como *Interior a y b* (1929). A ello se suman muestras de su actividad como diseñadores como las conocidas *Staking Tables* (1927) o la *Butaca modelo ti244* (1929).

La llegada de los nazis al poder y el cierre de la Bauhaus

en Berlín llevó a los Albers al exilio en Estados Unidos en 1933. Llamados a colaborar con la recién inaugurada facultad de arte Black Mountain College (en Carolina del Norte), Josef se encargó del programa de arte hasta 1949 y Anni puso en marcha el departamento textil, marcando una influencia definitiva en generaciones de artis-

tas posteriores en Estados Unidos, desde la abstracción post-pictórica hasta el Minimal Art.

En este período que abarca hasta 1949, se agrupan obras diversas en las que se yuxtaponen las experiencias traídas de Europa con las influencias del arte precolombino y la artesanía popular, a partir de los sucesivos viajes que la pareja realizó a México y a otros países latinoamericanos. Obras como *Proto from A* (1937), junto a *Oscillating C* (1945), *Blue Front* (1957) de Josef Albers, se abrazan a *With Verticals* (1946) y *La Luz I* de Anni Albers. Tapices, joyas, grabados, papeles y lienzos incorporan un rico crisol de influencias que se fueron destilando en obras cada vez más depuradas en los valores cromáticos y geométricos, sin perder de vista el interés por la luz y la preocupación por el espacio.

Todo ello desemboca en los dos últimos bloques expositivos del recorrido, el dedicado al Josef Albers más conocido y celebrado (*El tiempo en Yale* y los *Homenajes*, 1950-1976), con sus reiterados tributos al cuadrado, y las salas que ocupan las muy variadas y exquisitas aplicaciones textiles y trabajos sobre papel de una menos conocida y vibrante Anni Albers (*De la tela al papel*, 1976-1994). Acompaña a la exposición, enmarcada en la celebración de Valencia Capital Mundial del Diseño 2022, un catálogo indispensable editado por el Musée d'Art Modern de París, que compila esclarecedores ensayos de diversos especialistas. **JOSÉ LUIS CLEMENTE**



JOSEF ALBERS MUSEUM QUADRAT BOTROP



© THE JOSEF AND ANNI ALBERS FOUNDATION. ARS, NEW YORK / VEGAP, MADRID, 2022

JOSEF ALBERS, *PROTO FORM A*, 1937.
ARRIBA, ANNI ALBERS: *INTERSECTING*, 1962.
EN LA OTRA PÁGINA, VISTA DE LA EXPOSICIÓN

Un concepto sencillo con bifurcaciones filosóficas, la ejemplaridad, y una edad, los cincuenta años, punto de encuentro de un singular y fértil cruce de caminos, componen la encrucijada en la que nos sitúa Javier Gomá (Bilbao, 1965) en sus últimas entregas editoriales. No vamos a decir, como cuenta la leyenda que le ocurrió al bluesman Robert Johnson, que de este cruce de caminos haya surgido un pacto con el diablo—con la creación, con el arte— pero sí una progresiva inclinación a otros modos de contar ese pensamiento, urgente y necesario, que emana de su *Tétralogía de la ejemplaridad*, reunida en 2014 por Taurus y formada por *Imitación y experiencia* (Premio Nacional de Ensayo 2004), *Aquiles en el gimnasio*, *Ejemplaridad pública* y *Necesario pero imposible*.

Consciente del poder del teatro y su potencial para transmitir los grandes problemas del ser humano, espoleado y guiado con determinación por su profundo conocimiento de la tradición clásica, Gomá, filósofo, ensayista y director de la Fundación Juan March, decidió inocular sus dos conceptos fundacionales en *Inconsolable*, un “monólogo dramático” escrito en 2016 con motivo de la muerte de su padre, que Ernesto Caballero (con el que puso en pie la obra *En el lugar del otro* en 2020) llevó al Teatro María Guerrero un año después. No le bastó. La comedia *Quiero cansarme contigo o el peligro de las buenas compañías* (2017) y *Las lágrimas de Jerjes* (2018-2019) completaron una trilogía escénica en la que los

Gomá se ríe del “drama” de los 50

Pasar de la filosofía al teatro es un viaje de ida y vuelta que solo pueden atravesar los grandes nombres de nuestra cultura. Vuelve a hacerlo

Javier Gomá con *El peligro de las buenas compañías*, segunda parada de su trilogía *Un hombre de cincuenta años* tras *Inconsolable*.

Juan Carlos Rubio dirige en el Teatro Reina Victoria una comedia en la que el ensayista y filósofo consolida su condición de autor.



ERNESTO ARIAS, MIRIAM MONTILLA, FERNANDO CAYO Y CARMEN CONESA EN UNA IMAGEN PROMOCIONAL DE LA OBRA

protagonistas (Hijo, Tristán y Jerjes) comparten el “sucio secreto” del oficio de vivir. Cumpliendo con el rigor cronológico, pero también empujado por unas irrefrenables ganas de “cambiar de registro”, Gomá lleva este 18 de marzo al Vic-

toria la comedia *El peligro de las buenas compañías*, título dirigido por Juan Carlos Rubio con el que se consolida como indiscutible autor teatral y, de paso, como un prometedor letrista de las canciones compuestas por Julio Awad. Temas, digámoslo

de una vez, que interpretarán Fernando Cayo, Carmen Conesa, Ernesto Arias y Miriam Montilla. “Me han dicho que soy el primer autor de la historia completamente colmado con lo que el director y los actores han hecho con la obra. Es verdad. ¡Son buenísimos! En la sala he apreciado el hechizo mágico que logran suscitar los actores y actrices, las risas, el pensamiento y las emociones que se producen, lo que me hace pensar con mucho optimismo en el estreno”, señala a El Cultural sin poder reprimir un desbordado entusiasmo.

GOLPES DE EFECTO

El peligro de las buenas compañías cuenta la historia de dos parejas formadas por las hermanas Lola y Julia y sus respectivos maridos, Tristán y Félix. Un enredo, un engaño y una situación de crisis (de matrimonio, de edad, de salud...) mueven los hilos de unos personajes que nos recordarán las tramas clásicas gracias a sus equívocos, a sus confusiones, a sus divertidas suplantaciones de personalidad y a sus golpes de efecto, subrayados cada uno de ellos por numerosas canciones y varias partituras de piano.

Tristán, *alter ego* del autor, llega a decir en un momento de la obra: “Algunos disertan sobre la teoría de la ejemplaridad desde una cómoda poltrona. Escriben libros y, bueno, no hacen daño porque nadie los lee. Pero cometer la majadería de llevar la teoría a la vida práctica como haces tú [a Félix], hombre, eso no se le ocurre a nadie con dos dedos de frente”.

Así es como Gomá echa

toda la carne en el asador en esta comedia. Dejando rastros más o menos evidentes de su peripecia existencial y creativa: “En esta obra soy yo en todo. Como persona y como autor. Cuenta cómo el buen ejemplo genera mala conciencia y explica por qué la buena gente a lo largo de la historia suele morir de forma violenta, porque la bondad suscita odio. En mi *Tetralogía* había discurrido ampliamente sobre lo que allí llamaba la “ejemplaridad conflictiva”. Sin llegar a la muerte ni al odio, la comedia plantea el sufrimiento que la virtud maciza y auténtica de un cuñado produce en el protagonista como consecuencia de las comparaciones frecuentes que hacen sus mujeres”.

**“EL BUEN EJEMPLO GENERA
MALA CONCIENCIA Y
EXPLICA POR QUÉ LA BUENA
GENTE SUELE MORIR DE
FORMA VIOLENTA”**

Otra prueba de estas señales que el autor nos deja en *El peligro de las buenas compañías* aparece de la mano de su propia experiencia familiar. Gomá, nos desvela, se casó con la mayor de cuatro hermanas. “Al principio, estando yo solo, todo iba bien, era valorado por mis suegros y sus otras tres hijas, pero cuando se fueron casando con el paso del tiempo con individuos realmente extraordinarios, no aparentemente perfectos, sino auténticamente buenos, virtuosos y divertidos,

SARA FERNÁNDEZ

JAVIER GOMÁ EN UN
DESCANSO DE LOS ENSAYOS
DE *EL PELIGRO DE LAS
BUENAS COMPAÑÍAS*



me generó grandes problemas”. No faltarán, pues, pistas para “leer” entre las tablas a un autor que muestra al público la dimensión de sus cicatrices, esta vez con humor, sí, pero sin rebajar la munición filosófica con la que detona siempre su verdad: “Le contaré algo personal. Hasta los cincuenta siempre tuve la impresión de que era, en lo más íntimo, una prolongación prorrogada y educada de mi adolescencia. Cuando cumplí cincuenta y poco después murió mi padre, sentí por primera vez que había roto con mi adolescencia, que se había deshecho el nudo, que ahora navegaba solo”.

Esta corriente cargada de gravedad existencial que en el fondo circula siempre por el interior de toda buena comedia es una de las especialidades de Juan Carlos Rubio, director del montaje y auténtico colono en estos momentos de la cartelera madrileña con obras como *Histrión* (Teatro Quique San Francisco) y *En tierra extraña* (Marquina). También él se encuentra en la cincuentena, por lo que ha vivido la puesta en escena de esta “elegante fábula” con la misma intensidad que su autor: “Es un momento clave en nuestra vida. Muy a menudo nuestros padres han muerto y los hijos, frente a esa terrible visión, nos enfrentamos al fin de nuestra propia existencia. Y eso nos lleva a tomar todo tipo de decisiones (algunas acertadas y otras no)”.

Para el director, los grandes



JAVIER GOMÁ Y JUAN CARLOS RUBIO EN UN ENSAYO DE *EL PELIGRO...*

S. FERNÁNDEZ

“CUANDO CUMPLÍ 50 Y DESPUÉS MURIÓ MI PADRE SENTÍ POR PRIMERA VEZ QUE HABÍA ROTO CON MI ADOLESCENCIA”. JAVIER GOMÁ

“LOS 50 SON UN MOMENTO CLAVE EN NUESTRA VIDA Y ESO NOS LLEVA A TOMAR TODO TIPO DE DECISIONES”. JUAN CARLOS RUBIO

Tres obras, una edición

“Qué ocurre en el entorno de los cincuenta? Que uno ha visto algo. ¿El qué? Una tragedia de Eurípides, *Hipólito*, ilustrará la respuesta”. Esta es una de las muchas preguntas que se hace Javier Gomá en el prólogo a *Un hombre de cincuenta años*, la nueva edición de Galaxia Gutenberg de su trilogía teatral formada por el monólogo dramático *Inconsolable*, la comedia moral *Quiero cansarme contigo o el peligro de las buenas compañías* y la tragedia *Las lágrimas de Jerjes*, esta última, aún por estrenar, ambientada en la Atenas clásica durante la noche del estreno de *Los persas* de Esquilo. Todos los protagonistas de las tres obras están bajo la influencia de los 50 años: “Quien cumple cincuenta cruza una raya preñada de un acentuado simbolismo que ha sido destacado con frecuencia en la historia de nuestra cultura”, señala Gomá, que no reúne las tres obras por “capricho compilatorio” sino porque sus protagonistas comparten elementos dramáticos. Este título, con ecos de Balzac, no es el único de Gomá editado en este sello. *Dignidad, la imagen de tu vida*, *Filosofía mundana* e *Ingenuidad aprendida* también forman parte de su catálogo.

autores han usado la comedia para tocar asuntos muy serios: “Gomá es muy astuto y sabe cómo sacarle partido en su divertida dramaturgia a temas que ya abordó con maestría en sus ensayos. La comedia te desarma, te pilla desprevenido. Es un desdoblamiento que funciona desde siglos”.

El montaje, producido por Lantia Escénica, empresa privada dirigida por Ernesto Caballero e integrada en el grupo Focus, aterriza con fuerza en el circuito comercial, otra de las experiencias a las que se ha enfrentado Gomá, que se encuentra trabajando en una “versión moderna” de *Edipo en Colono*: “Siempre he sido un filósofo con una obra extensa pero no exactamente comercial. Ser comercial por algún tiempo me parece de lo más excitante”.

Rubio, más acostumbrado a este circuito y a este teatro (recientemente lo pisó con *Desmontando a Séneca*), solo distingue entre teatro bueno y teatro malo. “Lo demás—sentencias—son etiquetas”. Esa es la medida real de una obra en la que escucharemos, de nuevo en boca de Tristán, ideas como estas: “Llamadme iluso, llamadme ingenuo. No me importa. Al revés, cada vez estoy más convencido de que la *Ingenuidad* está sobrevalorada y de que solo funciona correctamente cuando se inclina ante la *Ingenuidad*, fuente de la verdadera sabiduría del corazón”. Rastros, pistas, de una encrucijada. Palabra de autor. Palabra de filósofo. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

DEL DIRECTOR DE BURUNDANGA Y EL NOMBRE



DIEGO PARÍS

JUANA CORDERO

AURORA SÁNCHEZ

MARISOL AYUSO

LA MADRE QUE ME PARIÓ

TL TEATRO **lara**

“DIVERTIDÍSIMA. Situaciones alocadas, de enredo y actrices de 10.”
Entradas.com

“UNA OBRA MARAVILLOSA. No paramos de reír.”
“RISAS ASEGURADAS. 90 minutos geniales. Súper recomendable”.
Atrápalo.com

5ª TEMPORADA

MÁS DE **250.000** ESPECTADORES LO HAN VISTO

 #LaMadreQueMePario - @madrequemepario

SARA VEGA

PAULA BRAGUINSKY

ANA VILLA

EVA HIGUERAS



DIRECCIÓN **GABRIEL OLIVARES**

UNA IDEA DE **ANA RIVAS**

ESCRITA POR **ANA RIVAS** Y **HELENA MORALES**

 **VENTA DE ENTRADAS ATRAPALO.COM**

 **ticketmaster®**



entradas.com

 **VENTA DE ENTRADAS**
entradas.com



SERGIO PARRA

Ser o no ser, comedia contra Hitler y... Putin

Confiesa Juan Echanove que anda algo mosqueado con ciertas sincronías entre su carrera profesional y algunos acontecimientos traumáticos de la historia reciente. Cuando hizo *La asamblea de las mujeres* de Aristófanes en 2015 la crisis griega cobró un relieve apocalíptico. Mientras que en este 2022, justo antes de estrenar en

Juan Echanove dirige y protagoniza una versión escénica del clásico de Ernst Lubitsch en el Teatro La Latina a partir del próximo jueves 17. Un vodevil trepidante y rocambolesco ambientado en la Varsovia ocupada por los nazis durante la II Guerra Mundial que hoy cobra vigencia con la invasión de Ucrania. Risa, dignidad y compromiso entrelazados.

el Teatro Palacio Valdés de Avilés (el pasado día 4), *Ser o no ser*, la versión teatral de la película de Lubitsch, Putin ordenó invadir a sangre y fuego Ucrania. Un atropello salvaje de la soberanía de un país que ha remitido al zarpazo nazi sobre Polonia de 1939, precisamente el capítulo histórico en el que se enmarca la trama.

El argumento, como saben, lo protagoniza una compañía polaca que debe ensayar en un sótano para protegerse de los bombardeos. Pero, lejos de permanecer escondidos en ese reducto seguro, sus integrantes toman partido en el escenario bélico para evitar que los invasores decapiten a la resistencia polaca. Es pues una parábola del poder de intervención del teatro en la realidad. Contado así, y teniendo en cuenta que la cinta se estrenó en 1942, con las hostilidades en alto, el tono apropiado debería haber sido el de un drama histórico con tintes del suspense típico del género de espías. Pero la originalidad (y la osadía) de Lubitsch fue confeccionar un vodevil que activaba el mecanismo de la risa sin renunciar a lecturas de mayor hondura.

Ese mecanismo es el quería también liberar Echanove tras meterse en la piel de dictador Trujillo en *La fiesta del chivo*, el retrato de Vargas Llosa sobre la dictadura dominicana y su siniestro timonel, que Carlos Saura, en un paréntesis de sus quehaceres fílmicos, sintetizó sobre las tablas. Sentía el popular actor, que ya habitó los avernos interiores de otro tirano más familiar (Franco en *Madregilda*), que la sociedad, baqueteada por la pandemia, estaba falta de humor inteligente. Por eso se lanzó sin dudar sobre el clásico de Lubitsch. Con tanto ahínco que, aparte de encabezar un elenco en el que figuran cómplices habituales suyos como Lucía Quintana, Eugenio Villota y David Pinilla, ha decidido tomar las riendas de la

La audacia de Lubitsch

Natalia Menéndez, a la pregunta de cuál es la película que más veces ha visto de nuestro cuestionario *Esto es lo último*, contestaba, segura, *Ser o no ser*. Es una historia amada por el gremio de los cómicos, porque retrata con ojo clínico sus debilidades (sobre todo



CAROLE LOMBARD Y JACK BENNY EN *SER O NO SER* DE ERNST LUBITSCH

el ansia de focos y aplausos) y una de sus usuales grandezas: comprometerse a través de su oficio con la realidad circundante. El título (más teatral imposible) es un guiño a *Hamlet*, obra que está representando en la Varsovia humillada por los nazis la compañía del matrimonio Tura, cuyos

cónyuges se pelean por cada milímetro de protagonismo en la cartelera. Lubitsch se la jugó al abordar una guerra con humor. En el corto plazo no le salió gratis. No fueron pocos los que repudiaron su atrevimiento. Pero en el medio y el largo se impuso por este mismo motivo, aparte de por la fineza a la hora de cincelar personajes y la sabia artesanía con que teje los enredos de la trama. Para verla, en fin, con gusto y provecho, una decena de veces en la vida.

puesta en escena como director, una función que ya ejerció en *Visitando al señor Green* (2005) y *Conversaciones con mamá* (2013).

No es tarea fácil ese desdoblamiento y le ha tenido bastante agobiado en las semanas previas al estreno. Pero un obseso del teatro como él, que en los últimos años forjó un sólido tándem con Gerardo Vera (armaron juntos montajes tan ambiciosos como *Sueños de Quevedo* y *Los hermanos Karamazov* de Dostoievski), dota de sentido a la vida encabalgando retos así. “Colocarme en el alambre es lo que de verdad me motiva del teatro. Embar-

carme en algo que me remueva las tripas: ahí es cuando realmente soy yo”, apunta a El Cultural. En los próximos meses (se prevé una larga gira) encarnará a Josef Tura, el dueño y primer actor de la *troupe* cercada en Varsovia que se pone manos a la obra —nunca mejor

**“ESTAR EN EL ALAMBRE
ES LO QUE ME MOTIVA
DEL TEATRO. VIVIR
ALGO QUE ME REMUEVA
LAS TRIPAS”.**
JUAN ECHANOVE

dicho— para darle una larga cambiada a la Gestapo y poder huir a Inglaterra, no sin antes salvar a los heroicos polacos que sabotean el dominio nacional-socialista sobre su suelo.

FRENESÍ CAMALEÓNICO

Pero en esa hora crucial para el devenir histórico de su país y de toda la humanidad al pobre Josef se le cruza el devaneo de su mujer, María, primera actriz de la compañía, con Sobinski (Nicolás Illoro), un apuesto aviador. Los celos le carcomen y el enredo íntimo se enreda a su vez con el plan antihitleriano de los cómicos. El entrelazamiento de ambos planos conforma el cimiento humorístico del guion cinematográfico, trasvasado al teatro por Bernardo Sánchez Salas. Lucía Quintana es la seductora, vanidosa y valiente María, capaz de meterse en la boca del lobo nazi para salvar la dignidad de su pueblo.

Quintana se mantiene embutida en los elegantes abrigos y vestidos que gasta María pero el resto de compañeros vive durante la función un frenesí camaleónico. Seis actores (completan el reparto Gabriel Garbisu y Ángel Burgos) se reparten una treintena de personajes, lo que provoca en camerinos un trajín de cambios de ropas y complementos: gafas, gorras, barbas postizas... Acelerados movimientos al servicio del engranaje de una comedia redonda (“No se puede hacer otra mejor”, afirma el filósofo Slavoj Žižek) y con un mensaje de fondo, que, como concluye la propia Quintana, “habla de coraje, de solidaridad, de generosidad y de intentar hacer frente a la barbarie”. Oportunísima pues. **ALBERTO OJEDA**

¡Qué cartel, Mr. Pinter!

Llega a la cartelera del Teatro Bellas Artes el próximo miércoles *El cuidador*, primer éxito comercial de Harold Pinter en el West End, que narra la convivencia imposible de tres seres descarriados por culpa de la desconfianza y la incomunicación. La puesta en escena es de Antonio Simón.

No es *El cuidador* una obra de Harold Pinter de la que haya rastro de montajes de relieve en nuestra cartelera en los últimos años. Sin embargo, tuvo una importancia crucial en su carrera ya que fue el primer texto que le procuró un éxito comercial en el West End de Londres. La estrenó en el Arts Theatre Club en 1971 y un poco más de medio siglo después Antonio Simón la retoma en el Teatro Bellas Artes de Madrid, donde podrá verse a partir del próximo miércoles 16, con una tripleta actoral compuesta por Joaquín Climent, Álex Barahona y Juan Díaz. Es pues un regalo tener la oportunidad de ampliar y profundizar en los recovecos de la sustanciosa e inquietante dramaturgia del Nobel inglés.

Algunos críticos califican *El cuidador* de clásico contemporáneo. Pero Simón le da la vuelta a esta etiqueta. “Yo prefiero hablar de contemporáneo clásico del siglo XX. Lo es, en mi opinión, porque sigue resonando en nuestra manera de vivir en el presente. Y es que no siempre ser actual es sinónimo de contemporáneo”, preci-

sa a El Cultural. Él, de hecho, ha traído la trama pinteriana a nuestros días para hacerla más reconocible. Asegura que lo que acontece sobre las tablas podría pasar en cualquier ciudad española hoy. Se refiere a la intrincada relación triangular que Pinter confeccionó a partir de la realidad que lo circundaba. Los dos jóvenes hermanos (Micke y Aston) que acogen a un vetusto vagabundo (Davies) en su casa están inspirados en sus vecinos en el edificio donde vivía con su primera mujer, situado en el barrio londinense de Chiswick.

La acogida del nuevo inquilino, iniciativa de Aston, tipo que padece ligeros trastornos psíquicos y que ha sido tratado con electroshocks, se prolonga solo unas semanas. En ese tiempo los tres intentan organizarse para afianzar una comuna solidaria de ayuda mutua. La cultura de los cuidados, tan reivindicada en estos tiempos por mor del virus, aflora así como uno de los ejes temáticos centrales de *El cuidador* (el título es ya un indicador manifiesto de por dónde van los



tiros). “Son tipos que se necesitan y que podrían construir algo juntos, y dar así coherencia a sus vidas. El espectáculo explica ese encuentro que se transforma en un desencuentro con el humor ácido y la fina ironía británica del autor”, apunta Simón,

JUAN DÍAZ, JOAQUÍN
CLIMENT Y ÁLEX
BARAHONA EN *EL
CUIDADOR* DE
HAROLD PINTER

tero de la finca, no cuaja. Por culpa, aduce Simón, de “la ausencia de amabilidad”, que abre paso a las imposiciones unilaterales y al maquiavelismo. El autor de *El montaplatos* nos revela así el drama de “nuestra incapacidad de cuidar a quienes están en la periferia social”. Es la carga de profundidad que coloca bajo su texto, una tragicomedia adscribible al Teatro del Absurdo cultivado, tras la convulsión emocional de la II Guerra Mundial, por Ionesco, Beckett, Albee, Genet... Todos ellos acudieron a las simas del subconsciente para sacar a relucir realidades no domesticadas por la razón y las convenciones. De ese viaje indagatorio, que hurgaba heridas profundas, emergió también una de las constantes que ensarta buena parte de la obra de Pinter: la imposibilidad de una comunicación satisfactoria entre los seres humanos. El otro como arcano indecifrible. En *El cuidador* también concurre. Es un factor añadido que sabotea cualquier empeño de cohabitación armónica.

En cualquier caso, no falta el humor con inconfundible acento *brit*. Aunque Simón acude a Pirandello para definir el que se gasta en la obra: nada más serio que aquello ridículo y nada más ridículo que aquello serio. “Además –añade–, Pinter juega a invertir la ironía dramática, ya que los personajes suelen tener más información que el público, lo cual genera una comicidad muy

especial. Algunos comentarios y acciones, si no fueran risibles, serían despreciables. Risas e incomodidad son señas de identidad de este gran autor, que aquí combina el humor, el compromiso, el misterio y un particular don para entender el comportamiento humano”.

Todo ese sabroso cóctel lo condensa Simón en una puesta en escena que busca ser cercana e identificable por el público que se acerque a verla al Bellas Artes estos días. “El espacio va a sorprender, hemos querido romper con la estética tradicional naturalista. Tiene una gran fuerza visual y plástica. El vestuario es actual. Subrayamos los perfiles de los personajes, estos tres seres marginales, potenciando su poe-

**“RISAS E INCOMODIDAD
SON SEÑAS DE IDENTIDAD
DE PINTER, QUE AQUÍ
COMBINA COMPROMISO,
MISTERIO Y PSICOLOGÍA”.**
DICE ANTONIO SIMÓN

sía”, adelanta el director formado en origen en el Institut de Teatre de Barcelona y en posesión de un máster en psicología analítica del Institut Jung, un recurso a buen seguro útil para manejarse en los laberintos surreales de Pinter. Y para interiorizar en la mente de este peculiar grupo que conforman un sintecho con ínfulas aristocráticas, un tipo marcado por los tratamientos que recibió el psiquiátrico y un drogadicto con particular querencia por las sustancias psicodélicas. ¡Qué cartel, Mr. Pinter! **A. OJEDA**

que el año pasado se adentró en la Italia meridional con la emotiva y aleccionadora de la mano de Eduardo di Filippo (*Nápoles millonaria*).

El plan de convivencia, en el que a Davies se le encomienda que ejerza como por-

JAVIER NIVAL



La mujer tigre anda suelta por Sevilla

El Teatro Lope de Vega presenta esta ópera de nuevo cuño de Manuel Busto que reflexiona sobre los estigmas que la sociedad impone al que percibe como diferente. Podrá verse este sábado y el domingo con puesta en escena de Fran Pérez Román y dirigida por el propio compositor.

Llega al Teatro Lope de Vega de Sevilla, este sábado y el domingo, el estreno mundial de la ópera de cámara *La mujer tigre*. Se trata de una coproducción entre ese coliseo y el Teatro de la Maestranza, que da alas a la creatividad del sevillano Manuel Busto (1987), que, además de componer los sorprendentes pentagramas, se ocupará de la dirección musical. La obra se presenta como una suerte de moderna tonadilla, es decir, una composición escénica más bien breve en la que

juegan elementos de diverso signo, teatrales y musicales. Ya sabemos que este tipo de piezas empezaron sirviendo de entremeses (*intermezzi*) y que adquirieron poco a poco vida propia y fueron el antecedente de nuestra zarzuela. El género desapareció a lo largo del siglo XIX.

La obra cuenta la historia de una mujer normal que, por su diferencia con el entorno, es convertida en monstruo por la sociedad. Es el relato de una anomalía, de una ‘monstruosidad’.

Nos invita a reconciliarnos con la otredad, a asumir nuestra diferencia y a convertirla en una forma de empoderamiento y reivindicación de la identidad. Un planteamiento que sin duda da mucho juego y que nos pone en disposición de mirar en profundidad, buscando significados y consecuencias, con muchas de las cuestiones que laten en el seno de nuestra sociedad.

Manuel Busto, compositor y director, amigo de experimentar, de soldar, de sintetizar, de fusionar, ofrece en esta nueva creación un poco de todo; por supuesto no falta el baile; ni el cante en lo que puede ser una hábil amalgama de artes y en donde la protagonista es una cantaora, en este caso la jovencísima y ya aclamada Reyes Carrasco. El espacio escénico, ideado por Fran Pérez



LA JOVEN CANTAORA REYES CARRASCO PONE EL TOQUE FLAMENCO EN LA PRODUCCIÓN

Alsop, batuta expresiva y pionera

Marin Alsop (Nueva York, 1956) es una de las primeras mujeres directoras que se hicieron famosas. Ella lo empezó a ser tras recibir en 1989 un premio en el Concurso Internacional Leopold Stokowski. Pocos meses después se adjudicaba un galardón similar en el Koussevitzky de Tanglewood donde estudió con Leonard Bernstein, un maestro que dejó profunda huella en su sensibilidad y en su técnica,

sobria, segura, elegante y, en ocasiones, nerviosa y fustigante. Se forjó durante años en los más diversos podios de su país, especialmente en el de la Orquesta Sinfónica de Baltimore.

Actualmente, después de una trashumante vida en la que ha dirigido importantes agrupaciones, es titular de la Sinfónica de la Radio de Viena, con la que viene a Madrid el próximo miércoles den-

tro de la temporada de Ibermúsica. Será una buena oportunidad de admirar su gesto imperativo, su autoridad, su flexibilidad y su sorprendente energía. Maneja una batuta que bate en todos los planos y que resuelve con su solo impulso cualquier problema rítmico. Puede llegar a ser singularmente expresiva. Corajuda y emotiva, defiende el lema de que “la música tiene el poder de salvar vidas”.



MIGUEL JIMÉNEZ

Román, se presenta como un sistema de estructuras que al mismo tiempo son refugio, límite y prisión.

Estructuras móviles que, con sus diferentes tamaños, son susceptibles de integrar unas a otras a modo de matrioska, superponiéndose como una piel múltiple o desplegándose como una familia de objetos. Lo curioso es que los elementos presentes en el espacio

serán manipulados por los propios intérpretes convirtiéndose en *inputs* esenciales de la acción y el desarrollo del relato escénico. Un planteamiento que duda cabe original sobre el que se proyectará la cambiante y con frecuencia colorista música de Busto, que, en efecto, sabe combinar lo popular con lo más severo de la creación contemporánea y que estudió composición en el Conservatorio Ma-

nuel Castillo de Sevilla y, entre otros sitios, en la Academia Chigiana de Siena. Como director ha tomado lecciones de algunos maestros de talla como Bernard Haitink y Gianluigi Gelmetti.

Hay buenos mimbres también en lo vocal, que pide muy diversas prestaciones. Además de la cantante Reyes Carrasco, tenemos la voz de la gentil y refrescante soprano Natalia La-

bourdette. A ellas se unen el actor Julio León Rocha y la bailaora Paula Comitre. Tendrán como guía la batuta del propio Busto y estarán sostenidos por un estupendo equipo instrumental presidido por El Trío Arbós, que cuenta también con tres instrumentistas del Proyecto Lorca (saxofón y dos percussionistas). Fran Pérez Román moverá el complejo entramado escénico. **ARTURO REVERTER**



ADRIANE WHITE

Fue la primera directora femenina de la última noche de los Proms de la BBC de Londres en 2013 y mantiene su agenda permanentemente ocupada. Buena oportunidad tenemos ahora de verla en su visita a Madrid al frente de la orquesta vienesa, un excelente conjunto que mantiene una actividad a veces frenética defendiendo con frecuencia programas novedosos. Será el segundo conjunto vienes que nos visita en el curso de pocos días. Hace poco aplaudimos a la Sinfónica de la misma ciudad con Andrés Orozco Estrada al frente.

El programa es ameno y comprometido con dos obras maestras de la talla del *Concierto para violonchelo* de Schumann (con el joven y ya acreditado chelista Kian Soltani) y la *Sinfonía n.º 7* de Dvorák, de naturaleza tan brahmsiana. Inaugura la sesión una partitura de nuevo cuño firmada por la compositora y también directora—discípula precisamente de Alsop— Hannah Eisendle (Viena, 1993): *Heliosis*. Ocasión de apreciar el ortodoxo vocabulario de esta singular artista que gobierna la sección de ópera infantil del Theater an der Wien. **A. REVERTER**

Núñez Hierro 'camina' junto a la OCNE

La Orquesta Nacional estrena su obra *Caminos inconclusos*, en la que la compositora jerezana, que acaba de ser reconocida con el Premio Reina Sofía, juega con la cartografía de la nueva realidad musical.

La Orquesta Nacional estrena el viernes 18 una obra solicitada hace meses a la jerezana Nuria Núñez Hierro (1980), una creadora ya consolidada, que tras sus estudios en el Conservatorio de Córdoba con los profesores Juan de Dios García Aguilera y Francisco Martín Quintero, siguió las enseñanzas de la también andaluza, sevillana por más señas, Elena Mendoza y, posteriormente, en un camino largo y provechoso, de personalidades de la talla de Walter Zimmermann o Arnulf Hermann y, particularmente, los españoles José María Sánchez Verdú, José Manuel López, César Camarero o Mauricio Sotelo.

De todos ellos aprendió y aprehendió, sintetizando saberes, perfeccionando y afilando una técnica de enorme solidez que la ha ido capacitando para expresarse con un lenguaje propio de notable originalidad, que le ha ido abriendo caminos por doquier y la ha hecho beneficiaria de numerosas becas y galardones. Ha sido, por ejemplo, ganadora del Premio Roma o el del 15 Festival de primavera de Weimar. Ha trabajado últimamente para el proyecto de ópera dirigida a

niños desde los dos años de la Deutsche Oper Berlin. Sus óperas *La Isla*, *El sueño del Señor Rodari* o *Bestiarum* la han proporcionado un justificado renombre. Es también, entre otras cosas, doctoranda en la Complutense de Madrid y licenciada en veterinaria por la Universidad de Córdoba.

Como vemos, méritos no le faltan. Y su música ha ido ganando paso a paso una sutileza, un grado tal de finura, de riqueza tímbrica, de elegancia muy atractivos, aunque no siempre sea fácil acceder a ella. Maneja los timbres, busca los efectos más insólitos e inesperados, a veces con recursos mímicos sorprendentes, con ex-

**SU MÚSICA VA GANANDO
UNA SUTILEZA, UNA RIQUEZA
TÍMBRICA Y UNA ELEGANCIA MUY
ATRACTIVAS, AUNQUE NO SEA
FÁCIL ACCEDER A ELLA**

tema habilidad, creando un espectro sonoro peculiar y único; en la vecindad, podríamos decir, de las texturas propias de un Sánchez Verdú, lo cual no es mala cosa.

Hace unos días Núñez Hierro



LA COMPOSITORA NURIA NÚÑEZ HIERRO

PAKEL RODRIGUEZ

ro ha sido ganadora de un nuevo premio: el 39º Reina Sofía de la Fundación Ferrer Salat por su obra *Enjambres*. La que en breves días estrenará la Nacional, *Unvollendete Wege* (*Caminos inconclusos*), gira en torno al concepto de cartografía, entendida como el mapa sobre el que se desenvuelven los movimientos e itinerancias individuales. “Una actitud”, afirma la compositora, “imprescindible en un contexto como

el actual, en el que todo lo trazado de antemano parece haber perdido su validez”. A estas ideas sin duda prestará su saber hacer y la peculiaridad de su tan especial lenguaje sonoro, definido por la crítica alemana

Anna Schürmer como “quebradizo, cercano al ruido pero al mismo tiempo sensual y conmovedor”.

Junto a estas sendas inconclusas de Núñez Hierro se situarán en los atriles otras dos partituras de estética bien diferente: el *Concierto nº 2* de Henryk Wieniawski, una prueba de fuego para un virtuoso del violín, que en esta ocasión estará en las manos de la tan dotada Ana María Valderrama, y la *Sinfonía nº 1* de Mahler, la famosa *Titán*. En el podio el siempre ágil, despierto, diligente y excelente músico que es Pablo González, artista flexible y hábil que va poco a poco serenando su estilo y otorgando cada vez más personalidad a sus versiones. **A. REVERTER**

Así era Lev Tolstói (III): Tolstói y la música

Tolstói y el recuerdo de los sentimientos

El autor de *Guerra y paz* se preguntó durante toda su vida por la naturaleza de la música, por el extraño mecanismo que llegaba a provocarle el llanto. Este volumen nos ayuda a comprender una relación tormentosa.

Hace doce años, Víctor Gallego publicó en Ediciones Singulares, dentro de la colección *Los escritores y la música*, el disco-libro *Lev Tolstói*. Ahora, la eslavista mexicana Selma Ancira reúne y traduce nueve reveladores testimonios que lo definen como persona y como artista: su querida tía abuela Alexandra, su hijo Serguéi, su amiga María Meyendorff, los escritores Maxim Gorki y Piotr Serguéienko y los músicos Fiódor Shaliapin, Wanda Landowska, Valentina Serova y Alexandr Goldenweiser.

Goldenweiser, legendario maestro de pianistas, traza un retrato completo del viejo conde Tolstói: su indumentaria campesina, sus andares, sus sonoros bostezos, que retumbaban por toda la casa, la extraordinaria sinceridad de su risa infantil, sus lágrimas, siempre a punto de brotar, sus manuscritos, casi ilegibles (“un montón de caviar negro”), su amor por caballos y pe-



**EDICIÓN Y TRADUCCIÓN DE
SELMA ANCIRA**
Acantilado, 2022. 216 páginas. 11 €



LEV TOLSTÓI EN YÁSNAIA POLIANA EN 1908

ros, su tacañez en lo pequeño, su apuro al estrenar ropa, su maravillosa forma de leer en voz alta, su enorme valentía personal. La mansión campestre de los Tolstói, Yásnaia Poliana, era un santuario al que peregrinaban muchos músicos, además de media Rusia. Tolstói tocaba bastante bien el piano de la casa y leía sinfonías a cuatro manos con su mujer o sus hijos.

Al escuchar, la música le entusiasmaba y se apoderaba de él: le hacía moverse, gemir, lanzar exclamaciones y, casi siempre, llorar. Otras veces, la música le enfurecía, en cuanto intrusión poderosa e impertinente. Le fastidiaba, además, su naturaleza misteriosa y su incierto mecanismo de acción. ¿Qué es la música? ¿Por qué me afecta tanto? “Lo viejo que soy”, le dijo un día al médico, “y sigo sin saber definir la música!” Leemos, sin embargo, algunas aproximaciones clarividentes: “La música es el recuerdo de los sentimientos”.

Su personalidad obsesiva e intransigente desarrolló una fijación enfermiza por la precisión, la sinceridad y la inteligibilidad como obligaciones sagradas del artista. Salvo *Don Giovanni*, despreciaba la ópera, ¡por mentirosa!: nadie canta, por ejemplo, mientras agoniza. De la música de arte, adoraba a Chopin, Haydn y Mozart y a los maestros antiguos que le descubrió Wanda Landowska en su clave, transportado en trineo, en plena tempestad de nieve, hasta Yásnaia Poliana, pero, por encima de todos ellos, situaba la música popular, por ser sincera y comprensible.

Despreciaba a los modernos, sobre todo a Wagner, y a los renovadores de la armonía: “Acabará apareciendo un músico que sea el único que entienda lo que hace”. A Beethoven lo adoraba/condenaba. Le acusaba de causarle sin permiso una excitación incontrolable. El mismo reproche le hacía a la mujer, por la que sentía una hostilidad irrefrenable que le llevó a propugnar el celibato.

La de Tolstói con la música es una historia de amor encendido (“Si la civilización europea se derrumbara, lo lamentaría solo por la música”) y odio feroz (“¡La música es una cosa terrible!”). Es comparable a la de Tolstói con Dios, que el certero Gorki, pintó así: dos osos en la misma osera. **ÁLVARO GUIBERT**

La distribución española parece que no es capaz de seguirle el ritmo a Hong Sang-soo (Seúl, 1960). Hoy llega a los cines *Introduction*, pero el maestro surcoreano ya tiene otros dos filmes en la recámara, *In Front of Your Face* y *The Novelist's Film*, el que sería el número 29 en solitario de su prolífica carrera, flamante Gran Premio del Jurado en la Berlinale de este año. El festival alemán parece que se ha rendido definitivamente al talento del cineasta, ya que ha sido premiado en tres ediciones consecutivas. En 2020 le entregó el galardón al mejor director por *La mujer que escapó* y el año pasado el de mejor guion a *Introduction*, la película que nos atañe ahora. “Más que contar una historia, o hacer avanzar una narración con eficacia, este guion fabrica esos intervalos momentáneos entre una acción y otra, en los que, por un instante, se revela de repente una verdad oculta de la vida humana, brillante y lúcida”, declaraba el jurado de la Berlinale sobre la película.

Es de sobra conocido cómo elabora sus historias Hong Sang-soo, pues lo ha contado en varias ocasiones, y su concepción del guion dista mucho de ser ortodoxa, por lo que la decisión de otorgar este premio a *Introduction* puede parecer una excentricidad, ya que en realidad el guion no existe como tal. El director surcoreano normalmente elige ciertas situaciones banales como punto de partida para sus películas. Se levanta muy temprano los días de rodaje para escribir unas líneas de diálogos

y cuando llega a la localización se las entrega a los actores para que las memoricen en un intervalo de tiempo de 30 a 45 minutos. Después, rueda dando bastante margen de improvisación a los intérpretes. De manera que la incertidumbre, la intuición y lo inesperado

suelen ser ingredientes fundamentales en la fabricación de sus películas, que además se graban de manera cronológica, en una especie de *working in progress* permanente. Así, va levantando una trama normalmente liviana y sencilla, pero cargada de lirismo y capas de

significado que nunca queda claro sin son intencionadas.

Más que un director de cine, Hong Sang-soo parece un pintor dispuesto a capturar en el lienzo lo que de manera espontánea aparezca delante. Como Cézanne en su serie de pinturas de la montaña Sainte-



Hong Sang-soo, en tres abrazos

Llega a los cines *Introduction*, uno de los filmes más singulares del director surcoreano, por lo insondable que resulta y por su gravedad. Protagonizado por un veinteañero sensible y algo perdido, conquistó en la Berlinale de 2021 el premio al mejor guion.



LOS JOVENES JO YOON-HEE Y SHIN SEOK-HO EN EL CAPÍTULO III DE *INTRODUCTION*. DEBAJO, HONG SANG-SOO DURANTE EL RODAJE DE LA PELÍCULA

Victoire, siempre hace variaciones de la misma película. Una serie de elementos nunca faltan: el amor y las relaciones de pareja como núcleo temático fundamental, las largas conversaciones rodadas en plano secuencia, en muchas ocasiones en torno a la mesa de un restaurante con comidas regadas en abundante Soju (licor coreano parecido al vodka), el zoom como principal herramienta expresiva, la aparición de personajes relacionados con el mundo del arte (directores, actores, guionistas o estudiantes)...

En ese sentido, *Introduction* es un filme tan hongsoniano como cualquier otro de su extensa filmografía, pero de alguna manera también es uno de los más singulares, sobre todo por lo insondable que resulta y por su gravedad.



RODADA EN UN CONTRASTADO BLANCO Y NEGRO, *INTRODUCTION* NO DEJA DE SER UN ENIGMA, UN FILME ELUSIVO QUE NUNCA TRAZA UN RUMBO FIJO

Está protagonizada por el joven Youngho (Shin Seok-ho), un veinteañero sensible y algo perdido, y se divide en tres capítulos que culminan con un sentido abrazo. En el primero Youngho visita la consulta de acupuntura de su atormentado padre, con el que no tiene mucha relación, que le hace esperar mientras atiende a un célebre actor de teatro.

ENCUENTRO EN BERLÍN

En el segundo, seguimos a Juwan (Jo Yoon-hee), la novia de Youngho, que acaba de llegar a Berlín para estudiar moda. Su madre, que la acompaña, le presenta a una artista coreana (interpretada por Kim Mim-hee, musa y pareja del director) que se ofrece a acogerla en su casa. Inesperadamente, Youngho aparece en Berlín y ambos se encuentran y hablan sobre la posibilidad remota de estudiar allí juntos. En el último capítulo, de vuelta en Corea, Youngho va con un amigo a comer con su madre y el actor del primer capítulo, y ambos tratarán de convencerle de que no abandone la carrera en la interpretación que había iniciado poco antes, mientras comen y beben soju.

Rodada en un contrastado blanco y negro y con una duración que apenas supera los 60 minutos, *Introduction* no deja de ser un enigma, un filme elusivo que parece querer profundizar en las relaciones paternofiliales e intergeneracionales, pero sin trazar un rumbo fijo. El magnetismo de la propuesta se encuentra en la verdad que exhuma cada gesto, cada palabra, cada encuentro cotidiano. Porque quizá nunca encontremos sentido para nuestras vidas pero, con un poco de suerte, sí unos brazos y un pecho que nos acoja y nos consuele. **JAVIER YUSTE**

La peor persona del mundo o el amor líquido

Nominada al Óscar a mejor película extranjera y mejor guion, la película de Joachim Trier explora las relaciones sentimentales actuales a partir de una veinteañera confusa. A través de las peripecias de su protagonista, el director noruego plantea, en doce capítulos, cuestiones existenciales en torno a la identidad y el libre albedrío.

La comedia romántica no suele ser el género más apreciado por la crítica o los grandes festivales. Tiene por tanto doble mérito que el director noruego nacido en Copenhague Joachim Trier (1974) haya derribado barreras con *La peor persona del mundo*, en la que reflexiona sobre la “liquidez” de las relaciones amorosas en el mundo contemporáneo a través de la peripecia de una chica de veinte años que no sabe lo que quiere, ni profesional ni sentimentalmente. La protagonista es Julie (Renate Reinsve, ganadora del premio a la mejor actriz en el último Festival de Cannes), quien primero estudia medicina, luego fotografía y termina trabajando como librera con aspiraciones a escritora. Del mismo modo que Julie no es capaz de encontrar un canal adecuado para liberar su caudal creativo y vital, tampoco se aclara sobre el hombre al que quiere.

Primero, se enamora de Aksel (Anders Danielsen Lie), un novelista gráfico quince años mayor que es una estrella del cómic *underground*, y después de Eivind (Herbert Nordrum), un joven que trabaja como camarero y no come aguacates

porque por culpa de ellos “hay sequía en Chile”. El problema de la protagonista, que, como ella misma confiesa, “nunca terminada nada”, es que no es feliz en ninguna faceta de su vida y no se aclara con respecto a sus sentimientos. Con Aksel, tiene la sensación de que ambos están en etapas vitales distintas. Con el segundo se siente decepcionada por su falta de ambición. Julie es un personaje contemporáneo, entre una vida laboral errática y la indecisión constante.

UN YO IDEALIZADO

“Creo que las mejores comedias románticas usan la negociación que se produce cuando nos acercamos a otra persona como trampolín para plantear cuestiones existenciales. Para poder experimentar el verdadero amor es necesaria la pérdida de tu yo idealizado —señala Trier—. El punto de partida es una comedia romántica pero se convierte en una reflexión sobre la idea de la identidad y la limitación del tiempo de que disponemos. Simpatizo mucho con Julie, esa mujer que a los 30 tiene la sensación de que

aún no ha crecido”, explica el director. En un momento del filme, Julie se compara con sus ancestros, de la vida miserable de su bisabuela a la experiencia como madre soltera de su progenitora.

En su condición de película existencialista, según Trier vemos a una joven “condenada a ser libre”. El director opina que el personaje “adquiere su consistencia en su falta de consistencia”. Zygmunt Bauman, el gran filósofo de las actuales relaciones humanas, lo expresaría de esta manera: “Vivir juntos adquiere el atractivo del que carecen los vínculos de afinidad. Sus intenciones son mo-

“TODO ES TRANSACCIONAL. EL AMOR ES UNA ESPECIE DE MERCADO EN EL QUE CADA UNO APORTA SU VALOR”. J. TRIER

destas, no se hacen promesas, y las declaraciones, cuando existen, no son solemnes, ni están acompañadas por música de cuerda ni manos enlazadas. Casi nunca hay una congre-

ción como testigo y tampoco ningún plenipotenciario del cielo para consagrar la unión”.

El problema de la película es que Julie no es feliz y el hecho de vivir en un mundo que parece darle todas las oportunidades y facilidades para que lo sea, solo logra amargarla más. El propio título, *La peor persona del mundo*, nos remite a ese estado de confusión y sentido de culpabilidad que arrastra la protagonista por no

ANDERS DANIELSEN LIE Y RENATE REINSVE EN LA PEOR PERSONA DEL MUNDO



ser capaz de “profundizar en nada” y sentirse perpetuamente desubicada. El célebre poema de Jaime Gil de Biedma, “que la vida va en serio / uno lo empieza a comprender más tarde /— como todos los jóvenes, yo vine / a llevarme la vida por delante” resuena en todos los fotogramas. Trier lo expresa de esta manera: “Ella se da cuenta de que lo que calibra como pequeños periodos de su vida son en realidad la esencia de quién es y lo que experimenta porque

tiene muy poco tiempo. Supongo que eso es lo que significa crecer”. En clave más trágica, el director ya abordó el fin de la juventud en la espectral *Oslo, 31 de agosto* (2011), adaptación de la obra de Drieu de la Rochelle de la que ya hizo una versión Louis Malle en 1963, *El fuego fatuo*.

Dividida en doce capítulos, *La peor persona del mundo* avanza desde la comedia romántica con tintes de retrato sociológico al melodrama. Los vaivenes de

la protagonista pueden parecer irritantes pero al mismo tiempo nos resultan dolorosamente cercanos, ya que sirven como paradigma de la neurosis actual en Occidente.

Julie no lucha contra las convenciones sociales, los dos hombres de su vida respetan su deseo de ser libre. Su problema, en términos sartrianos, es que no sabe qué hacer con esa libertad: “En nuestra sociedad solemos tener muchas relaciones, no todo el mundo encuen-

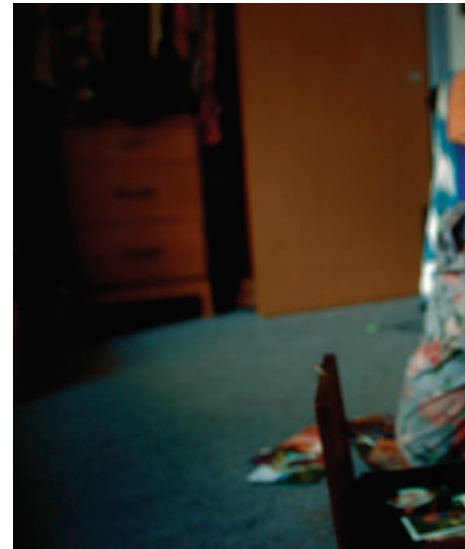
tra al compañero perfecto a los 18. Quizá eso es sano, eso es bueno, pero también debemos aceptar el duelo, la confusión y la alegría que causan estas rupturas y reconciliaciones. Todo se convierte en transaccional, el amor es una especie de mercado en el que cada uno aporta su valor. Puedes anular a alguien en Tinder y eso te da una noción de libertad pero también es muy inhibitorio. Esa es la paradoja del mundo moderno”. **JUAN SARDÁ**

Punto de Vista, tan cerca, tan lejos

El Festival Internacional de Cine Documental de Navarra, que se celebra en Pamplona, presenta una cuidada sección oficial con 21 filmes de 17 países. Además, dedica sendas retrospectivas a la historia del documental marroquí y a la relación del ser humano con los ríos. Rendirá homenaje a la directora portuguesa Manuela Serra y a la artista Elena Asins.



LOS CABALLOS MUEREN AL AMANEGER



Con la que empieza este lunes 14 de marzo, ya son 16 las ediciones que Punto de Vista lleva indagando en ese concepto tan debatido y cuestionado del documental, siempre apostando por cineastas que captan la realidad desde la independencia y el riesgo. “Entendemos el documental de una manera amplia, como una orientación al conocimiento”, comenta Manuel Asín (Zaragoza, 1978), nuevo director artístico del festival. “Intentamos que haya reflexión sobre lo que es la no fic-

ción, que se debata e intercambien ideas en torno a las películas, que por sus propias características ya invitan a ello”.

Sin nombres de cineastas conocidos por el gran público en su programación, Punto de Vista pretende cubrir las necesidades de los cinéfilos más inquietos y, al mismo tiempo, propiciar las condiciones adecuadas para que los espectadores que no han tenido relación con este tipo de obras puedan disfrutar de ellas. “Nos gustaría que el festival estuvie-

ra abierto a todo el mundo”, apunta Asín. “A veces las expectativas respecto a nuestras películas son engañosas, y siempre sorprende ver cómo las reciben los espectadores”.

En esta edición, la cuidada sección oficial presenta 21 filmes (13 largometrajes y 8 cortos) provenientes de 17 países, lo que acentúa el carácter internacional del evento. “Queremos abrirnos lo más posible en lo que se refiere a la escala geográfica, mirar hacia lo lejos, pero sin perder de vista lo más

cercano”, comenta el director artístico. “Para nosotros es imprescindible tener esas dos miradas de manera simultánea”. Así, aparecen cineastas españoles como Arantza Santes-teban (*918 Gau*) o Javier Codosal (*Evangelio mayor*), pero en la selección hay espacio para películas procedentes de Europa, África, América y Asia.

Precisamente de Japón llega uno de los platos fuertes, *Minamata Mandala*, filme en el que el veterano cineasta japonés Kazuo Hara documen-



CHARM CIRCLE



O MOVIMENTO DAS COISAS



MINAMATA MANDALA

ta en profundidad las nefastas consecuencias que tuvo para la población de la bahía de Minamata el vertido de aguas residuales cargadas de mercurio de una planta química entre 1938 y 1969. La película se proyectará fuera de concurso, al igual que las de inauguración y clausura: *Los caballos mueren al amanecer*, de la navarra Ione Atenea, y *Charm Circle*, de la estadounidense Nira Burstein, respectivamente.

Como todos los años, Punto de Vista publicará un libro re-

lacionado con el mundo del documental. Este año el elegido ha sido *La séptima puerta. Una historia del cine en Marruecos desde 1907 a 1986*, de Ahmed Bouanani.

EL LIBRO PERDIDO

“Bouanani era un cineasta y escritor marroquí legendario, ya fallecido, muy activo en los 60, 70 y 80”, apunta Asín. “Además,

era investigador en el Centro Cinematográfico Marroquí y escribió la primera historia del cine de su país, pero no logró que nadie se la editara y durante años se pensó que el libro se había perdido en un incendio. Felizmente, no fue así y su hija, Touda Bouanani, consiguió publicarlo el año pasado, 33 años después de que el autor lo diera por finalizado”. El libro tendrá su continuación en la retrospectiva *¿Quién contará la historia? Inicios del cine documental en Marruecos*.

En la otra retrospectiva del festival, *Encuentro en el río*, los protagonistas serán el Nilo, el Danubio, el Sena, el Niágara o el Misisipi, con películas de la italiana Cecilia Mangini o el portugués Manoel de Oliveira. “Los ríos son elementos naturales que están totalmente unidos a la historia de la especie humana y queremos reflexionar aquí sobre las relaciones problemáticas, agresivas y de incompreensión que tenemos con ellos”, explica Asín.

En una amplísima programación —que este año inaugura las secciones Lan, con reuniones con cineastas para reflexionar sobre la creación del documental, y Contactos, que se abre a otras disciplinas artísticas— destacan dos nombres de

mujer: la cineasta portuguesa Manuela Serra y la artista contemporánea Elena Asins.

Manuela Serra será protagonista de uno de los focos del festival, en el que se proyectará su mítico filme *O movimento das coisas* (1985), el único que dirigió, recientemente restaurado por la Cinemateca Portuguesa. La directora visitará el festival para hablar de ese asombroso retrato de una aldea situada en las orillas del río Limia y de su forzado distanciamiento del cine.

Por otro lado, y en colaboración con el Museo Reina Sofía, Punto de Vista estrenará el documental *Aquí no hay nada que comprender*, en torno a la obra de Elena Asins (1940-2015), artista madrileña afincada durante mucho tiempo en Azpirotz (Navarra), que exploró los campos del pensamiento lógico y del álgebra matemática aplicados a la abstracción geométrica. La actividad se completará con la proyección de *Líneas y puntos* (2010), uno de los numerosos vídeos que la artista realizó junto al compositor Goraka Alda. **J. YUSTE**

“ENTENDEMOS EL DOCUMENTAL DE FORMA AMPLIA, COMO UNA ORIENTACIÓN AL CONOCIMIENTO”.
MANUEL ASÍN

Un admirador,
un amigo,
un esclavo,
un siervo



ATRACO A LAS TRES (1962)

Protagonizó algunas de las mejores —y peores— películas del cine español. Cómico y dramático, de extensa y variada filmografía, José Luis López Vázquez, que este viernes hubiese cumplido 100 años, sigue estando aquí.

FERNANDO MÉNDEZ-LEITE

Caímos en la cuenta de que ya estaba aquí cuando hacía años que derrochaba su talento en pequeños papeles en algunas de las películas más interesantes de la época. A fines de los 50, como segundo y apoyo del gran Alberto Closas, su presencia, sus rasgos próximos a la caricatura y sus personajes de español medio burgués, servicial, más bien mezquino y víctima propiciatoria de cualquier desaguisado, se impusieron en el cine español del desarrollo.

Recordamos al López Vázquez de aquellos años de vida oculta en blanco y negro, pero algunas de esas películas —*Una muchachita de Valladolid* (1958), *Una*



LA CABINA (1972)

gran señora (1959)— eran ejemplos adelantados de un nuevo cine en color que se impondría definitivamente en los 60. Pero su intervención esencial en películas como *Plácido* (1961), *La gran familia* (1962) o *Atraco a las tres* (1962) fijaron esa segunda imagen de López Vázquez. De *Esa pareja feliz* (1951) a *¿Y tú quién eres?* (2007), este cómico extraordinario estuvo siempre aquí. Y su mirada, sus muecas, sus gritos y sus calzoncillos de fantasía han quedado en el imaginario de los espectadores. Justo es puntualizarlo: López Vázquez protagonizó muchas de las mejores películas del cine español y algunas de las peores. Sin

despeinarse. Con estricta profesionalidad. López Vázquez había empezado como decorador y figurinista en compañías de teatro universitarias a mediados de los 40, y desde aquellos inicios lo apadrinaron el pintor José Caballero y el director Modesto Higuera. Al cine llegó también como dibujante, cartelista y encargado de vestuario en películas de López Rubio, Herreros –nombres clave en la cultura española de posguerra– y Rafael Gil.

Hay cinco directores fundamentales en su carrera de actor: Berlanga, Forqué, Ozores, Saura y Olea. Todos ellos, como también productores tan opuestos como Querejeta y Masó, le llamaban una y otra vez en la seguridad de que nunca fallaba, de que sólo aquel hombre serio, cariacontecido, de corta estatura, de físico vulgar, sin especial carisma en su vida particular y en sus relaciones sociales iba a dar vida a sus personajes con una precisión meticulosa. En 1961 los reconocimientos obtenidos por la comedia de Forqué *Usted puede ser un asesino* (1961) supusieron su consagración. Aquel había sido también el año de *Plácido*, y su inolvidable creación del rastro e hipócrita Quintanilla, el de las serrerías, la ratificaron.

En los años que siguieron, el pelota de *Atraco a las tres*, de Forqué, y el padrino de *La gran familia* confirmaron su talento descomunal para la comedia de costumbres. Entonces se produjo el encuentro con un joven Mariano Ozores. Fue en *Chica para todo* (1963), una comedia de risa de señores y criadas, que lo emparejó con otra cómica emergente, Gracita Morales. El señorito y la chacha reventaron las taquillas a lo largo de toda la década. *Operación secretaria* (1966), *Operación cabaretera* (1967) y *Operación Mata Hari* (1968), entre otras, crearon un subgénero en el que López Vázquez y Gracita dieron rienda suelta a un humor histriónico que sedujo al público.

En 1967 Carlos Saura le propuso un personaje introvertido y misterioso, un dentista reprimido y fetichista enamorado de dos Geraldine Chaplin a falta de una, el protagonista de una película seria: *Peppermint frapé*. Y la crítica volvió



EL PISITO (1958)



PLÁCIDO (1961)



EL TURISMO ES UN GRAN INVENTO (1968)



MI QUERIDA SEÑORITA (1972)



LA PRIMA ANGÉLICA (1973)

a descubrir a José Luis López Vázquez, convertido de la noche a la mañana en un magnífico actor dramático. No tuvimos presente que en 1958 había protagonizado en parecido registro *El pisito*, de Marco Ferreri. El empresario corrupto de *El jardín de las delicias* (1970), varado en una silla de ruedas y testigo catatónico de las representaciones de sus familiares avaros, y el hombre niño de *La prima Angélica* (1973) que regresa a la guerra de su infancia, completaron la excelente trilogía con Saura.

Berlanga decía que era su actor preferido y lo llamaba siempre. En *Plácido* le dio por primera vez un personaje con mucha sustancia. Siguieron el hermano sastre de Manfredi en *El verdugo* (1963) y el protagonista de *¡Vivan los novios!* (1970). Cuando llegó la trilogía de *La escopeta nacional* (1978), lo convirtió en el rijoso primogénito del marqués de Leaguineche, *end of the saga*.

**AQUEL ACTOR SERIO,
CARIACONTECIDO, SIN ESPECIAL
CARISMA, DARÍA VIDA A SUS
PERSONAJES CON UNA
PRECISIÓN METICULOSA**

El quinto director con el que López Vázquez colaboró con resultados óptimos fue Pedro Olea. Su caracterización del *lobishome* de *El bosque del lobo* (1970) fue memorable. Siguieron *No es bueno que el hombre esté solo* (1973), *Akelarre* (1984) y *El maestro de esgrima* (1992). No sería justo olvidar su caracterización de Adela / Juan en *Mi querida señorita* (1972), de Jaime de Armiñán, en la que cargó con la responsabilidad de un personaje que cambia de sexo y debe encontrar la manera de rehacer su vida, ni tantas otras películas –*Habla mudita* (1973), *Carta de amor de un asesino* (1972), *La verdad sobre el caso Savolta* (1980), *Esquilache* (1989)...– en las que brilló el genio de un actor que ahora cumple cien años y que sigue estando aquí. ■

Juan Lerma “El cerebro es prisionero de las emociones”

El neurocientífico Juan Lerma es uno de los mayores conocedores de los mecanismos del cerebro. También de las enfermedades que contribuyen a “apagarlo”. El director del nuevo Centro de Neurociencias Cajal (CINC-CSIC) nos habla de estas “muy serias” patologías, que compila en *El cerebro y las enfermedades del alma*.

¿Por qué somos como somos? ¿Qué es el alma? ¿Cómo funciona la memoria? ¿Qué grado de influencia tiene la genética en el comportamiento? ¿Por qué se producen las adicciones? ¿Cuáles son los resortes de patologías como la esquizofrenia, el autismo, la depresión o la epilepsia? ¿Se “apaga” el alma con el Alzheimer? Estas preguntas de largo alcance, algunas de ellas territorio tradicional de la filosofía, están pasando a ser un aspecto más de la ciencia biológica, en particular de la neurociencia, cuyos horizontes han ampliado en la última década nombres como Juan Lerma (Moral de Calatrava, 1955), actual director del Centro Internacional de Neurociencias Cajal (CINC) que ahora publica, junto al biólogo José Luis Rozas, *El cerebro y las enfermedades del alma* (Espasa).

Editor de la revista *Neuroscience* e investigador del Instituto de Neurociencias de Alicante (CSIC-UMH), entre otras dedicaciones relacionadas

con el cerebro, Lerma considera que no está todo dicho sobre este órgano tan complejo. El motor del libro está impulsado por su idea de que la era del cerebro empieza ahora, en el siglo XXI, gracias a las sofisticadas herramientas de que disponemos y que permiten relacionar nuestras conductas con los circuitos cerebrales. “A una de ellas, conocida como optogenética, le dedicamos un capítulo del libro porque ha sido fundamental para dar un paso adelante. También para reponer funciones perdidas como la vista. Tarde o temprano sus desarrolladores recibirán el Premio Nobel”, explica Lerma.

Pregunta. ¿De qué hablamos cuando nos referimos al alma? ¿Tiene localización “geográfica” en el cerebro?

Respuesta. Nos referimos a aquello que nos impulsa, que nos dota de pensamiento y de voluntad, y que cesa en el momento de nuestra muerte. Es el resultado del funcionamiento

cerebral, de una actividad holística que no tendría una localización en alguna zona aislada del cerebro; si acaso esta función estaría más determinada por la corteza cerebral, que es la parte del cerebro más intrínsecamente humana. En este sentido, el alma proviene de cada neurona, de cada sinapsis, de cada circuito que componen nuestro cerebro, que, funcionando como un todo, hacen que seamos como somos. Sería el fruto de un estado funcional producido por nuestra actividad cerebral y muy asimilable a la mente.

P. ¿Qué impacto producen sus “enfermedades” en estos circuitos?

R. Desdibujan la personalidad y alteran o acaban con la mente, con la capacidad de razonar. Son todas devastadoras.

Podemos hablar de la esquizofrenia, la depresión, las psicosis, etc., pero también de la enfermedad de Alzheimer y otras demencias. Destruyen funciones cerebrales fundamentales y arrasan con lo que eres y cómo eres. Apagan tu alma sin duda alguna.

UNA PATOLOGÍA EN AUMENTO

P. ¿Puede la depresión “registrarse” en el cerebro?

R. Disponemos de estudios con técnicas de neuroimagen que han permitido detectar cierta hiperactividad en algunas regiones de la corteza cingulada, por ejemplo, por lo que se puede afirmar que sí, esta enfermedad es registrable y esperamos que en el futuro la imagen cerebral permita diagnosticar con mayor precisión los diversos tipos de depresión





SERGIO JAVALOY/IN-UMH-CSIC

PROYECTOS 'CEREBRO'

La ciencia ha decidido entender definitivamente cómo funciona el cerebro. Ya hay varios equipos que se encuentran trabajando en todo el mundo. Uno de los más decididos ha sido el estadounidense Brain Project que encabeza el español Rafael Yuste. Destacan también el europeo Human Brain Project y los numerosos equipos que se están creando ya en Japón, China y Australia.

según la causa y los circuitos que afecta.

Para Lerma, la llamada depresión mayor o endógena es un problema médico muy serio cuya causa se desconoce: "Tiene que ser abordada de inmediato. Genera episodios de ansiedad y su tratamiento no es fácil, pues no sabemos qué pasa en esos cerebros que se deprimen. El suicidio es uno de los resultados catastróficos de esta dolencia". Según el neurocientífico se calcula que hay unos 300 millones de personas con depresión en el mundo y en diez años, entre 2005 y 2015, este número aumentó más del 18%: "Es una pandemia que no se está atajando. Se estima que una de cada cuatro personas tendrán un problema mental a lo largo de su vida".

P. Con los conocimientos

que se tienen, ¿cuáles serían las principales dianas?

R. Se conocen algunas y en muchos casos hay fármacos disponibles. Me refiero, por ejemplo, a los inhibidores de la receptación de serotonina y a algunas benzodiazepinas. Pero no siempre funcionan y existen depresiones que son resistentes a estos medicamentos. Esto indica que hay mecanismos desconocidos y dianas por descubrir. Algunas depresiones se pueden tratar con estimulación cerebral profunda, si bien no se conoce bien cómo funcionan estas nuevas terapias. Es necesario estudiar más el cerebro para comprenderlo mejor y determinar las causas de por qué enferma y cómo.

P. Usted apuesta por "difuminar" las fronteras entre la neurología y la psiquiatría. ¿Es

el mismo campo? ¿Tienen un mismo fin?

R. Efectivamente, al considerar los diferentes tipos de enfermedades que afectan al cerebro, estas se han considerado de forma separada y solo los psiquiatras tratan las enfermedades de la mente, mientras que los neurólogos tratan las enfermedades más relacionadas con el cerebro físico. Pero

es que no hay diferencia entre cerebro y mente, pues la mente es el producto de la actividad cerebral. Y ahora sabemos que los mecanismos causales de ambos tipos de enfermedad no difieren.

P. ¿Pueden controlarse las emociones? ¿Somos esclavos de sus impulsos?

R. Creo que el cerebro es prisionero de las emociones. El ser humano está continuamente en busca de emociones. Son la sal de la vida. La literatura, la música, la pintura o cualquier otra forma artística son expresiones de una emoción que tienen como objeto provocar otras emociones. En gran medida, son universales y creaciones de la mente, por lo tanto son el resultado de la actividad del sistema nervioso. **J. LÓPEZ REJAS**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

La guerra y la ciencia sin ética

ESCRIBO ESTAS LÍNEAS en un momento en el que una gran parte de la civilización está conmocionada por el brutal ataque que la Rusia liderada por Vladímir Putin ha iniciado contra Ucrania. Y reflexiono sobre lo que sucede, intentando, con dificultad, que mis pensamientos no se limiten a la indignación que experimento ante el matonismo y el cinismo que exhibe el máximo dirigente de Rusia, una potencia nuclear, no lo olvidemos. Tampoco quiero caer, o reducir mis reflexiones al tipo de discurso “No a la guerra” que a través de carteles se exhiben estos días en todo tipo de escenarios (sería más adecuado clamar por “No a las invasiones”). Entiendo su origen y conveniencia pero rara vez en la historia de la humanidad semejante reacción ha bastado para amilanar a dictadores, autócratas o naciones deseosas de extender su poderío. Mahatma (alma grande en sánscrito) Gandhi constituye una de las pocas excepciones que conozco que con medios pacíficos consiguió liberar a un pueblo del yugo del, en este caso, abarcador y ambicioso imperio británico, conduciendo a la independencia de la India, aunque en realidad aquel movimiento de liberación estuvo acompañado de luchas no pacíficas, así como de tensiones internas, que llevaron al desgajamiento de una parte de lo que fue la antigua India, creándose un nuevo estado, Pakistán, y más tarde un tercero, Bangladés.

Pero volvamos a Rusia y Ucrania. Entre las circunstancias que observo en este desgraciado acontecimiento quiero reflexionar sobre dos. El uso de la fuerza que, por intereses propios, una gran potencia ejerce sobre un país soberano, y el papel que desempeña la ciencia y la tecnología militar en un conflicto armado. El primero lo creíamos erradicado—ilusos acomodados a un bienestar, a un “buenismo” engañoso—, al menos en Europa desde el término de la Guerra Fría, con la caída del Muro de Berlín en 1989 y la decadencia de la ideología comunista, aunque acaso sea más adecuado pensar que esa derrota favoreció sentimientos ocultos de revancha que han

afiorado ahora, algo no demasiado diferente a lo que ocurrió con la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial, un hecho que, impulsado por los términos que las potencias aliadas impusieron a esta nación en la conferencia de Versalles, generó menos de dos décadas después la aparición y el éxito popular de Adolf Hitler. En cuanto al papel de la ciencia y la tecnología, puestos de manifiesto en los primeros días de la invasión rusa en Ucrania merced a la precisión con la que las baterías y misiles rusos destruyeron centros ucranianos de importancia militar, su relevancia no es nueva. Ni nueva ni reciente.

Del papel de la ciencia en la guerra acostumbramos a recordar las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki o el empleo de gases asfixiantes durante la Primera Guerra Mundial, pero, por ejemplo, varios siglos antes el matemático e ingeniero italiano Niccolò Fontana (c. 1499-1557), más conocido como Tartaglia, dedicó un libro, *Novae scientia* (1537), al estudio de la trayectoria que sigue una bala de cañón, un problema con obvias aplicaciones militares. Hoy, este libro es recordado especialmente por un maravilloso grabado en el que aparece Euclides dando la bienvenida a unos estudiantes en la puerta de un gran círculo, dentro del cual se encuentra Tartaglia acompañado por Aritmética, Geometría, Música, Astro-

nomía y otras disciplinas matemáticas, apareciendo cerca de él la trayectoria curva de una bala lanzada por un cañón, mientras que en otro círculo, más alejado y pequeño y en el que reina Filosofía, Platón sostiene una banda en la que se lee: “Nadie que no sea experto en Geometría puede entrar aquí”. Posteriormente, Galileo, condenado por la Inquisición, en su

DEL PAPEL DE LA CIENCIA EN LA GUERRA RECORDAMOS LAS BOMBAS ATÓMICAS DE HIROSHIMA Y NAGASAKI O LOS GASES ASFIXIANTES DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL





FRONTISPICIO DE NOVA SCIENTIA (VENECIA, 1537),
DE NICCOLÒ FONTANA

otro gran libro, *Diálogo sobre dos nuevas ciencias* (1638) (más importante para la física, ya que incluye la ley de la caída de los graves, que su *Diálogo* de 1632), mejoraba los estudios de Tartaglia determinando que esa trayectoria es una parábola. Y entre los ejemplos más recientes citaré la invención del

máser y el láser, a los que llegó Charles Townes en la segunda mitad de la década de 1950 mientras estaba intentando desarrollar radares, para uso militar, que utilizasen longitudes de onda más pequeñas.

EL AVANCE DE LA CIENCIA ha sido y es el responsable de la mejora de la condición vital de la humanidad. Pero es un servil obediente de quienes la utilizan. Por muy grande que sea el progreso científico de la humanidad, siempre sobrevivirá una, digamos, “tensión esencial” con las humanidades, unas humanidades, eso sí, que no olviden reflexionar sobre la ética. Leo en *La peste escarlata* (Visor, 2021), la novela futurista que Jack London publicó en 1912 –en la línea de, por ejemplo, *Mono y esencia* (1948) de Aldous Huxley o *La carretera* (2006) de Cormac McCarthy–, en la que un virus acaba con prácticamente todos los humanos, unas frases que me dan qué pensar: “[La recuperación de la civilización] será un proceso muy lento, muy lento. Nuestro salto a la civilización aún queda demasiado lejos. [...] ¡Ojalá hubiera sobrevivido algún físico o químico! Pero no ha sido así, y hemos olvidado toda la ciencia. [...] ¿Qué podía saber yo de esas artes? Yo era un hombre de letras, un humanista, no un químico”. Quien así habla es un imaginado James Howard Smith, otrora catedrático de Literatura Inglesa. Y sí, ciencias como la química (más necesaria para sobrevivir), la física o la biología son esenciales para mantener una civilización al estilo de la que hemos alcanzado y disfrutado –una parte de la humanidad al menos– a partir del siglo XX, pero ¿basta con ellas?

Ciertamente necesitamos a los Galileo, Newton, Lavoisier, Darwin, Pasteur, Einstein y tantos otros, pero también nos son imprescindibles pensadores como el Aristóteles de la *Ética a Nicómaco*, el Marco Aurelio de las *Meditaciones*, el Kant de la *Crítica de la razón práctica*, el George H. Moore de *Principia Ethica*, o el John Rawls de *La teoría de la justicia*. Y también a los J. H. Smith, a esos otros pasados y futuros literatos, novelistas o poetas, que al escarbar en la caledoscópica naturaleza humana nos ayudan a comprenderla. A comprendernos a nosotros mismos y a respetarnos. ●

El dilema de la posteridad

La historia no es imparcial. La posteridad tampoco, al menos eso parece al leer las noticias que han puesto de actualidad a Pío Baroja. ¿Qué escritores la lograrán? Como dice Fernández-Mallo: el éxito aún no está probado.

Un asunto al que se le da muchas vueltas es el de la posteridad. No es el caso de **Rodrigo Fresán** (*ctv*), que lo tiene muy claro. “Pero ¿qué escritor piensa en la perduración de su obra? Que les vaya bonito (...) Me parece algo tremendo pensar en esto. Mi idea de posteridad es llegar a final de mes y pagar todas las cuentas. (...) Hay escritores que leen y que son los que están preocupados por la posteridad y hay lectores que escriben, que están preocupados por cómo se enfrentarán al capítulo siguiente, que es la verdadera posteridad de todo escritor”.

Con el paso del tiempo, se ve todo muy distinto. *Fotogramas*, dirigida hoy por **Julietta Martialay**, ya no ve *El Padrino* de **Coppola** como cuando se estrenó. “Confesamos sentirnos profundamente conmocionados (y decepcionados) —se puede leer en su página web— por las tres estrellas concedidas hace 50 años a la obra maestra de Coppola y rezamos al Dios de las naranjas y los *cannoli* para no recibir una cabeza de caballo con nocturnidad, alevosía y fría venganza”.

El eterno debate sobre la historia no conoce descanso. “¿Existe un historiador imparcial?”, pregunta **Enric González** (*Babelia*) a **Henry Kamen**. “Yo no lo soy y no he conocido ninguno”, contesta el hispanista. “El historiador selecciona e interpreta, y ahí pesan las preferencias personales y la posición ideológica”, explica. Unas líneas más abajo, su colega **José Álvarez Junco** es más contundente aún: “Si muestras una visión edulcorada y simplificada de la historia de España, es más fácil

que te hagan académico y que te den premios y medallas (...) Pero si quieres ir a favor o en contra de algo o defender una causa, más te vale que te olvides de la historia y que te hagas abogado.”

Figura imprescindible de la historia más reciente es **Carmen Balcells**. *La Vanguardia* avanzaba un extracto de la biografía de **Carne Riera** sobre el aspecto más *bon vivant* de la agente. Así se manejaba en los restaurantes, donde convidaba a sus au-

pectos por los que, según los editores, ella no merece la beatificación, pero como yo no soy editora, sino escritora...”.

Agustín Fernández-Mallo (*El País*) tal vez haya dado con la clave de esa disparidad de intereses entre el autor y el editor. “Los editores —sostiene— siempre quieren un éxito comprobado y los escritores justo lo contrario: un éxito que aún no está probado”.

El papel de la mujer en el mundo actual es objeto de continua reflexión. Sobre ello habla **Virginia Feito** (*Vogue*). “Si te fijas, últimamente, aunque la mujer sea una persona difícil, porque beba o sea borde o lo que sea, al final a ella siempre la quieres porque en el fondo es una persona excepcional, salva al pueblo, rescata al niño del pozo. Y siempre sus defectos son culpa de un hombre (...) Para mí el verdadero feminismo es asumir que no todas ni todo el tiempo tenemos que ser la leche. El feminismo es recordar que somos humanas y, por tanto, podemos tener defectos. Y no pasa nada”.

La novelista **Eva Baltasar** (*El Nacional.cat*) abunda en el asunto. “Yo en ningún momento he hecho tres novelas sobre tres mujeres perfectas y feministas”. Se pregunta: “¿por qué determinada cosa tiene que ser masculina y por qué otra femenina?” Y aclara cómo solucionarlo: “Intento hacer este cruce entre las dos”.

P.S. Volvemos a la historia. **Karmelo C. Iribarren** utiliza el estilo fe de errores y corrige la noticia que ha puesto a **Pío Baroja** de actualidad. Así se expresa en Twitter. “San Sebastián le niega la Medalla de Oro de la ciudad a Pío Baroja’. Donde dice San Sebastián, debe decir el Ayuntamiento, y no al completo. En cualquier caso, Baroja tiene la medalla de los lectores, que es la importante. Ahí no llega el Ayuntamiento”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



GALAXIA GUTENBERG



PILAR HORMAECHEA

JOSÉ ÁLVAREZ JUNCO: “SI MUESTRAS UNA VISIÓN EDULCORADA Y SIMPLIFICADA DE LA HISTORIA DE ESPAÑA, ES MÁS FÁCIL QUE TE HAGAN ACADÉMICO Y QUE TE DEN PREMIOS Y MEDALLAS”

VIRGINIA FEITO: “PARA MÍ EL VERDADERO FEMINISMO ES ASUMIR QUE NO TODAS NI TODO EL TIEMPO TENEMOS QUE SER LA LECHE”

tores no siempre bien alimentados. “Preguntó al entrar si tenían angulas —escribe Riera—, le dijeron que sí. ‘Pues tráiganlas todas, exigió, más que pidió, al estupefacto *metre*, que la miró con ojos compungidos, yo creo que pensando en lo que aquello costaría...’. El juicio sobre Balcells, como de todas las figuras grandes, depende de quién lo emita. Riera se lo aclara a **Juan Cruz** (*El Periódico*). “Merece la beatificación y la santificación por parte de los autores”. Pero, aclara, “hay otros as-



Escoge a
tu Cómplice
Perfecto

excellens
Marqués de Cáceres



DANIEL HIDALGO

Leo Bassi

70 años es el título con el que Leo Bassi (Nueva York, 1952) se presenta este viernes 11 en la Sala Mirador. Está todo dicho. ¿O no? Bufón, payaso, chamán... Su humor valiente parece ahora más necesario que nunca.

¿Qué libro tiene entre manos?

Por qué mirábamos las estrellas, de Antonio Pérez-Verde. La astronomía es mi *hobby* preferido.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Diré la verdad: nunca abandono la lectura de un libro. Me informo mucho antes de elegir.

¿Con qué personaje cultural le gustaría tomar un café?

Con Charles Chaplin. Cuanto más conozco su forma de trabajar más veo su fuerza. Le preguntaría tantas cosas...

¿Recuerda el primer libro que leyó?

La Ilíada, de Homero. Fui a un colegio muy exigente y con ocho años me adentré en la guerra de Troya.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Cuando leo por placer siempre en papel. En un avión, por la noche... No tengo un ritmo concreto.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

El tiempo que viví en Grecia. Descubrí un auténtico ritual al ver obras en sus teatros antiguos.

¿Cómo se encuentra sobre el escenario a los 70 años?

Más divertido que nunca. Ahora actúo por placer, por lo que resulta muy relajante.

¿Se sigue considerando un bufón?

Más que nunca. E intento compartirlo con el público.

¿Por qué le seduce tanto la figura del chamán?

Porque nos devuelve al ritual. Va más allá. Los grandes actores son chamanes, han superado su dimensión humana.

¿Con qué personaje de los que ha interpretado en estos 70 años se identifica más?

No interpreto personajes. Soy los personajes. Son un trozo de mí mismo. No entro o salgo de una identidad. Es mi identidad.

¿Qué obra de teatro de su repertorio ha cobrado más interés en los últimos tiempos?

Yo, Mussolini. Con la ultraderecha subiendo y con vientos de guerra ha adquirido mucha intensidad.

¿Qué obra de teatro le ha impactado recientemente?

El teatro de calle que se está haciendo. Es gente muy joven y percibo mucha energía.

¿Asiste al "circo" de la política? ¿Qué "número" le ha interesado más últimamente?

El conflicto Vox-Partido Popular. Muy divertido. La sensación de que muchas personas conservadoras se ven superadas por el fascismo. Es lo mismo que ya ocurrió en el pasado. También cómo las instituciones siempre ganan a la revolución en movimientos como el del 15-M.

¿Qué tipo de música escucha habitualmente?

La música del Barroco aunque también soy muy consumidor de música étnica, de Brasil a Australia.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Si y no. No porque soy muy cabezota y voy adelante contra viento y marea. Y sí porque leo la crítica para ver si me puede ayudar.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Me gustan las provocaciones. Eso es lo que más me gusta del arte contemporáneo. A veces atrapa mi atención como Banksy, que he intentado buscarlo...

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejerciza de crítico.

He presentado alguna de Julián Manzanares, que es amigo de toda la vida. Aunque es manchego vive en Mallorca. Es un gran intelectual y un gran pintor.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Ahora estoy coleccionando todo lo que tiene que ver con los payasos. Estoy llenando mi casa.

¿Le gusta España? Denos sus razones

Cuando me compré una casa en Mallorca, con 21 años, me gustaba su ambiente mediterráneo. Aún no era muy político. Me enamoré de España de una forma más artística que política. Me gustaba su luz. Entonces y ahora.

¿Qué iniciativa aplicaría para mejorar el sector cultural?

Creo que hay que apoyar más la cultura de calle. También a los espacios pequeños, quitar problemas burocráticos, hacer más cosas en las escuelas y... que los ministros vayan más a los espectáculos. ●



Por ti, los primeros

1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto, siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000€ por depositante en cada entidad de crédito.

PORQUE TÚ

vienes al Santander y
traes tu **NÓMINA***

PORQUE 100

euros* te llevas
para lo que quieras

(*) Bonificación de 100 euros para nuevas domiciliaciones de nómina o pensión por importe de al menos 600€/mes y una permanencia de 12 meses. La Bonificación Promocional constituye un rendimiento del capital mobiliario dinerario sujeto a la retención correspondiente conforme a la normativa fiscal aplicable (actualmente el 19%), que el Banco efectuará repercutiéndoselo al Participante y abonándole el resto, 81€. Promoción válida hasta el 31 de marzo de 2022, prorrogable. Consulta condiciones de la promoción www.bancosantander.es

Luis Landero

UNA HISTORIA RIDÍCULA

Una historia de amor
repleta de humor e ironía.

«Una obra maestra... hija de un prestidigitador, un mago de la palabra. Una fiesta de la inteligencia, y de la sabiduría.»

—José M. Pozuelo Yvancos, *Abc Cultural*

«El autor de *Lluvia fina* o *El huerto de Emerson* asciende en su maestría.»

—Juan Cruz, *El Periódico*

«Landero está en estado de gracia. Lo ratifica con una de sus novelas mayores.»

—Antón Castro, *Heraldo de Aragón*

«El gran escritor extremeño regresa con una de sus mejores criaturas, y una prosa vivaz, armónica y rítmica. Un título imprescindible.»

—Concha D'Olhaberriague, *El Imparcial*

«Qué bien sabe Landero cerrar una novela cuyo inolvidable clímax apoteósico ha conducido al lector magistralmente.

Extraordinaria.»

—Ricardo Baixeras, *El Periódico*

«Landero vuelve a demostrar su gran talento para bordar una historia entrañable y lúcida escrita con una prosa envidiable...»

—Jesús Ferrer, *La Razón*

«Landero regresa a la ficción más voluptuosa y total... El Landero más poderoso en su figura más secretamente vulnerable, el Landero más firme en su personaje más descreído.»

—Juan Marqués, *La Lectura (El Mundo)*



2ª
EDICIÓN

